



Universidad de Valladolid

ESCUELA DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y DEL TRABAJO DE SORIA

Grado en Administración y Dirección de empresas

TRABAJO FIN DE GRADO

El gigante contra el aspirante a gigante:
evolución comparada de las economías
estadounidense y china en la última década.

Presentado por Marcos Fernández Aznárez

Tutelado por: Pablo de Frutos Madrazo

Soria, 26 de Agosto de 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
---------------------------	----------

CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA

1.1. Variables económicas	9
1.2. Variables de desarrollo de la sociedad	13

CAPÍTULO 2. ANTECEDENTES

2.1. China: Hacia una economía de mercado	16
2.2 Estados Unidos: De los 70 al siglo XXI	18

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS EMPÍRICO

3.1. Análisis de las principales variables macroeconómicas	21
3.1.1. PIB	21
3.1.2. Población activa y Mercado de Trabajo	27
3.1.3. Distribución del empleo por sectores	29
3.1.4. Desempleo	33
3.1.5. Inversión (Formación Bruta de Capital Fijo)	34
3.1.6. Inversión Extranjera Directa (IED)	35
3.1.7. Precios	37
3.1.8. Déficit y deuda pública	38
3.1.9. Reservas internacionales	39
3.2. Variables de desarrollo para la sociedad	40
3.2.1. Índice de Desarrollo Humano (IDH) y pobreza	40
3.2.2. Índice de Gini. Distribución de la renta	41
3.2.3. Nivel de usuarios de internet y móvil	42
3.2.4. Consumo de energía	42
3.2.5. Nivel de desarrollo del parque de automóviles.	43
3.2.6. Gasto público en sanidad.	44
3.2.7. El gasto público en educación.	44

CAPÍTULO 4.
COMERCIO EXTERIOR Y RELACIONES BILATERALES

4.1. Comercio exterior -----	47
4.1.1. Ranking en el comercio internacional -----	48
4.1.2. Balanza comercial -----	49
4.1.3. Grado de apertura comercial. -----	50
4.1.4. Principales socios comerciales. -----	50
4.1.5. Principales sectores de bienes (exportaciones e importaciones) -----	52
4.1.6. Principales sectores de servicios (exportación e importación).-----	54
4.1.7. Turismo. -----	54
4.2. Relaciones bilaterales -----	55
4.2.1. Relaciones políticas -----	55
4.2.2. Relaciones económicas y comerciales -----	55
4.2.3. Relaciones Militares -----	56
4.2.4. Intercambio persona a persona. (“People-to-people Exchanges”) -----	56
4.2.5. Cooperación en el área internacional -----	57
4.2.6. Organizaciones internacionales económicas y comerciales a las que pertenecen -----	57
4.3. Obstáculos y contenciosos en las relaciones bilaterales -----	58
4.3.1 Barreras comerciales. Competencia desleal (Subsidios y dumping) ---	58
4.3.2. El yuan devaluado artificialmente-----	60
4.3.3. Deuda pública estadounidense en manos chinas -----	62
4.4. Comercio bilateral -----	65
4.4.1. Composición de las exportaciones de Estados Unidos a China -----	66
4.4.2. Composición de las importaciones de Estados Unidos a China -----	68
CONCLUSIONES -----	72
BIBLIOGRAFÍA -----	77
ANEXO I -----	84
ANEXO II -----	87

INTRODUCCIÓN

China es conocida como el gigante dormido, pues bien, parece que está despertando. El tema de estudio de este proyecto es importante en cuanto a que China está llamada a ser una de las grandes potencias en el futuro (incluso superando a Estados Unidos), y puede que en un futuro no lejano, sino en esta misma década o en la siguiente.

China es una república socialista, regida por el Partido Comunista Chino (PCCh). La ideología fundamental del PCCh es el marxismo-leninismo, modificado por aportaciones propias de sus dirigentes, como Mao Tse Tung, Deng Xiaoping, Jiang Zemin o Hu Jintao. Esencialmente, se trata de un régimen caracterizado por su pragmatismo, ocupado durante los últimos tiempos en dos tareas básicas: el mantenimiento de una tasa de crecimiento de entre el 7% y el 8% (objetivo denominado “Baoba” por el partido) y la preservación de la estabilidad social (“Baowen”).

La emergencia de China se viene reflejando en los cambios económicos, políticos, militares y de poder que se producen a escala mundial ya que, desde una visión “eurocentrista”, el poder se desplaza del Atlántico al Pacífico (Detlef, 2006; Bulard, 2008)

Las economías del área Asia-Pacífico llevan una década creciendo a ritmos inimaginables para las economías desarrolladas y, de entre todas ellas, la que más destaca como alumno aventajado es China, que ha logrado crecimientos en la última década por encima de los dos dígitos, y ha comenzado a extender su influencia por África y América Latina, influencia que por ahora es principalmente económica, pero no cabe duda que dentro de poco afectará a otros ámbitos.

Mientras, las economías desarrolladas se encuentran actualmente en una profunda crisis, de la que parece no encuentran la forma de salir, en especial Europa, cuyos problemas hacen temer en algunos momentos una nueva recaída en la recesión a escala mundial, debido al importante peso que supone la Unión Europea (UE) en la economía internacional. Esto es importante en cuanto a que Estados Unidos y la Unión Europea son los principales clientes chinos, por lo que la crisis que sufren ha tenido importantes consecuencias para la economía china, consecuencias que pueden seguir produciéndose en el futuro.

Aún así, China ha sabido aprovechar bien la actual debilidad de las economías occidentales y, gracias a sus ingentes reservas de divisas conseguidas a través del comercio, ha realizado una serie de compras de activos a lo largo y ancho del mundo: desde la gestión del puerto del Pireo en Grecia, a grandes minas en países africanos o grandes plantaciones en América Central.

No obstante, el ascenso de China tiene bastantes temas oscuros que pueden hacer dudar de su fortaleza, por ejemplo: problemas de conflictividad social (el gobierno no los admite o los camufla, pero incidentes, como manifestaciones, se han multiplicado en los últimos años), problemas medioambientales de carácter muy grave, escasez de materias primas, corrupción generalizada y debilidades en su economía (por ejemplo, la pérdida de la ventaja de los bajos salarios a medida que la economía crece y sube el nivel de vida) que no se han resuelto o se ha pospuesto su resolución de forma deliberada. Además, está el hecho de que China es ya una economía capitalista, pero cuyos avances económicos no han ido acompañados por una mejora de las libertades, es decir, por una democratización.

Por otro lado, Estados Unidos, aunque da muestras de flaqueza, sigue siendo una economía potentísima, a la que no se puede subestimar. La actual crisis económica y financiera empezó allí con el problema de las hipotecas “basura” o “subprime”, para luego trasladarse a Europa y a otras partes del mundo. Y aunque Estados Unidos ha tenido muchos problemas con esta crisis, con cifras macroeconómicas bastante malas pero que parecen estar mejorando a lo largo de los últimos años, sigue siendo, de manera indiscutible, la gran potencia política y militar, capaz de influir en casi cualquier parte del mundo. Además sigue teniendo la ventaja del factor “dólar”, que le proporciona liquidez rápidamente y a precios irrisorios, inalcanzables para el resto de economías.

Estados Unidos es una república constitucional, presidencial y federal. Tras más de doscientos años de existencia, el sistema democrático estadounidense está más que consolidado, dándose la alternancia entre dos grandes partidos en el gobierno, el Partido Demócrata y el Partido Republicano. Su forma de gobierno es conocida como democracia presidencialista ya que la Constitución confiere amplios poderes al presidente de la nación.

La última década estadounidense ha tenido sus claro-oscuros. En concreto, los ataques del 11 de Septiembre de 2001, que supusieron una conmoción para el país y para otras partes del mundo, y que tuvieron como consecuencia la “guerra contra el terror” de George W. Bush. Esta política ha sido el centro de la escena internacional durante gran parte de los últimos años. Las consecuencias de esta política, no me corresponde a mí juzgar si exitosa o no, han pasado factura al poder estadounidense en la última década, suponiéndole el descrédito de buena parte de la opinión mundial (especialmente de la población musulmana) y la desconfianza de buena parte de sus aliados tradicionales. Es verdad que con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca el panorama pareció mejorar, con unos Estados Unidos más abiertos al diálogo y a la diplomacia, pero buena parte del influjo y la vitalidad que vino con Obama se ha desinflado con el paso del tiempo.

Pero a pesar de todo, Estados Unidos sigue siendo un foco mundial de atracción, miles de personas tratan de entrar en sus fronteras en busca del sueño americano (nadie ha acuñado el término “el sueño chino”, en referencia a que China no es todavía un polo de atracción para la gente), sigue siendo uno de los países más innovadores, dónde es fácil emprender, con un sistema universitario muy reconocido fuera de sus fronteras. Pero dentro de los Estados Unidos hay cierto pesimismo en relación a este tema, la opinión pública estadounidense tiene la firme convicción de que su época ya ha pasado y de que su país ha entrado en decadencia.

La justificación del presente estudio nace de la importancia de estos dos países en el mundo actual y en el mundo venidero, ya que las dos potencias están llamadas a ser actores muy relevantes del S. XXI, y sus decisiones influirán, para bien o para mal, en el mundo entero, marcando el devenir de las relaciones globales, no sólo el ámbito económico sino en cualquier aspecto de estas. En consecuencia, este tema es también importante por los efectos que pueden tener las relaciones de estos dos países en la economía española y, por tanto, en nuestras vidas.

En este contexto, el objetivo al que pretende responder este estudio es comparar las economías de Estados Unidos y China, respondiendo a la pregunta: “El gigante chino despierta, ¿es capaz China de hablar de igual a igual a Estados Unidos a nivel

económico, o sigue siendo el eterno aspirante?”. Los objetivos específicos que se formulan son los siguientes:

- Realizar una imagen todo lo fiel posible de la economía de cada país a lo largo de un periodo, mostrando su evolución. Se hará mediante la comparación de diversas variables, principalmente macroeconómicas, pero también de otros tipos, buscando medir el desarrollo alcanzado por las sociedades china y estadounidense en la última década.
- Detectar las diferencias o igualdades entre ambas economías en relación a las variables elegidas. Así como los puntos fuertes y flaquezas de ambos.
- Explicar a que se deben esas diferencias y que consecuencias tienen.

El periodo elegido para realizar la comparación son los años comprendidos entre 2001 y 2010, pudiéndose en algún caso utilizar datos e información de otro periodo diferente debido a causas de fuerza mayor, como inexistencia de los datos requeridos o carencia de la fiabilidad exigida.

En consecuencia, la estructura del estudio se establece en cuatro capítulos, a los que precede esta parte introductoria.

El capítulo I está dedicado a metodología. Debido a la gran cantidad de variables utilizadas en este proyecto, es importante para el entendimiento del mismo explicar por qué se han elegido unas variables en concreto y no otras.

El capítulo II tiene el propósito de mostrar la evolución de Estados Unidos y China a lo largo de las últimas décadas, realizando para ello una síntesis de los acontecimientos más relevantes para ambos países.

Los siguientes capítulos se dedican al análisis de las variables objeto de investigación.

De este modo, el capítulo III, se ocupa de analizar la situación económica de los países objeto de estudio, ya sea mediante la comparación de variables macroeconómicas o de variables de otros tipos, con el fin de conseguir una imagen lo más fiel posible de la economía y de la situación de ambos países a grandes rasgos.

El capítulo IV, recoge, por una parte, las relaciones de ambos países desde el punto de vista del comercio de bienes y servicios con el resto mundo y, por otra parte, el marco de las relaciones entre Estados Unidos y la propia China, incluyendo las relaciones políticas, comerciales, los diversos contenciosos que existen entre ambas economías, etc.

Finalmente, se dedica la última parte a las conclusiones y a la bibliografía utilizada en la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado.

Capítulo 1. Metodología

La metodología seguida para completar el proyecto ha consistido en un estudio empírico mediante la interpretación de una serie de variables. Estas variables se pueden diferenciar en económicas, entre las que se puede incluir principalmente variables macroeconómicas, y variables que miden el desarrollo de la sociedad.

Uno de los principales problemas que surgen al tratar de investigar acerca de las economías de China y Estados Unidos es su gran tamaño en todos los sentidos. Sus enormes dimensiones geográficas, demográficas, históricas, políticas y económicas hacen muy difícil el llevar a cabo una investigación acerca de lo que en estos países ocurre.

En el caso de China, conseguir datos ha sido especialmente difícil debido a la debilidad de su aparato estadístico, modificado y utilizado muchas veces con fines políticos o de imagen. Sencillamente, muchas veces no hay datos, lo cual en determinadas ocasiones obliga a eliminar variables que, en un principio, podrían haber sido más acertadas para comparar ambos países.

Las fuentes utilizadas para el desarrollo de este TFG han sido principalmente electrónicas. Las principales plataformas de las que he obtenido los datos que he analizado son, por orden de importancia:

- Banco Mundial.
- Fondo Monetario Internacional.
- The U.S.-China Business Council.
- Statistical Yearbook of The Republic of China, dependiente de la Dirección General de Presupuestos, Contabilidad y Estadísticas de la República de China.
- Bureau of Economic Analysis, dependiente del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.
- United States Census Bureau, dependiente del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.
- Central Intelligence Agency.
- Organización Mundial de Turismo.
- Informe del desarrollo Humano
- Index Mundi.
- Invest in China.
- Embajada de los Estados Unidos en Pekín.
- Embajada de la República Popular de China en Washington.

Se ha elegido estas fuentes por su importancia y fiabilidad en la información mostrada. En concreto, el Banco Mundial, el FMI y “The U.S.-China Business Council”, “Statistical Yearbook of The Republic of China” y Bureau of Economic Analysis han sido las más utilizadas y las que mejor información ofrecen de casi todas las variables aquí estudiadas. El resto de fuentes se pueden considerar menores y su uso se restringe a determinadas variables. Es el caso de la CIA para datos del Índice de Gini, la OMC para la variable de Turismo, el Informe de Desarrollo Humano e Index Mundi se han usado para la obtención del Índice de Desarrollo Humano y otras variables de carácter social, como el gasto en sanidad y educación, usuarios de Internet y móvil. “Invest in China” se ha usado para la inversión extranjera en China y las embajadas de ambos países en Washington y Pekín han servido para aportar pequeños datos y

confirmar el resto. Los enlaces web de estas plataformas y organismos están en la bibliografía.

A continuación se definen una por una las distintas variables utilizadas en función del tipo al que pertenecen:

1.1. Variables económicas

- Producto Interior Bruto (PIB)

La primera variable macroeconómica a comparar es, por supuesto, el PIB de ambos países. Hay diferentes formas de comparar el PIB, ya sea PIB absoluto, per cápita, por sectores, etc. Debido a la gran cantidad de formas de comparar el PIB, en este trabajo sólo analizaremos unas cuantas, las más comunes.

El PIB es un término utilizado en macroeconomía para designar a una medida agregada del valor monetario de la producción final de bienes y servicios de un país durante un determinado período (comúnmente un año).

Se ha usado esta variable ya que el PIB es la principal variable utilizada para ofrecer una visión global de la economía de un país.

Para dar mayor fidelidad a los resultados a la hora de comparar ambas economías se ha usado diferentes formas de mostrar el PIB: crecimiento del PIB año a año, PIB per cápita y estructura del PIB por sectores.

- Producto Interior Bruto según Paridad de Poder Adquisitivo (PIB según PPA)

Este concepto viene de la teoría de Paridad de Poder Adquisitivo de Gustav Cassel (Theory of social Economy, 1918) y es actualmente utilizado por el FMI para ajustar el PIB en sus comparaciones entre países.

Las PPA son los tipos de cambio que igualan el poder de compra de diferentes monedas. Para poder equiparar el poder de compra se deben eliminar las diferencias en los niveles de precios que tienen los países. Por tanto, la aplicación del método requiere dos pasos:

- Conversión de las diferentes monedas a una divisa común.
- Eliminación de las diferencias en niveles de precios entre países.

Generalmente, los países más desarrollados tienen niveles de precios más elevados que los que están menos desarrollados económicamente, por lo que con una misma cantidad de dinero se pueden adquirir menos bienes y servicios, o explicado de otra forma, para comprar lo mismo en un país rico hay que gastar más que en uno pobre. Debido a esto, el método de PPA suele mejorar la capacidad adquisitiva de las naciones pobres respecto a los países más desarrollados.

Es actualmente utilizada por el FMI para ajustar el PIB y realizar una comparación directa de diferentes economías a través de su PIB, es decir, responde a la

pregunta de cuántos bienes y servicios se podrían comprar en dos países diferentes con la misma cantidad de dinero. Lo hace calculando un tipo de cambio en el que ambas divisas tendrían el mismo poder de compra, es decir, que el poder adquisitivo de ambas divisas fuese equivalente.

En definitiva, no es lo mismo gastar un dólar en China que en Estados Unidos, con un dólar compras menos cosas en Estados Unidos que en China. Al comparar el poder de compra de ambos se produce una distorsión por el precio. Para evitar este problema y corregirlo se usa el método PPA.

Esto es importante porque el método de comparar dos países mediante el PIB según PPA es mucho más eficaz que con las cifras que resultan de los valores absolutos del PIB. Refleja mucho más acertadamente la situación real.¹

Al igual que en el PIB, también se ha usado la variable PIB según PPA per cápita para dar mayor fidelidad a los resultados.

- Población Activa y Total.

La tasa de población activa es la proporción de la población de 15 años de edad o más económicamente activa: todas las personas que aportan trabajo para la producción de bienes y servicios durante un período específico.

La tasa de población total es la población total que vive en un país, ya sea nacional o extranjera (regular), niños, adultos o ancianos.

Se ha elegido esta variable con el fin de mostrar el nivel de fuerza laboral de ambas potencias, y los consiguientes efectos que tiene esto en su mercado laboral. Sus grandísimas poblaciones les hacen ser mercados inmensos además de darles un gran potencial de desarrollo.

- Empleo

Dentro del empleo he usado dos variables para compararlo: su distribución por sectores y el desempleo.

Los empleados son personas que trabajan para un empleador público o privado y reciben una remuneración en forma de sueldo, salario, comisión, propina, pago por trabajo a destajo o pago en especie. La agricultura incluye la caza, la silvicultura y la pesca. La industria incluye la explotación de minas y canteras (incluida la producción de petróleo), las industrias manufactureras, la construcción, y el suministro de servicios públicos (electricidad, gas y agua). Los servicios incluyen el comercio al por mayor y al por menor; restaurantes y hoteles, transporte, almacenamiento y comunicaciones;

¹ Un ejemplo, un chino con 10 dólares puede comprar tres entradas de cine en China, y un estadounidense en su país con 10 dólares puede comprar las dos entradas. El estadounidense tiene un sueldo mucho más alto que el chino, es más rico en términos absolutos, pero para el nivel de vida de su país no es mucho más rico que el chino. Creo que este ejemplo explica muy bien porque considero que es importante usar el PIB según PPA.

servicios de financiamiento, seguros, actividades inmobiliarias y servicios empresariales; y servicios personales, comunitarios y sociales.

El desempleo es la proporción de la población activa que no tiene trabajo pero que busca trabajo y está disponible para realizarlo.

Se han elegido estas variables porque muestra muy bien el desarrollo de un país a lo largo del tiempo, al destinar su fuerza laboral a uno u otro sector, así como el nivel de la economía dado por el desempleo de cada año.

- Inversión

Invertir es sencillamente poner el dinero en algún tipo de instrumento financiero o activo, esperando más dinero a cambio. Por instrumento financiero se entienden acciones, bonos, etc, y el horizonte temporal en el que se espera conseguir beneficio va desde el corto plazo al largo plazo. Este beneficio puede ser medido en términos de rentabilidad obtenida o por el aumento de producción de una fábrica.

Se ha elegido esta variable porque es uno de los componentes del PIB y es un buen indicador de la salud de una economía y de las expectativas que tienen las empresas en la marcha de ésta.

- Inversión Extranjera Directa (IED)

La IED es aquella inversión que tiene como fin crear un beneficio económico o empresarial a largo plazo por parte de un inversionista extranjero en el país receptor.

Se ha elegido esta variable porque es un importante catalizador para el desarrollo, ya que tiene el potencial de generar empleo, incrementar el ahorro y la captación de divisas, estimular la competencia, incentivar la transferencia de nuevas tecnologías e impulsar las exportaciones; todo ello incidiendo positivamente en el ambiente productivo y competitivo de un país. Además, medir la IED que realiza cada país en el exterior y la que recibe, es un buen indicador de la influencia económica de ese país a nivel global.

- Precios

El nivel de precios de un país se conoce comúnmente como inflación. En economía, la inflación es un aumento general en el nivel de precios de bienes y servicios durante un período de tiempo. Cuando el nivel general de precios sube, cada unidad monetaria de la economía en cuestión puede comprar menos bienes y servicios.

En consecuencia, se ha elegido como variable de estudio la inflación porque refleja una erosión del poder adquisitivo del dinero. Como en otras de las variables estudiadas, la estadística china para el nivel de precios de este periodo no es del todo fiable, y ha sido difícil de conseguir, cosa que no ocurre con la estadounidense.

- Déficit y deuda pública

El déficit público es una situación en la que los gastos superan a los ingresos del Estado.

La deuda pública es el nivel de deudas que mantiene el Estado frente a otros Estados y particulares. Principalmente, un Estado contrae deuda pública para solucionar problemas de liquidez y financiar sus actividades y debe pagar un interés por el dinero recibido.

Se he elegido esta variable porque nos permite medir el Estado de salud de la economía de un país, ya que a menor deuda pública y déficit, mayor fortaleza de una economía frente al exterior y suele indicar un mayor rigor a la hora de cumplir los presupuestos.

- Reservas internacionales

Son las reservas financieras de un país, en forma de divisa u oro, que un país utiliza para hacer frente a sus pagos internacionales o mantener el tipo de cambio de su moneda respecto a otras.

Se ha elegido esta variable, especialmente en lo relativo a China, para reflejar la importancia de su sector exportador, que le permite conseguir unos niveles de reservas muy altos, los cuales le dan una influencia muy importante a nivel mundial, en concreto con la compra de bonos norteamericanos.

- Balanza Comercial

La balanza comercial es la diferencia entre importaciones y exportaciones de un país.

La importancia de esta variable radica en que el estado en que se encuentre esta balanza nos muestra la capacidad productiva y competitiva de un país. Además, si está descompensada a lo largo del tiempo, nos señala debilidades estructurales de un país, como es el caso de Estados Unidos.

- Apertura Comercial

Es el coeficiente entre la suma de exportaciones e importaciones de mercancías y servicios comerciales respecto al PIB.

Se ha elegido porque se utiliza para calificar el grado de apertura al exterior de una economía. Más abierta al exterior significa, en general, menos aranceles o barreras comerciales.

- Principales socios comerciales

Esta variable incluye a los principales destinatarios de las exportaciones de un país y a los principales países de origen de las importaciones.

Es importante porque nos muestra las áreas de influencia de los dos países del estudio y nos muestra el origen y el destino de sus divisas.

- Principales sectores de bienes (importaciones y exportaciones)

Con esta variable se hace referencia a los principales grupos de bienes o artículos con los que se comercia, es decir, no habla de bienes en particular, sino que

divide las importaciones y exportaciones en grupos grandes grupos de carácter generalista

- Principales sectores de servicios (importaciones y exportaciones)

Con esta otra variable se hace referencia a los principales grupos de servicios con los que se comercia, es decir, no habla de bienes en particular, sino que divide las importaciones y exportaciones en grandes grupos de carácter general. Este mercado es todavía muy pequeño en comparación con el intercambio de productos entre países por lo que no es posible explayarse mucho con este tema, con la excepción del turismo.

- Turismo

Como turismo se entiende las acciones que realiza una persona al visitar o disfrutar de lugares que no son su lugar de residencia habitual, y por un periodo continuado de tiempo.

El turismo es un servicio, por lo que estaría incluido dentro de la variable de “Principales sectores de servicios”, pero dada su importancia se ha hecho en un apartado específico. Su importancia radica en que el turismo mueve grandes cantidades de dinero y de personas en todo el mundo, llegando a ser cada vez más relevante en la creación de riqueza de muchos países. Además, muestra el desarrollo económico de un país, ya que a mayor renta, mayor capacidad para hacer turismo.

1.2. Variables de desarrollo de la sociedad

Encuadradas en el apartado “3.2.Otros posibles datos de interés económico”.

- Índice de Desarrollo Humano (IDH) y pobreza.

El IDH mide el desarrollo mediante la combinación de indicadores en tres campos diferentes: sanidad, para lo cual usa la esperanza de vida al nacer; la educación, usando los indicadores de años promedio de instrucción y años de instrucción esperados; y, por último, la calidad de vida, para lo que mide el ingreso nacional bruto per cápita.

Es la medida de progreso de un país más utilizada y más actualizada, por lo que su inclusión en este trabajo resulta obvia.

- Índice de Gini

El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa, el valor 0 representa una equidad perfecta, mientras que un valor de 100 representa una inequidad perfecta.

Este índice nos permite conocer el grado de desigualdad de las dos sociedades objeto de estudio, lo cual es muy importante, ya que cuanto más igualitaria es una sociedad, más avanzada suele ser.

- Usuarios de internet y móvil

Los usuarios de internet son personas con acceso a la red mundial. En este caso se ha usado la medida de usuarios de internet y móvil por cada mil personas. Es un buen indicador del nivel de evolución tecnológica que ha alcanzado cada sociedad.

- Consumo de energía

El uso de energía se refiere al consumo de energía primaria antes de la transformación en otros combustibles finales, lo que equivale a la producción nacional más las importaciones y las variaciones de existencias, menos las exportaciones y los combustibles suministrados a barcos y aviones afectos al transporte internacional.

Se miden, por una parte, el consumo total convertido a kt o millares de toneladas de petróleo y, por otro lado, el consumo per cápita convertido a kilogramos de petróleo.

Sirve para medir el crecimiento de la economía y de la sociedad, pero también nos permite saber si este crecimiento se produce de forma eficiente en cuanto a consumo de energía.

- Nivel de desarrollo del parque de automóviles

Es el número de automóviles por cada mil habitantes. A mayor nivel de renta, mayores posibilidades de tener un coche en propiedad, por lo que es un indicador del nivel de renta de un país.

- Gasto público en sanidad

El gasto público en salud comprende el gasto recurrente y de capital provenientes del presupuesto público, el endeudamiento externo y las donaciones y los fondos de seguro de salud sociales.

Es un buen indicador del nivel de desarrollo de un país al medir el nivel de gasto que el Estado dedica a sus ciudadanos. Normalmente, a mayor desarrollo, mayor gasto en sanidad.

- Gasto público en educación

El gasto público en educación comprende el gasto público total (corriente y de capital) en educación. Incluye el gasto del Gobierno en instituciones educativas públicas y privadas, administración educativa y subsidios o transferencias para entidades privadas, como estudiantes u hogares y otro tipo de entidades privadas. En este caso se ha representado como porcentaje del PIB para unos años determinados.

También se ha usado como indicador la media de años de escolarización de los adultos de los dos países.

Ambos indicadores son importantes al permitirnos medir la importancia que da cada país a la educación de su población, lo que es un buen indicador del tipo de trabajo que se practica, de la competitividad del país y de cómo evolucionará el mercado de trabajo en el futuro.

Capítulo 2. Antecedentes

2.1. China: Hacia una economía de mercado.

El año en que muchos autores sitúan el surgimiento de la China actual es 1978 (Ceinos, 2006; Salvador, 2012; Frechés, 2006). Pero, con intención de esclarecer los acontecimientos ocurridos en ese año, hay que retornar a 1976, que es cuando comienzan las reformas que cambiarían la China maoísta. Así, en 1976, tras la muerte de Mao Tse-Tung, gobernante supremo de China hasta su muerte en 1975, se abre un polémico proceso de sucesión que se demora durante dos años y por el que al final del cual se establece como sucesor a Deng Xiaoping, que va a ser el impulsor y artífice de los cambios que van a llevar a China a la modernidad.

Desde los primeros días de gobierno, el nuevo mandatario chino se esforzó por cambiar el clima político imperante en China tras la sucesión de Mao Tse-Tung, con el objetivo final de crear el clima político adecuado para llevar a buen término sus planes económicos.

Deng Xiaping y sus seguidores eran conscientes de la realidad y las limitaciones de China en aquel entonces. China era una potencia a nivel mundial con armamento nuclear y uno de los asientos permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pero, a pesar de esto, era un país atrasado, con un nivel de vida muy bajo, que para gran parte de la población rayaba en la pobreza. Además, China poseía una tecnología anticuada, cuyo tejido industrial era incapaz de competir a nivel internacional, por lo que el nuevo dirigente chino fue convenciendo paulatinamente a la cúpula del PCCh de que era necesaria una apertura al exterior con el fin de lograr un progreso nacional más rápido (Claudio, 2009).

Así, según Deng Xiaoping, si China se abría al exterior tendría acceso a importar la tecnología y el capital necesarios para modernizar la economía y lograr el desarrollo del país. Para esto, sería necesario introducir algunos elementos propios de la economía de mercado, como una política de puertas abiertas hacia la financiación exterior, que se alejaban totalmente de la forma de hacer política económica del maoísmo. (Lemoine, 2007)

A lo largo de 1978 Deng Xiaoping fue preparando el camino hacia las *Cuatro Modernizaciones* (Agricultura, Industria, Defensa y Ciencia y Tecnología). En Diciembre de 1978, se celebra XI Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCH), que es la fecha oficial del inicio de las reformas, el comienzo de las Cuatro Modernizaciones. Las principales propuestas que se propusieron en este congreso fueron: la descentralización del control económico, el mayor protagonismo de los precios determinados por las fuerzas libres de mercado y la introducción paulatina de mercados más libres, es decir, emprender el camino hacia una economía con elementos propios del capitalismo. Asimismo, se hacía necesario acompañar estas medidas de un entramado legal e institucional que asegurase su llegada a buen puerto, pero también hay que añadir, que las autoridades chinas del momento, no creyeron necesario el acompañar las nuevas medidas económicas y legales con otras medidas de carácter político, es decir, avanzar hacia un sistema más democrático.

Como anécdota, comentar que al mismo tiempo que se anunciaban estas medidas en el XI Comité Central del PCCh, se anunciaba también la firma de un contrato con CocaCola, por el cual se abría una planta embotelladora en Shangai para la

venta de bebidas al mercado chino. Una prueba irrefutable de cómo iban a cambiar las cosas en China.

Según Pablo Bustelo y Yolanda Fernández Lommen: "El espíritu reformista ha perseguido dos objetivos fundamentales: por una parte, la descentralización de la economía y, por otra, la apertura china al exterior, terminando así con una etapa de aislacionismo internacional que había resultado muy perjudicial. La combinación de ambos factores y la chocante inalterabilidad política han generado lo que se ha venido a llamar *economía socialista de mercado*, un curioso híbrido entre la planificación central y el capitalismo" (Bustelo y Fernández, 1996: pg 52)

Realmente, las reformas iniciadas en 1978 no correspondían a un plan conjunto y estructurado que pretendiera llevar a China a la situación actual, en un principio sólo pretendían estimular la producción y la productividad en los cuatro campos mencionados anteriormente, pero, llevadas por su éxito inicial, las reformas se fueron propagando hasta hacerse irreversibles y, en treinta y cinco años el sistema económico chino ha cambiado radicalmente.

Aunque, el curso de las reformas ha sufrido altibajos, e incluso momentos de retroceso en algunos periodos, como entre los años 1989-1991, han seguido su curso imparable hasta lo que se podría considerar un culmen, que es la entrada de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC), el 11 de Diciembre de 2001.

Esto le ha ofrecido a China un mayor acceso al mercado internacional, al mismo tiempo que le convierte en parte de diferentes acuerdos sobre comercio, como el acuerdo sobre el comercio de servicios (GATS en sus siglas en inglés), sobre los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (TRIP) y sobre las medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio (TRIM)

Desde entonces, se puede decir que todo el proceso de las reformas emprendido en 1978 ha sido un éxito, ya que aunque hay factores que resolver, se han registrado tasas de crecimiento espectaculares de la economía china, que han multiplicado varias veces el volumen de producción de dicha economía. Se ha dado una notable mejoría del nivel de vida de la gente, cuya renta per cápita también ha aumentado varias veces, lo que, según Pablo Bustelo y Yolanda Fernández Lommen: "nos permite calificar el proceso de transformación como una de las mayores revoluciones económicas de la historia." (Bustelo y Fernández, 1996: pg 53)

Según Javier Silva-Ruete, las tres transformaciones que apuntalan el desarrollo de China son: la transformación de una economía planificada a una de mercado, la transformación de una economía basada en la agricultura a una centrada en la industria y, cada vez más, los servicios y la transformación de una economía cerrada al exterior a una abierta (Silva-Ruete, 2006). Con todo ello podría afirmarse que el dragón chino comienza a despertar de su letargo.

2.2 Estados Unidos: De los 70 al siglo XXI

A continuación, se trata de poner en antecedentes acerca de la situación de Estados Unidos antes de la fechas en las que se centra el trabajo, es decir, hacer una revisión de los hechos históricos más importantes acaecidos en este país durante las últimas cuatro décadas.

En la década de los 70, Estados Unidos venía de una situación de fuerte crecimiento en las décadas anteriores, conocido como la “Edad de Oro” de la economía norteamericana, pero esta situación cambia rápidamente a lo largo de esta década, ya que se producen graves problemas económicos. Entre los principales problemas a destacar en esta década estaría el fin de la convertibilidad del dólar y de los Acuerdos de Bretton Woods.

Dichos acuerdos, firmados después de la Segunda Guerra Mundial por los aliados, definían la política monetaria y comercial a nivel global y establecían un sistema de cambios fijo para facilitar el comercio. Este tipo de cambio fijo se basaba en el patrón-oro, por el que todas las monedas de los países firmantes del tratado debían ser convertibles al dólar estadounidense, siendo éste a su vez convertible al oro a un precio fijo de 35\$ la onza de oro (Aranda, 2008).

En 1968 los dólares existentes fuera de Estados Unidos alcanzaban la cifra de 35.700 millones, mientras que las reservas de oro en poder de Estados Unidos eran sólo de 10.400 millones. Claramente esto hacía inviable el sistema. Pero es que además, había otros problemas relacionados con el dólar, como la presión especulativa sobre él, el abultado déficit norteamericano provocado por la guerra de Vietnam y la abultada diferencia en el precio del oro entre el mercado libre y el precio fijado.

Todo esto llevó a que en 1971, el entonces presidente, Richard Nixon, suspendiera la convertibilidad del dólar a oro, y a que finalmente, en 1973, se suprimiese el tipo de cambios fijo por uno flotante. Esto puso fin a la considerada por los economistas como la etapa más estable de la historia económica. Desde entonces, la economía mundial ha estado mucho más expuesta a la especulación y a las crisis.

Otro de los problemas que surge en esta década y que afecta a toda la economía mundial, es la crisis del petróleo (1973-1974). En esta fecha la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) decide un incremento del precio del barril de petróleo. Presentan la subida como una represalia a Occidente por el apoyo dado a Israel, aunque el beneficio económico para ellos es bastante evidente, así que, el precio del barril, que durante décadas había sido estable y a muy bajo precio, sufre un incremento repentino de su valor.

En un principio Estados Unidos no es uno de los grandes perjudicados ya que no depende tanto del petróleo extranjero, lo son Europa y Japón que sufren un fuerte proceso inflacionista que, a la larga, afecta al mundo capitalista en su conjunto y que duraría hasta principios de los 80 (Berh y Conte, 2009).

En Estados Unidos esto se traduce en una fuerte y prolongada inflación al mismo tiempo que se dan altos niveles de desempleo y se estanca la producción, la temida “estanflación”. La estanflación y los graves problemas económicos continúan hasta

1983, fecha a partir de la cual Estados Unidos recupera la senda del crecimiento. Esta década se caracteriza por la llegada del neoliberalismo al poder, de la mano de Ronald Reagan y George Bush, ambos del Partido Republicano.

El neoliberalismo de esta época se caracteriza por una combinación de bajadas de impuestos, especialmente a las rentas más altas, recortes y control del gasto público, a la vez que se desregulan los mercados y aumenta fuertemente el gasto militar. Con el neoliberalismo se consiguen varios éxitos en términos macroeconómicos, pero la sociedad se hace menos igualitaria, se amplía la brecha entre ricos y pobres en Estados Unidos.

En 1989 cae el muro de Berlín y se produce uno de los momentos más importantes para la historia norteamericana al desaparecer la URSS y acabar la Guerra Fría. Esto supone un nuevo orden mundial en el que Estados Unidos es la única potencia hegemónica, ya no existe un enemigo al que hacer frente, así que, Estados Unidos se ve obligado a cambiar de mentalidad en sus relaciones con el resto del mundo, tanto políticas como económicas. Éste ha sido un lento y costoso cambio que todavía no está completo del todo.

La fecha de 1992 pone fin al periodo neoliberal al salir elegido presidente Bill Clinton, del Partido Demócrata. Durante su mandato hasta el año 2000, la economía de Estados Unidos entra en un ciclo de crecimiento, en el cual disminuye el desempleo y se controla la inflación.

En esta década se da un fuerte impulso al desarrollo tecnológico y a la innovación, provocando grandes cambios tanto a nivel industrial: se da un importante aumento de la producción y de la productividad, así como a nivel doméstico en la sociedad norteamericana y en el resto del mundo con la introducción de nuevas tecnologías para uso cotidiano, como ordenadores, internet, móvil,... (US Embassy in Spain, 2007)

Ahora que el lector ya ha entrado en situación, pasaré a realizar al análisis y comparación de las variables de estas dos economías.

Capítulo 3. Análisis empírico

3.1. Análisis de las principales variables macroeconómicas

3.1.1. PIB

Como podemos ver en el gráfico 1, obtenido de la base de datos del Banco Mundial, si comparamos el PIB de ambos países en dólares a precios actuales, podemos observar a simple vista la enorme diferencia entre los dos países.

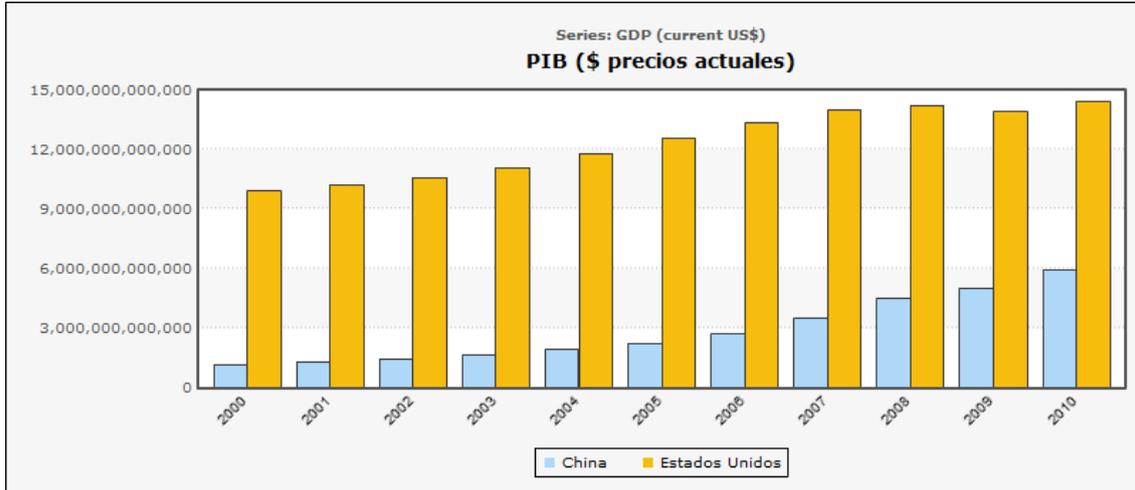


Gráfico 1. PIB a precios actuales (en \$). [Fuente: Banco Mundial]

Conviene recordar que hace poco más de una década tan solo la economía china se situaba por detrás de España o de Brasil. En quince años ha logrado multiplicar su PIB en más de cinco veces. China se ha convertido en la fábrica de un mundo globalizado (Hernández, 2008).

Como podemos observar, en el año 2001 el PIB de Estados Unidos era de 10.233.900.000.000 \$, el más alto de todo el mundo, mientras que el PIB chino era de 1.324.806.914.358 \$, es decir, el PIB estadounidense era casi ocho veces el PIB chino. Ya en 2005, los valores de ambos PIB se sitúan en 12.564.300.000.000 \$ el de Estados Unidos y en 2.256.902.590.825 \$ el de China, casi seis veces mayor el estadounidense. Y en 2010 el PIB de Estados Unidos alcanza la cifra de 14.419.400.000.000 \$, mientras que el chino alcanza la cifra de 5.930.529.470.799 \$. En este año el PIB estadounidense no llega a ser 3 veces el de China.

La tendencia de la serie temporal es meridianamente clara, se puede observar que China está alcanzando a Estados Unidos a un ritmo bastante rápido a pesar de que ambos tienen un claro incremento del PIB a lo largo de estos diez años, con la excepción del año 2009.

Este año, los Estados Unidos sufren una profunda recesión, la cual es causada por una sequía del crédito que tiene sus raíces en los graves problemas del sector financiero estadounidense y en la burbuja del mercado inmobiliario de dicho país (hipotecas basura o “subprime”) (Wing, 2009)

Al mismo tiempo se puede observar que China es capaz de sortear la crisis con bastante habilidad, ya que no se produce un retroceso en su PIB. Todo esto se puede

observar de forma más clara en el gráfico 2, que compara el crecimiento del PIB año a año.

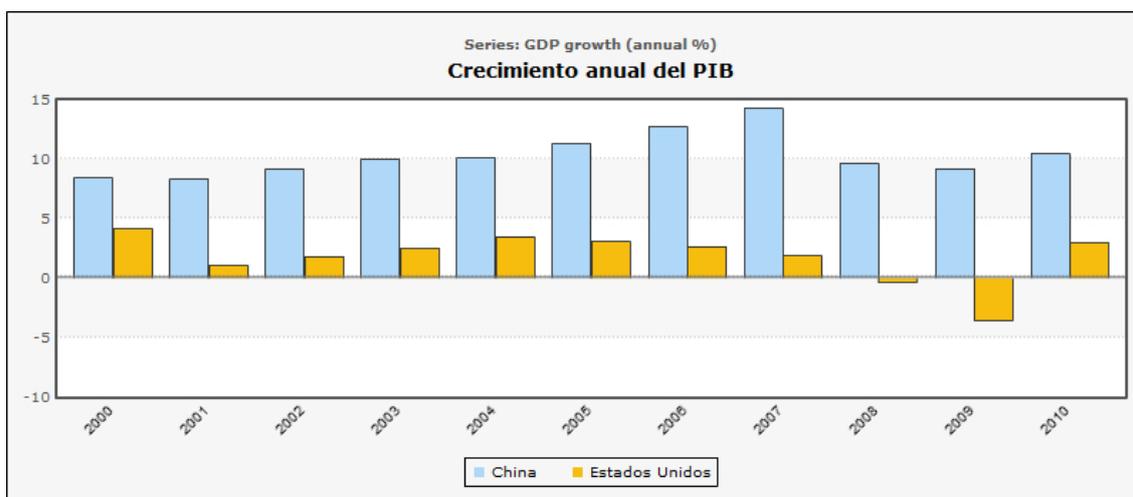


Gráfico 2. Crecimiento anual del PIB. [Fuente: Banco Mundial]

Para el caso de China observamos un crecimiento continuo, que se incrementa cada año que pasa hasta que estalla la crisis en 2007 y se empieza a notar en los resultados de 2008. Este crecimiento se sitúa en un porcentaje del 8.3% en 2001 respecto del año 2000, para alcanzar en 2003 los dos dígitos, con una de crecimiento cifra del 10% respecto a 2002.

China no bajará de los dos dígitos hasta el año 2008, alcanzando incluso antes del estallido de la crisis la impresionante cifra de crecimiento del 14.2% en el año 2007. Pero a finales de 2007 estalla la crisis financiera mundial y, aunque China sigue creciendo, se observa una fuerte desaceleración al pasar del 14.2% de 2007 al 9.6% de 2008 (cifra que por otra parte, envidiaría cualquier país), desaceleración que se repite en el año 2009 al crecer “sólo” al 9.2 % para al final recuperarse al final de la serie temporal, el año 2010, con un crecimiento anual del 10.4 %.

China ha podido evitar de forma tan exitosa la crisis mundial gracias a un plan de relanzamiento de la economía diseñado por el Gobierno chino en 2008, el cual contempla un gasto de 4 billones de yuanes (unos 425.600 millones de euros) para los años 2009 y 2010, lo que supone un 8% del PIB (Ríos, 2009).

En promedio, para la serie temporal de 2001 a 2010, China ha tenido un crecimiento medio de 10.49%, algo que, puedo arriesgarme a decir, no ha ocurrido antes en la historia.

Respecto a Estados Unidos, la gráfica nos muestra una tendencia diferente de la economía estadounidense respecto de la china. Estados Unidos viene de un crecimiento muy alto (para un país desarrollado) del 4.17% en el año 2000, pero en 2001, aunque crece, crece menos, un 1.09%. ¿A qué se debe esto?

Un semestre antes de los ataques terroristas del 11-S, Estados Unidos entró en crisis después de bastantes años de crecimiento continuo. Los atentados no hicieron sino empeorar la situación, pero no fueron los causantes de tal crisis (Fernández, 2002).

Esta corta pero grave crisis afectó principalmente a los índices bursátiles y para superarla se tomaron medidas como bajar el tipo de interés al 1%.

Ello permitió el crecimiento de la economía en los años siguientes, hasta 2007, año en que estalló la crisis financiera global, la cual empezó en Estados Unidos precisamente, siendo allí también una crisis del sector de la construcción y de la economía real en su conjunto. En estos años, las cifras de crecimiento son negativas, de -0.36% en 2008 y de -3.53% en 2009. Ya en 2010, la economía consigue remontar y consigue un crecimiento respecto a 2009 del 3.02%. Para el promedio de los 10 años, Estados Unidos ha tenido un crecimiento medio del 1.57%, nada que ver con el de China.

Estos datos parecen indicar que China está alcanzando a Estados Unidos, pero a veces los datos pueden resultar engañosos. Como indican los gráficos del Banco Mundial, en el año 2010 el PIB de Estados Unidos alcanza la cifra de 14.419.400.000.000 \$, mientras que el chino alcanza la cifra de 5.930.529.470.799 \$.

El PIB está cada vez más cerca uno de otro, pero hay que tener en cuenta que China tiene casi cuatro veces la población de Estados Unidos, por lo que si pasamos a medir el PIB per cápita de cada país (Gráfico 3), vemos que la diferencia de riqueza es todavía muy acentuada. No importa el año, la diferencia es muy acentuada cualquiera de ellos.

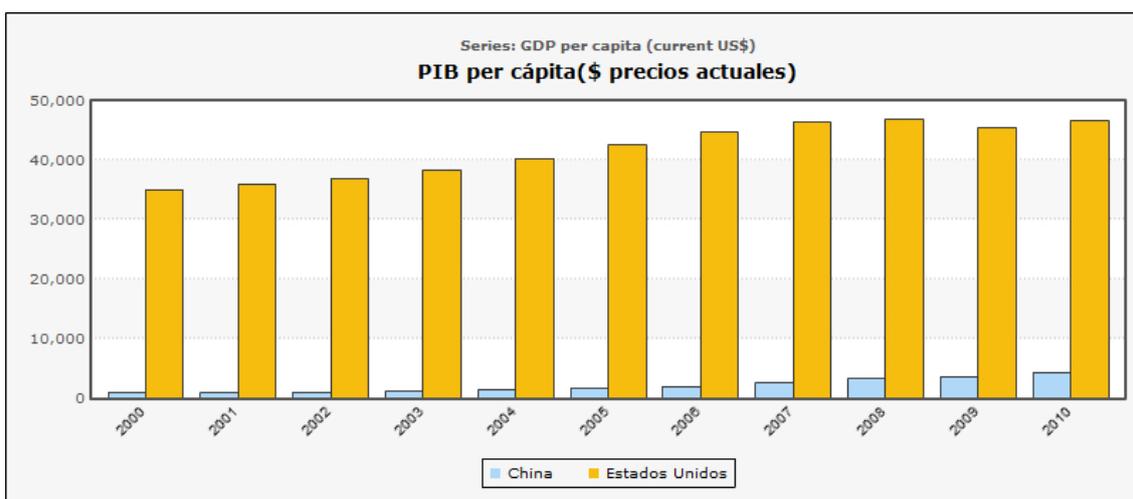


Gráfico 3. PIB per cápita a precios actuales (en \$). [Fuente: Banco Mundial]

En 2001, el PIB promedio para cada chino era de 1.042 \$ y para cada americano era de 35.912 \$, unas 35 veces más alto el de un estadounidense que el de un chino, en 2005 era de 1.731 \$ para cada ciudadano chino y de 42.516 \$ para cada ciudadano estadounidense, al final de la serie, en 2010, el promedio es de 4.433 \$ para cada chino y de 46.612 \$ para cada estadounidense, unas 10 veces mayor.

Es cierto que el PIB per cápita chino ha crecido todos los años de la serie de forma ininterrumpida, y que en 10 años se ha cuadruplicado al pasar de 1.042 \$ a 4.433 \$, pero es todavía muy bajo, no sólo en relación a Estados Unidos (que es de los más altos del mundo), sino en relación a cualquier país desarrollado.

Según datos del Banco Mundial, en 2010, Estados Unidos se encontraba en el puesto 12, y China en el 95 en un ranking de 187 países en cuanto a PIB per cápita se

refiere. Junto a los 115 billonarios chinos que enumera la Lista Forbes conviven millones de pobres que ganan muy poco (BBC, 2011). Esto nos señala que en algunos aspectos China es todavía un país en desarrollo.

Si vemos la distribución del PIB por sectores nos damos cuenta de por qué China no se puede considerar todavía dentro de los países desarrollados. Si se analizan los gráficos 4 y 5.

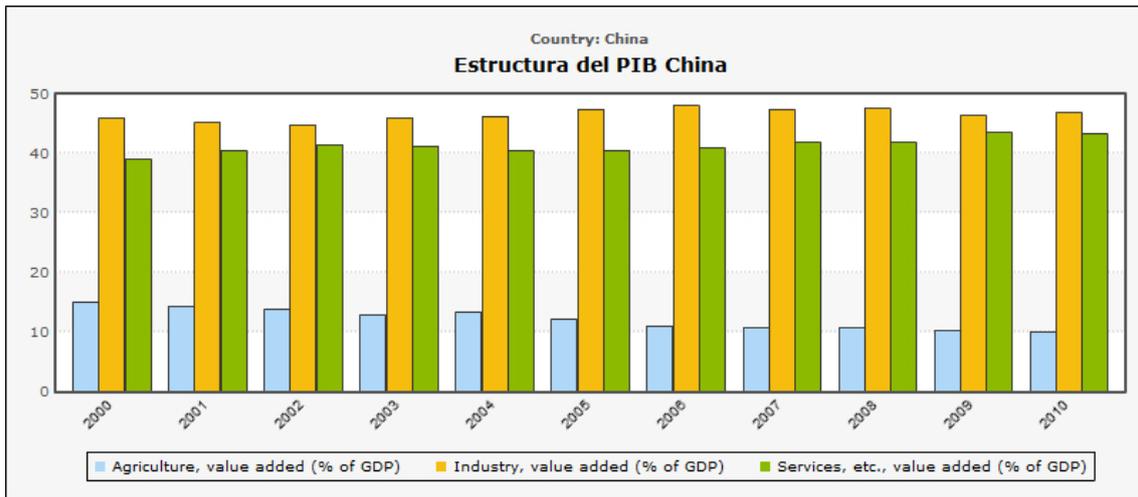


Gráfico 4. Estructura del PIB de China. [Fuente: Banco Mundial]

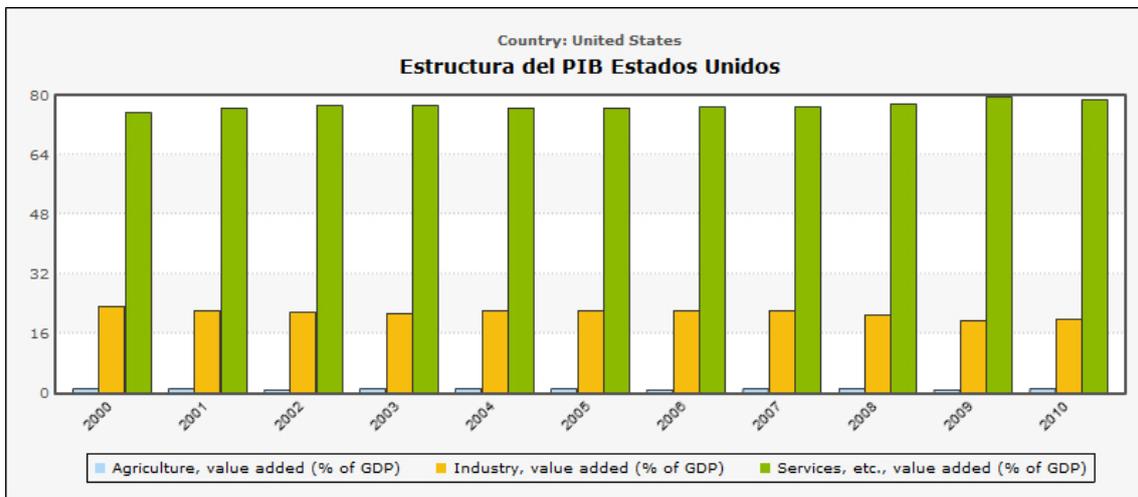


Gráfico 5. Estructura del PIB de Estados Unidos. [Fuente: Banco Mundial]

Normalmente, en los modelos teóricos, los países desarrollados tienen la mayoría de su actividad económica en el sector terciario o servicios, una parte importante en el sector secundario o industrial y una pequeña parte, casi testimonial, en el sector primario o agricultura y minería.

Pues bien, según los cuadros, Estados Unidos está claramente dentro de ese modelo, con un sector primario que genera el 1.16 % del PIB de media en el periodo 2001-2010, un sector secundario que genera el 21.49% del PIB de media para ese periodo y un sector terciario que genera el 77.35% del PIB de media para el periodo elegido. Es decir, Estados Unidos tiene obviamente una estructura sectorial propia de un país desarrollado, lo que se conoce como una economía de servicios.

Esto es muy importante, porque la mayoría del valor añadido de una economía lo proporciona el sector servicios, en el que China no destaca (Gómez, 1991)

China, en cambio, es muy diferente a lo que teóricamente sería un país desarrollado, ya que, para el periodo 2001- 2010, el sector primario supone un promedio del 11.95% del PIB, muy por encima de Estados Unidos, lo que muestra que es todavía un país muy dependiente de la agricultura. El sector secundario genera el 46.52% del PIB de media para el periodo estudiado, también una cifra mucho más alta que la de Estados Unidos y, por último, el sector terciario supone el 41.53% del PIB de promedio para el periodo.

En definitiva, estos datos muestran que China es claramente un país en desarrollo, con unos sectores agrícola y secundario muy importantes para su economía, algo que lo diferencia enormemente de Estados Unidos.

También hay que tener en cuenta, que al ser China más pobre, los precios de los bienes y servicios son más bajos, probablemente algunos mucho más bajos que en Estados Unidos. No es lo mismo ganar 20.000 \$ al año en Estados Unidos que 20.000 \$ al año en China, ya que no se compra lo mismo con un dólar en un país y en otro, depende de cuán apreciada esté su moneda o del nivel de vida. Es aquí donde entra en juego la paridad poder de poder adquisitivo (PPA).

El PPA es uno de los argumentos más utilizados por diversos estudios, Expansión y El País entre otros, para decir que China está alcanzando a Estados Unidos. (El País, 2010; Expansión, 2011)

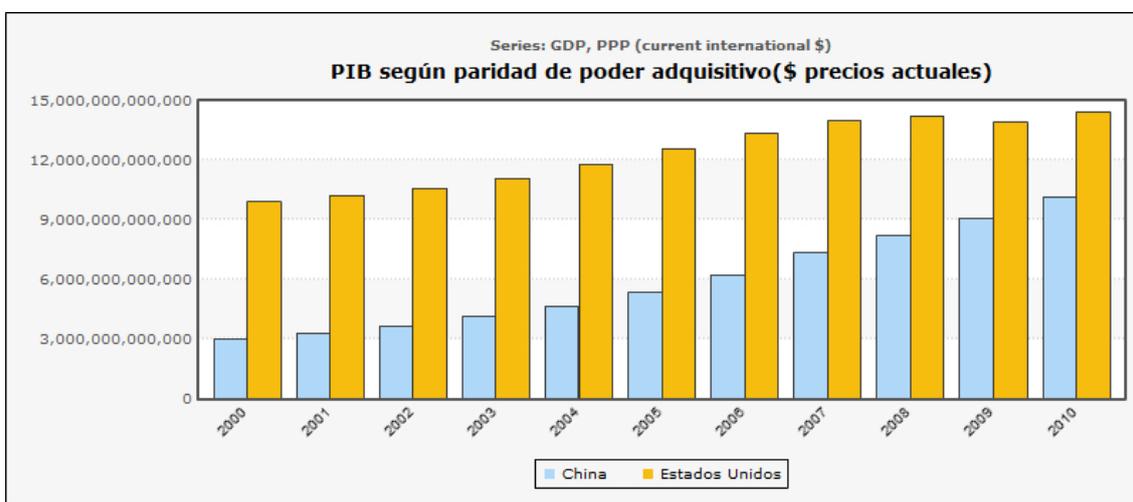


Gráfico 6. PIB según Paridad de Poder adquisitivo a precios actuales (en \$). [Fuente: Banco Mundial]

En este cuadro podemos ver que la diferencia es mucho menor que teniendo en cuenta únicamente el PIB de ambos países (ajustados ambos a dólares a precios actuales), como se mostraba en el cuadro 1.

Según datos del Banco Mundial, para el año 2001 el PIB de China ajustado a PPA era de 3.309.309.472.757 \$, para el año 2005 era de 5.364.250.894.582 \$ y para 2010 era de 10.105.031.061.575 \$. Para Estados Unidos, los datos muestran que, para 2001, el PIB ajustado a PPA era de 10.233.900.000.000 \$, en 2005 era de 12.564.300.000.000 \$ y en 2010 era de 14.419.400.000.000 \$. Si analizamos estos datos podemos ver que en el caso de China, en diez años el PIB según PPA se ha

multiplicado por 3 (otro dato impresionante a favor de China), y se ha multiplicado por 1.5 en el caso de Estados Unidos.

Comparando un país con el otro en 2001, el PIB según PPA de Estados Unidos era 3 veces mayor que el de China, en 2005 esta diferencia se reduce a algo más de dos veces y en 2010 la diferencia es que el PIB según PPA norteamericano es sólo 1.4 veces el chino. Según el gráfico 1 (el PIB a dólares actuales), el PIB de Estados Unidos era todavía 3 veces el PIB chino.

Como comenté antes, la situación cambia enormemente según se mida el PIB de una forma u otra. El gráfico vuelve a mostrar otra vez que China alcanza a Estados Unidos a paso rápido, pero en este caso el paso es mucho más rápido. Incluso, se hicieron previsiones de que si China y Estados Unidos mantienen el potencial de crecimiento de esta década, para 2017 China alcanzará a Estados Unidos en PIB según PPA (FMI, 2011)².

Antes, a continuación del PIB a dólares actuales, he analizado el PIB per cápita. Así que lo analizaré ahora también según PPA.

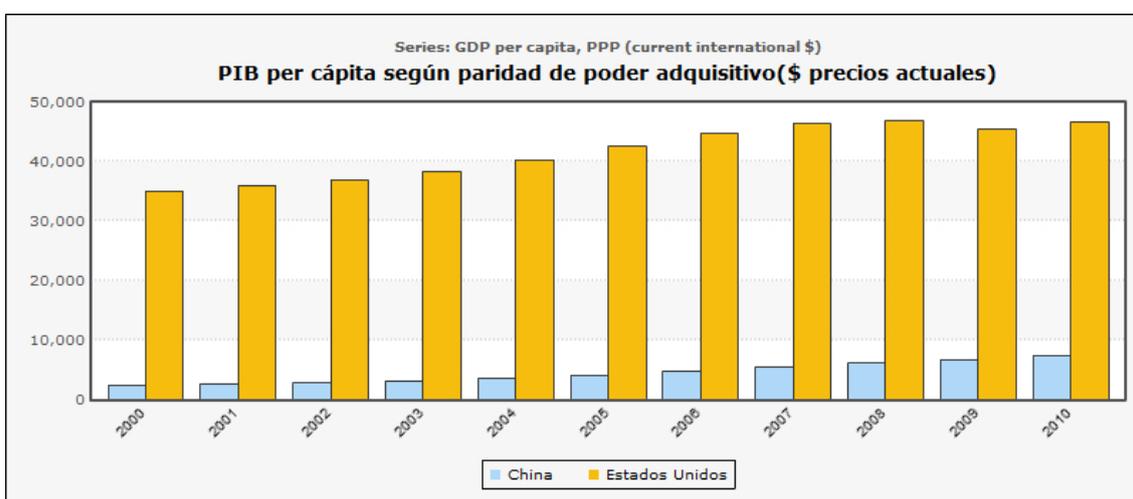


Gráfico 7. PIB per cápita según PPA a precios actuales (en \$). [Fuente: Banco Mundial]

Según datos del Banco Mundial, para el año 2001 el PIB per cápita de China ajustado a PPA era de 2.602 \$, para el año 2005 era de 3.599 \$ y para 2010 era de 7.553 \$. Para Estados Unidos, los datos muestran que, para 2001, el PIB per cápita ajustado según PPA era de 35.912 \$, en 2005 era de 42.516 \$ y en 2010 era de 46.612 \$.

Al igual que en el gráfico 3, el de PIB per cápita (a dólares actuales), las diferencias entre las calidades de vida de ambos países son muy altas. En 2001 el PIB per cápita según PPA de Estados Unidos es casi catorce veces mayor que el de China (en el gráfico 3 era casi 35 veces), en 2005 es una diez veces mayor y en 2010 es unas 6 veces mayor (en el gráfico 3 la diferencia era de 10 veces).

Aunque la tendencia clara es a reducirse, la diferencia entre lo que un ciudadano medio chino y un estadounidense medio pueden adquirir es bastante alta, pero se manifiesta que un chino medio, aunque tiene mucha menos renta que un americano medio, puede llevar un nivel de vida aceptable.

²Finalmente no ha ocurrido, ya que con la crisis no ha mantenido tales tasas.

Según Françoise Lemoine: “China se ha convertido en una gran potencia económica antes de ser rica. A diferencia de Japón, que en los años sesenta era ya un país desarrollado donde los grandes cambios estructurales se habían producido (especialmente el éxodo rural), China está, en términos de renta per cápita, aún lejos de los países ricos pero sigue una trayectoria de rápida recuperación” (Lemoine, 2007: pg 82)

Para Derek Scissors, “debido a que los precios cambian a diferentes tasas en cada sitio, las comparaciones de poder adquisitivo hechas en cierto momento pueden ser bastante engañosas tras unos pocos años, e incluso más engañosas si se proyectan hacia el futuro.” (Scissors, 2011)

En definitiva, no nos podemos fiar sólo de las comparaciones del PIB de ambos países, aunque sea con diferentes métodos, ya que no nos da una imagen totalmente exacta de cómo están situados ambos países el uno respecto al otro, para ello hace falta analizar más variables.

3.1.2. Población activa y Mercado de Trabajo

China y Estados Unidos difieren mucho en este campo. Esto es principalmente debido al nivel de desarrollo de cada país. Tanto en China como en Estados Unidos la tasa de actividad es bastante alta como podemos ver en el gráfico 8.

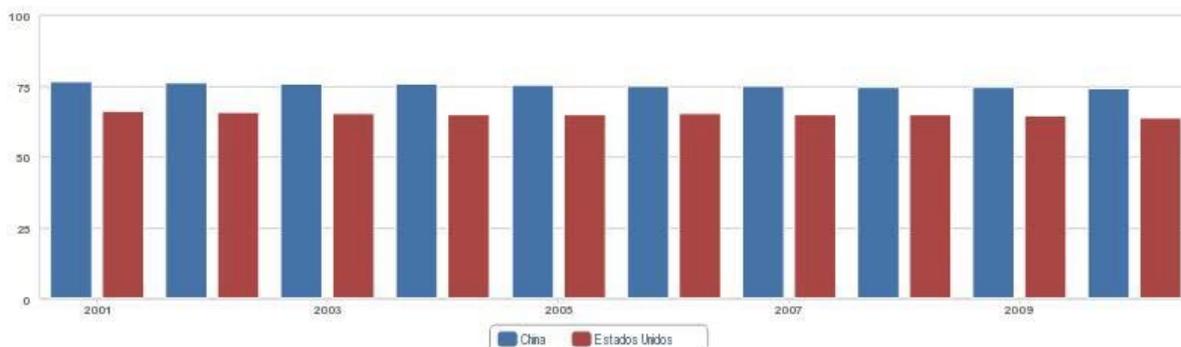


Gráfico 8. Tasa de población activa (% del total de la población mayor de 15 años). [Fuente: Banco Mundial]

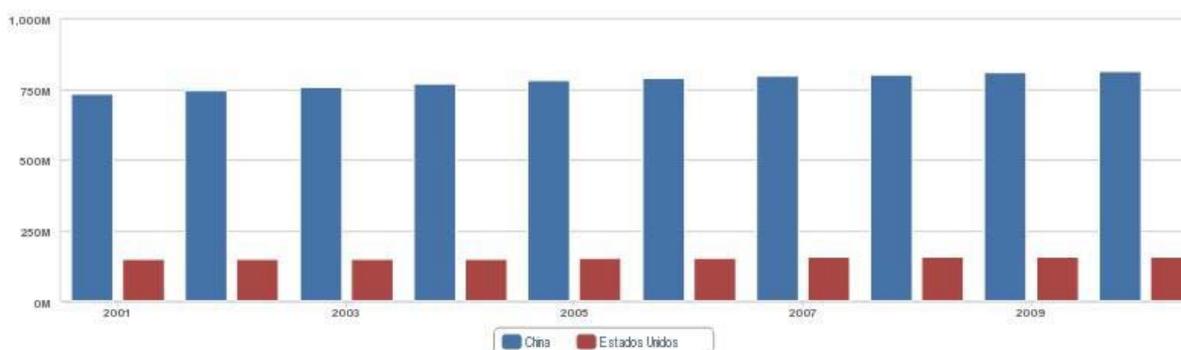


Gráfico 9. Población activa total. [Fuente: Banco Mundial]

Para el caso de China, la media de la tasa de población activa respecto del total en el periodo estudiado se sitúa en el 75.28%, siendo las mujeres el 44.73% de la

población activa, y para Estados Unidos esta tasa se sitúa en el 65.07%, suponiendo las mujeres el 46.01% de la población activa. El hecho más significativo de este cuadro es que se observa una tendencia a decrecer de ambas tasas de población activa.

Ambas poblaciones activas son altísimas (gráfico 9), especialmente la china que empieza la serie en 2001 con una población activa de 734.235.278 de personas y acaba la serie en 2010 con 812.497.658 personas, algo lógico para el país más poblado del mundo. En cambio, la población activa de Estados Unidos es mucho menor, situándose en 2001 en la cifra de 148.216.978 de personas para acabar en 2010 con 157.949.572 de personas como población activa.

La tendencia de la población activa de ambos países crece ligeramente, mientras que, como hemos mencionado en el párrafo superior, la tendencia de la población activa respecto del total es decreciente. Esto puede deberse al paulatino envejecimiento de ambas poblaciones, ya que aunque la población activa aumenta ligeramente, la población total aumenta en más cantidad, sobre todo por la parte superior de la pirámide poblacional.

En referencia a China, si la política del hijo único no cambia, el país corre el riesgo de hacerse vieja antes de hacerse rico. (Bustelo, 2012).

Existen preocupaciones de que debido a la reducción del crecimiento demográfico chino, que supone el envejecimiento de la población, unido al aumento de los salarios, China no se va a poder mantenerse por mucho tiempo como el taller del mundo. Va a ser una economía menos competitiva, ya que unos mayores salarios supondrán mayor coste de producción y un incremento del precio de venta para el consumidor final, lo que puede conllevar que mucha de la industria intensiva en mano de obra se traslade a otros países más pobres con menores salarios. Es decir, una deslocalización en China (Bradsher, 2011).

3.1.3. Distribución del empleo por sectores.

Si analizamos más profundamente el empleo por sectores, volvemos ver más ejemplos de que, en algunos aspectos, China es todavía un país en desarrollo.

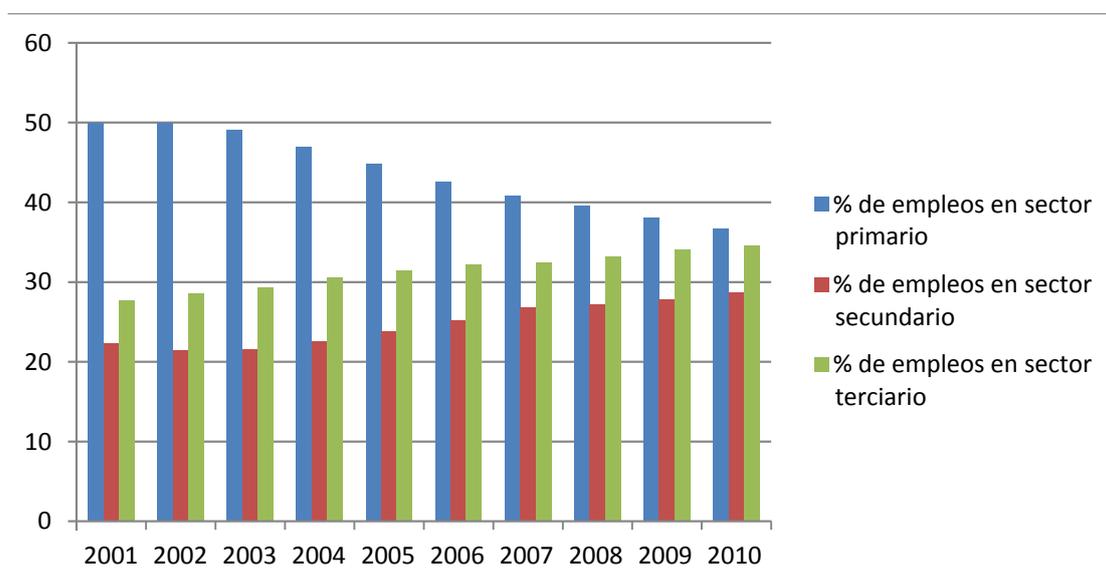


Gráfico 10. Distribución del empleo por sectores China. [Elaboración propia]

Al comenzar la serie, podemos observar que China tiene la mitad de su fuerza laboral en el sector primario, sector que para esta fecha produce únicamente el 14.39% de la riqueza del país, y para el final de la serie el sector primario da trabajo el 36.7% de la fuerza laboral, mientras que genera el 10.10% del PIB.

China es uno de los grandes productores agrícolas del mundo, pero, en definitiva, las cifras muestran un retraso en el sector agrícola. Dado el porcentaje de población involucrada y la competencia exterior que debe afrontar desde la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio en 2001, es para muchos expertos, uno de los grandes temas pendientes en China (Sánchez, 2008; Hart-Landsberg y Burkett, 2006)

Esto se debe a que el mundo rural y la agricultura en China han estado muy controladas por el Estado, especialmente desde que el Partido Comunista Chino (PCCh) llegase al poder. Como se menciona en el capítulo 1, con la llegada al poder de Deng Xiaoping la situación empieza a cambiar y, a partir, de 1978 se inicia una lenta pero continua reforma del campo que continúa hasta nuestros días. Aunque las condiciones de vida del mundo rural han mejorado bastante desde entonces, hay una clara diferencia de calidad de vida entre el mundo rural y las ciudades. (Bustelo, 2002)

Actualmente y para el periodo de estudio, se puede hablar de crisis en el mundo rural. En muchos casos, la agricultura no es lo suficientemente rentable para mantener a los agricultores y sus familias, el sector sufre una fuerte presión fiscal y, a cambio, no se reciben los suficientes servicios sociales en el mundo rural y no se invierte en infraestructuras y tecnología agrícola. Además, la mano de obra en el campo tiene un nivel de formación muy bajo y la sanidad pública es casi inexistente, todo lo cual, repercute directamente en su productividad.

En 2004 se liberaliza el mercado de cereales y para mediados de la década se puede decir que los precios de los productos agrícolas se estabilizan (tras décadas de precios administrados y cuotas fijadas por el PCCh) y por lo tanto los ingresos de los agricultores también, en cambio, los precios de insecticidas, fertilizantes, maquinaria,....no paran de subir.

Así pues, el sistema no es eficaz. El problema se agrava por la falta de integración del mercado interior y los insuficientes medios de transporte, que suponen que determinadas zonas acumulen existencias mientras que otras las importan. (Aubert, 2002)

Las explotaciones rurales sobreviven gracias a los ingresos no agrícolas, que representan la mitad de los ingresos netos de los campesinos. Esta mitad de los ingresos proceden de empleos en industrias rurales y de la emigración a las ciudades. (Revue Tiers-Monde, 2005)

Otro de los problemas del mundo rural es que todavía no se reconoce por parte del PCCH la propiedad privada de las tierras que los campesinos cultivan.

El sistema funciona mediante la concesión de suelo a los campesinos que, aunque tiene la ventaja de garantizar un reparto relativamente equitativo de las tierras, no fomenta la total utilización de estas tierras (por qué esforzarse tanto en una tierra que en definitiva no le pertenece), y genera inseguridad en el campesino, ya que este sistema de reparto de las tierras hace que los campesinos carezcan de capital y otorga a la administración local el derecho de embargar las tierras para proyectos para el interés general, pero que en muchos casos esconden intereses especulativos y en el fondo son proyectos industriales o inmobiliarios. Estas actuaciones generan un fuerte descontento en el medio rural y en la población china, que sufre indefensión ante estos embargos, y por los que, generalmente, reciben indemnizaciones que no cubren el valor de lo embargado.

Si a todo esto se le suma el fuerte éxodo rural que se está dando actualmente en China, el gobierno chino tiene pendiente un serio problema con el mundo rural, para lo cual ha tomado diferentes medidas destinadas a aumentar la producción agrícola o mejorar el nivel de vida del campo, pero ninguna de las cuales ha llegado a corregir el problema.

El ritmo de creación de empleo en zonas urbanas es insuficiente para absorber el flujo de personas que supone el éxodo rural. Por tanto, las autoridades han establecido controles, aunque cada vez más flexibles, sobre los flujos migratorios. Estos controles consisten en un requisito de autorización del lugar de residencia y trabajo³, y tratan de desincentivar la migración limitando las posibilidades de retorno y reduciendo las prestaciones sociales en las zonas urbanas (pensiones, seguros de desempleo y sistema sanitario) (Fleisher y Yang, 2004).

Si volvemos al Cuadro 10, para continuar con el análisis del empleo por sectores en China, vemos que el sector secundario, en el año 2001, empleaba al 22.29% de la fuerza laboral y producía el 45.92% del PIB. En el año 2010, estas cifras se sitúan en el

³ Conocido en China como “hakou”.

28.70% de la fuerza laboral y en el 46.72% de la riqueza. Da una idea de lo importante que es la industria para la economía china, la fábrica del mundo.

El sector secundario ha recorrido un camino parecido al del sector primario, aunque mucho más exitoso. Comenzaba desde una situación de fuerte control por parte del Estado (Economía Planificada, Planes Quinquenales al más puro estilo soviético) y con el tiempo se fue liberalizando con diferentes medidas. Las empresas públicas, en un principio predominantes y que en muchos casos eran pesados lastres para la economía, han sufrido un fuerte proceso privatizador.

Los principales problemas de las empresas estatales chinas eran, y son en muchos casos, la ineficiencia y la baja rentabilidad. Las razones son: gestión ineficaz, número excesivo de empleados, tecnología y maquinaria obsoletos, una deuda elevada y sobre todo, responsabilidades sociales excesivas. Estas empresas no sólo ofrecen un trabajo de por vida a sus empleados, sino que además les proporciona todo tipo de beneficios sociales de los que el resto de trabajadores carecen: atención sanitaria, alojamiento, guarderías, seguros, subsidios.... Todo esto hace que muchas de ellas sufran pérdidas de forma constante.

Ante esta situación el PCCh fue privatizando de manera paulatina, para no generar tensiones sociales debido a los despidos, las pequeñas empresas a finales de los noventa y, a partir del año 2000, se acometió la privatización de medianas y grandes empresas, aunque este proceso avanza muy despacio y, en la mayoría, el capital sigue siendo principalmente o por completo de propiedad estatal.

Así que, el éxito económico chino se explica más por el despegue del sector privado que por el sector público. Según un informe de la OCDE, en el año 2003 el número de empresas de las que el Estado era propietario suponía alrededor del 30% del total, las cuáles empleaban al 45% de los empleados y producía un 47% del total del valor de la producción industrial. En 2007, el número de empresas públicas apenas supone un 6% del total de empresas, que emplean a un 22% de la fuerza laboral y produce el 31% del total del valor de la producción industrial. (OCDE, 2010)

Los datos hablan por sí solos de la reducción del peso del sector público en favor del sector privado, propio de una economía capitalista. Esta transformación del tejido industrial chino ha supuesto un aumento de la competencia que ha beneficiado al país en general, con aumento de la productividad, precios bajos, diversificación del tejido industrial y crecimiento de la economía.

Por último, volviendo al análisis del cuadro 10, el sector terciario empleaba al 27.7% de la fuerza laboral en 2001 y suponía el 39.02% del PIB. En 2010 empleaba al 34.59% de los empleados y generaba el 43.19% del PIB. Aunque ha aumentado su importancia dentro de la economía, siguiendo la pauta de transformación de China hacia un país desarrollado, el sector terciario sufre un retraso que es herencia de la economía planificada, centrada sobre todo en el desarrollo industrial.

En resumen, ha habido un claro traslado de mano de obra desde el sector primario hacia los sectores secundario y terciario, lo que da una idea del desarrollo que ha sufrido la economía china a lo largo de esta década, y que cada vez más, se va pareciendo a la economía de un país desarrollado. (Banco Central Europeo, 2007)

En cuanto al mercado de trabajo de Estados Unidos, podemos ver su distribución del empleo por sectores en el gráfico 11.

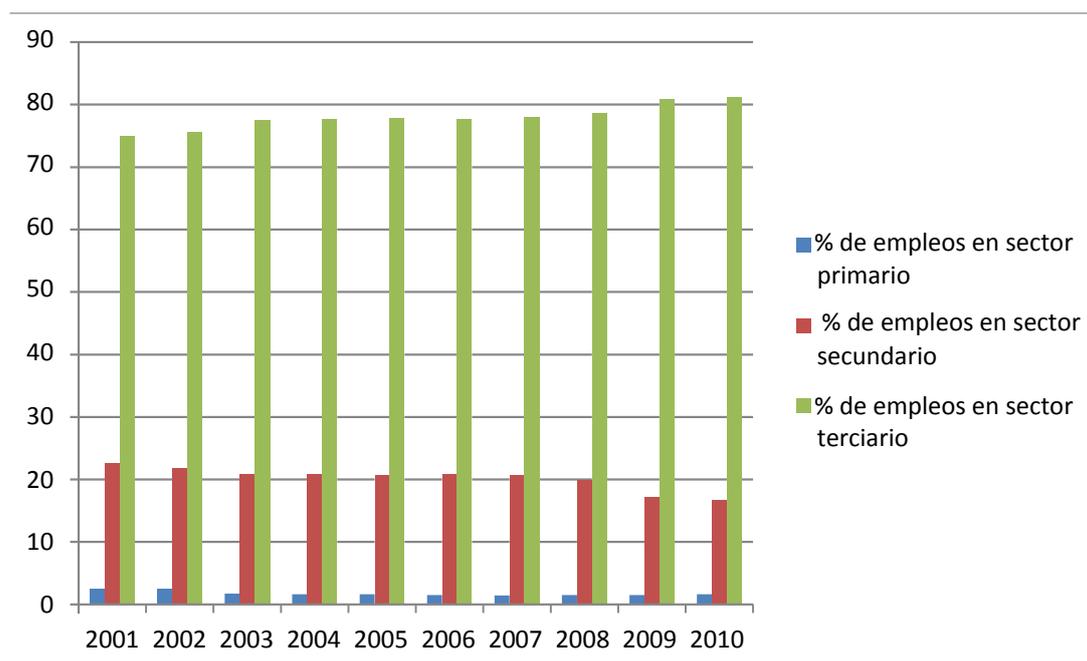


Gráfico 11. Distribución del empleo por sectores en Estados Unidos. [Elaboración propia]

En el primer año de la serie, 2001, podemos ver que el sector primario emplea en Estados Unidos únicamente al 2.4% de la fuerza laboral, mientras que, como vimos en el cuadro 4, sólo genera el 1.18% del PIB. En 2010, el sector emplea al 1.6% de la fuerza laboral y supone el 1.18% del PIB.

Apenas se produce variación en el sector primario estadounidense a lo largo de los diez años de estudio. Quiero destacar que, aunque los datos de empleo y riqueza generada suponen sólo una parte muy pequeña de la economía estadounidense, no reflejan la importancia real de este sector para el país. La agricultura en Estados Unidos está muy especializada y mecanizada, y es eminentemente exportadora, consiguiendo unas productividades altísimas que muy pocos países del mundo alcanzan. Además, el país es el mayor productor del mundo de soja y maíz, y está entre los mayores productores en lo que respecta a trigo, tabaco, algodón y aceites vegetales entre otros. También posee una de las cabañas ganaderas más grandes del mundo.

En cuanto al sector secundario, en 2001 emplea al 22.6% de la fuerza laboral, generando el 22.30% del PIB. Para 2010 estas cifras se sitúan en el 16.7% de los empleados y en el 20.04% del PIB.

“Las manufacturas de poco valor, hechas a partir de productos básicos, están desapareciendo en Estados Unidos para pasar a naciones en desarrollo donde las operaciones fabriles rutinarias se pueden realizar a bajo costo”, señala el Consejo de la Competitividad. (US Embassy in Spain, 2007)

Aún así, Estados Unidos se mantiene como una de las fábricas del mundo, papel que lleva desempeñando desde la Primera Guerra Mundial, aunque en la actualidad las

ramas que más valor aportan a la producción industrial son los productos con fuerte inversión en tecnología e innovación, generando mucho valor añadido.

El sector terciario supone en 2001 el 75% del empleo y genera el 76.52% del PIB, mientras que en 2010 supone el 81.19% del empleo y genera el 78.78% del PIB.

Obviamente, es con diferencia el sector más importante de la economía estadounidense por varias razones: turismo (es, por detrás de Francia y España, el tercer destino en número de turistas), finanzas (es la principal plaza financiera mundial, lo que ocurre en Wall Street afecta al resto del mundo), transporte, telecomunicaciones y producción energética (el mayor consumidor de energía del mundo).

3.1.4. Desempleo

En lo que respecta al desempleo de ambos países, podemos ver las tasas oficiales de desempleo en el gráfico 12.

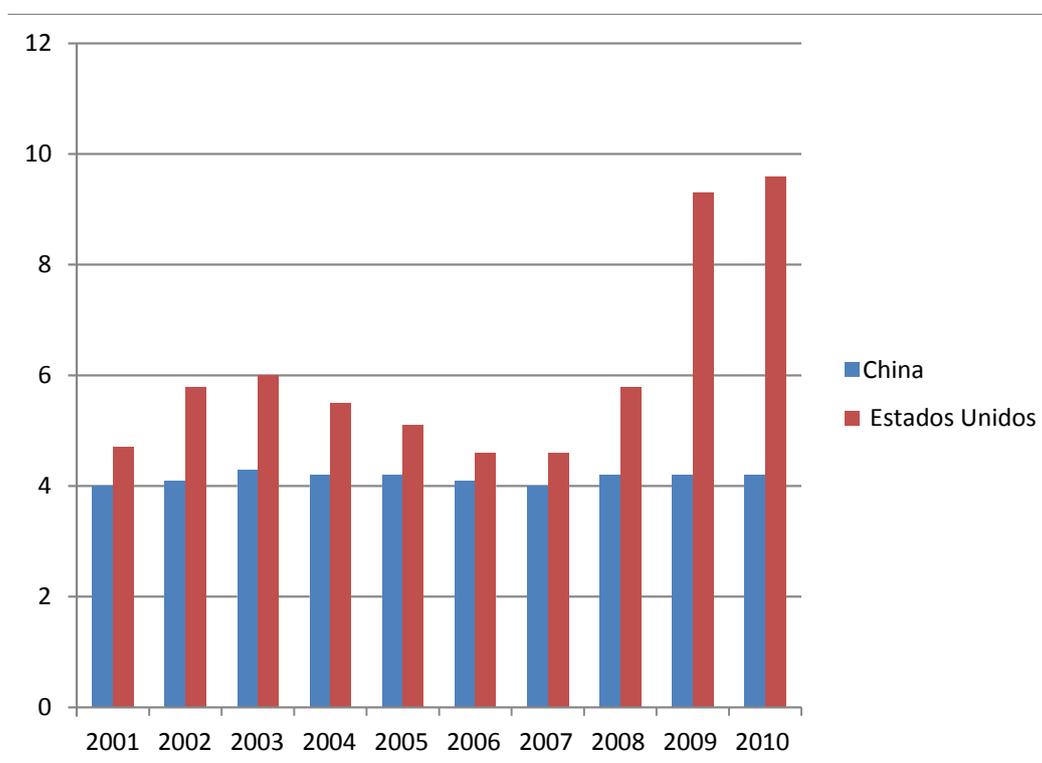


Gráfico 82. Tasa de desempleo. [Elaboración propia en base a datos obtenidos de Statistical Yearbook fo China y OCDE]

China tiene para el periodo una tasa de desempleo del 4.15% de la población activa y Estados Unidos del 6.1%. A primera vista no son tasas muy altas. Pero si analizamos en más profundidad esta tabla, podemos observar diferentes tramos.

En esta ocasión empezaré explicando primero el desempleo de Estados Unidos. El desempleo en este caso sigue la evolución de la economía. Comienza en 4.59% en 2001, en los siguientes años aumenta un poco debido a la crisis económica de 2001 hasta tocar techo en 2003 con una cifra de paro del 6%. A partir de entonces, gracias a la bonanza económica, el desempleo coge una tendencia a reducirse hasta tocar su mínimo en 2007, con una tasa de 4.59%. Entonces estalla la crisis financiera y

económica y la tasa de desempleo se dispara de forma vertiginosa, alcanzando las cifras de: 5.8% en 2008, 9.3% en 2009 y 9.6% en 2010.

El empleo en Estados Unidos es duramente golpeado por lo que ellos llaman la “Gran Recesión”, pero también es cierto que los parados gozan de cierto nivel de protección, lo que les permite cierta seguridad en esta difícil etapa.

También es cierto que el traslado de la producción a China ha tenido sus efectos en la economía americana. De acuerdo con Robert Scott, entre 2001 y 2011, el déficit entre Estados Unidos y China, eliminó unos 2.7 millones de puestos de trabajos, de los cuales, unos 2.1 millones eran en el sector manufacturero (Scott, 2012)

En cambio, China, el patrón del desempleo en China no sigue la evolución de la economía real. Comienza en 2001 con una tasa de desempleo del 4%, al igual que Estados Unidos, sufre un aumento del desempleo en los años siguientes debido a la crisis de 2001. Este aumento toca también techo en 2003 con un dato del 4.3%. En los fuertes años de crecimiento de China (en los que el crecimiento alcanza los dos dígitos) el desempleo sólo se reduce hasta el 4% en 2007. A partir de aquí, estalla la crisis y, a pesar de que la economía china sufre una fuerte desaceleración, el desempleo se sitúa en el 4.2% en 2008, 2009 y 2010. ¿Es esto posible?

Si estos datos son ciertos, demuestran que las autoridades chinas son unas auténticas maestras en el arte de evitar la recesión mundial, salvo que estén mintiendo. La tasa de desempleo en China es un enigma, debido a que el PCCh representa el desempleo con una tasa que excluye a los trabajadores migrantes y a la población rural. A esta tasa la llama “tasa de desempleo urbano”. Obviamente ésta no es una cifra representativa del desempleo real. Hay estudios que afirman que, si se midiera el desempleo con las variables utilizadas normalmente, el desempleo podría llegar al 24% de la población activa. (Zhen, 2009). Pero realmente es casi imposible saber cuál es el verdadero desempleo.

3.1.5. Inversión (Formación Bruta de Capital Fijo)

El crecimiento chino se ha basado en dos pilares: exportaciones e inversión.

Como podemos ver en el gráfico 13, la inversión en China alcanza porcentajes altísimos. En 2001 el porcentaje era del 34% del PIB (unos 456.134.000.000 de \$) y en 2010 la inversión supone el 45% del PIB (unos 2.712.080.000.000 de \$). Mientras que en 2001, en Estados Unidos, esta cifra era el 15% del PIB (suponía 1.980.600.000.000 de \$) y en 2010 era el 14% del PIB (2.081.800.000.000 de \$)

El año que China supera a Estados Unidos en cifras absolutas de inversión es 2009. En China se invierten 2.294.000.000.000 frente a 2.111.900.000.000 de \$ de inversión en los Estados Unidos. Los datos de crecimiento de la inversión para China son del 13.33% de media para los diez años, con un pico en 2009 del 22.9% de crecimiento de la inversión respecto a 2008 (observar además que esto es en plena crisis, con lo que probablemente esto sea consecuencia del programa de estímulo lanzado por el gobierno). La media de crecimiento de Estados Unidos para este periodo es de -1%, la inversión pierde peso en su economía.

El hecho de que Estados Unidos tenga una tasa de inversión más baja que China no es necesariamente un mal dato. En valores absolutos son bastante similares, pero esto nos viene a decir que Estados Unidos no es tan dependiente de la inversión como China (ya sea inversión pública, privada o extranjera). Además esto supone para China cierto peligro de recalentamiento de su economía, debido a peligrosas burbujas en algunos sectores donde se acumula esta inversión, especialmente en la construcción.

El sector inmobiliario se encuentra bajo la amenaza de una burbuja que no para de crecer y volverse más peligrosa, a pesar de las enérgicas y tajantes medidas tomadas por el gobierno chino para pararla. La inflación de los pisos está disparada y, además de un problema económico es un problema social, ya que puede impedir el acceso a la vivienda, en una sociedad en la que el piso en propiedad se está convirtiendo en algo muy importante (Reinoso, 2010)

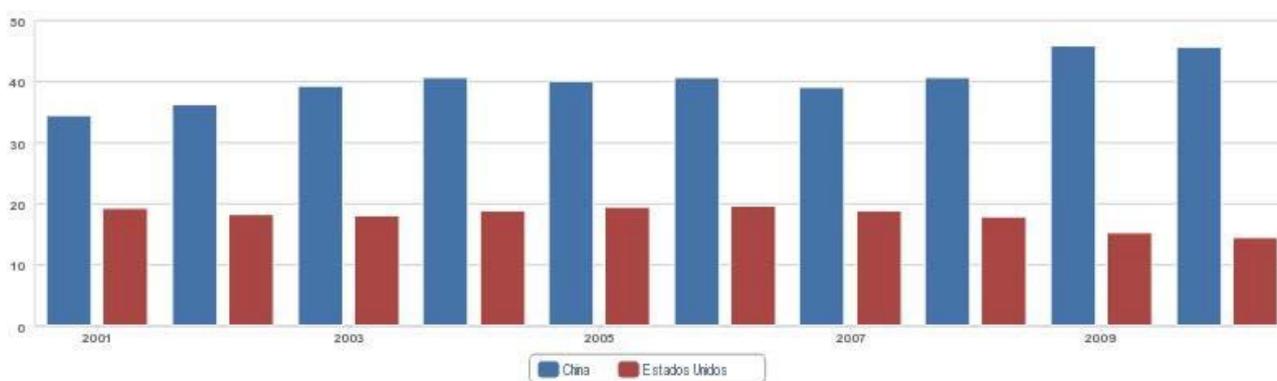


Gráfico 13. Inversión (% del PIB). [Fuente: Banco Mundial]

3.1.6. Inversión Extranjera Directa (IED)

Estados Unidos y China son el primero y el segundo país de destino de las IED. Esto es otra vez fruto de su importancia en la economía mundial y del dinamismo de sus mercados, además del gran potencial que tienen ambas economías, en especial China, con sus altas tasas de crecimiento. Como consecuencia de todo esto, las empresas o países extranjeros confían en lograr un beneficio invirtiendo en estos dos países.

Todas las grandes empresas multinacionales del mundo tienen negocios en estos dos mercados.

La economía de Estados Unidos ha sido tradicionalmente favorable a la inversión extranjera, con la excepción de algunos sectores considerados estratégicos, como la banca, defensa, comunicaciones, minas, transporte aéreo o energía nuclear. En estos sectores la IED está muy limitada o prohibida.

China en cambio, hasta la apertura de su economía no era un país fácil para invertir, lo contrario que ahora, que ha mejorado mucho la situación para el inversor extranjero, aunque al igual que en Estados Unidos (y el resto del mundo) hay barreras en sectores considerados estratégicos (Energía, comunicaciones, editoriales, mercado inmobiliario, finanzas, minería, defensa entre otras), hay que reconocer que la lista es más larga que en Estados Unidos.

En cambio hay otros sectores donde las autoridades chinas incluso dan facilidades para invertir, con el fin de que se instalen empresas extranjeras donde la industria propia no tenía presencia, como los sectores de alta tecnología. (Salvador, 2011)

Los principales inversores (por países) en Estados Unidos en 2010 fueron Suiza, Reino Unido, Japón y Alemania y la cuota de IED fue de 228.249 millones de \$. Por sectores, destacan la inversión realizada en el sector manufacturero y en comercio al por mayor.

Los principales inversores en China fueron Hong Kong, Singapur, Japón y Estados Unidos, con un monto total de 116.011 millones de \$. Los principales sectores objeto de esta inversión fueron el manufacturero, el inmobiliario y el comercio al por mayor.

Cabe destacar que la diferencia entre las cifras de IED de estos dos países son muy altas, a pesar de que son el primero y el segundo país en destino de IED. Es decir, que Estados Unidos es y ha sido históricamente el primer receptor de dinero extranjero, aunque su porcentaje sobre el total de IED ha descendido en los últimos años debido al ascenso de los BRICs, que cada vez más, son destino de la IED, en especial China.

Respecto a las inversiones de estos países en el exterior, Estados Unidos es el mayor inversor mundial. Los principales destinos en 2010 son Reino Unido, Países Bajos, Luxemburgo e Irlanda y por sectores, los principales son el sector manufacturero y servicios de venta al por mayor. La cuantía total de IED hacia el extranjero asciende a 328.905 millones de \$.

Estados Unidos es único en cuanto a que, siendo el mayor inversor en el extranjero del mundo, es también el país que más inversión externa recibe, lo que lo hace muy dependiente del capital extranjero (Oficina de programas de información internacional de EE.UU, 2007)

La aparición de China en los circuitos de IED es un fenómeno reciente, que tiene mucho que ver con los grandes superávits acumulados por su sector exterior en esta década, convirtiéndose en 2009 el quinto inversor mundial por detrás de Estados Unidos, Francia, Japón y Alemania.

Según el National Bureau of Statistics, los principales destinos de sus inversiones en 2010 están en Asia, en concreto, Hong Kong, Australia, seguidos de Estados Unidos y Canadá. Por sectores, sus inversiones van dirigidas al sector de servicios comerciales y arrendamiento ya a servicios financieros intermedios. La cuantía total de IED china es de 68.811 millones de \$

La inversión china en el exterior no coincide con el patrón de inversión de las economías desarrolladas (Estados Unidos incluido). Las economías desarrolladas eligen sus destinos en base a características como el tamaño del mercado, los costes laborales y el entorno. En el caso de China, esto no tiene tanta importancia y su patrón de inversión en el extranjero busca que:

- Para la inversión en países desarrollados, el objetivo es integrarse en los sectores avanzados para adquirir activos tales como: tecnología, marca,

capacidades de gestión,... que permitan defender su posición en el mercado doméstico chino. (Informe Económico y Comercial de China, 2012)

- En los países no desarrollados, busca captar recursos energéticos y materias primas para su industria. (Informe Económico y Comercial de China, 2012)

3.1.7. Precios

Para el periodo de estudio, la inflación anual de China y Estados Unidos se ve bien reflejada en el gráfico 14. Como se puede observar ninguno de los dos países tiene un nivel de inflación que salga de los estándares habituales.

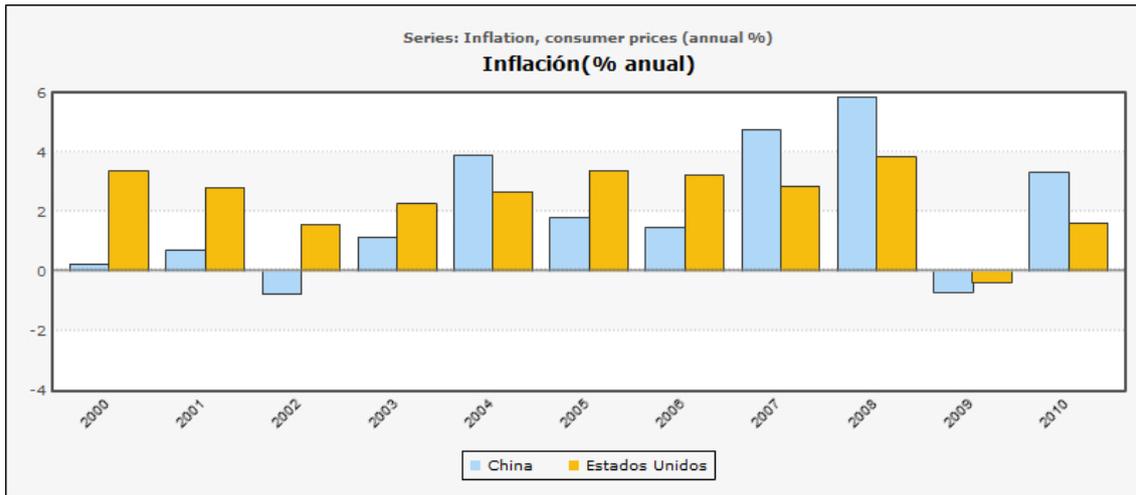


Gráfico 14. Inflación (% anual). [Fuente: Banco Mundial]

Es cierto que en el pasado, China, ha tenido algún gran proceso inflacionista, en concreto dos, el primero entre 1985-1989 y el segundo entre 1993-1996. Estos procesos tuvieron un efecto enfriador y corrector de los desequilibrios de la economía y afectaron también a las estadísticas oficiales del gobierno chino, que mostraban una economía mucho más grande de lo que en realidad era, lo que obligó al Banco Mundial en 2005 a realizar un ajuste en sus estadísticas para mostrar una imagen más fiel a la realidad.

En los años del periodo de estudio, la economía china está en una fase de fuerte crecimiento, basada principalmente en la inversión y la exportación, pero este crecimiento no va acompañado de tensiones inflacionistas.

Algún año, en concreto 2008, se da una inflación del 5.86%, y en 2009, con la crisis se produce deflación (-0.7%), pero la media de la series está en niveles aceptables.

El incremento de los precios en todo caso, se produce al comienzo de la cadena de producción, es decir, en las materias primas, pero no repercute en el resto de la cadena de producción porque la competencia es muy dura en el mercado de bienes de consumo y las empresas se esfuerzan por absorber el aumento de los costes incrementando la productividad y reduciendo sus márgenes (Lemoine, 2007)

En Estados Unidos, la Reserva Federal (FED) tiene como objetivo mantener el nivel de inflación en el 2%, objetivo el cual, pocos años de los de la serie cumple, aunque las desviaciones están dentro de una horquilla aceptable la mayoría de los años, ya que en los años de la serie el máximo se sitúa en el 3.84% y el que menos se produce una deflación de -0.36% en 2009, en plena crisis financiera.

Pero si tenemos en cuenta los elementos más volátiles, como energía y alimentación, se puede decir que la evolución de los precios ha sido moderada (Manuel Moreno Pinedo, 2005).

3.1.8. Déficit y deuda pública

En el gráfico 15, podemos ver que ninguno de los dos países tienen las cuentas anuales perfectas, ambos tienen un año con superávit (Estados Unidos en 2001 y China en 2008), pero el resto de años están en situación de déficit.

En el caso de China, aunque como hemos dicho, las cuentas no cuadran a la perfección, la situación no es preocupante y han sabido mantener en nivel de déficit en niveles aceptables a lo largo del periodo de estudio, lo cual se refleja en el nivel de deuda pública del gobierno (Ver gráfico 16).

En el último año de la serie, podemos apreciar que se produce un déficit más abultado que otros años. Es probablemente causa de la crisis, y se traduce en que para el año 2010 el nivel de deuda pública de China se sitúa en el 33.8% del PIB, cuando el resto de años de la serie habían conseguido mantener el nivel de deuda por debajo del 20%. A pesar de este aumento los niveles de deuda y déficit públicos son perfectamente asumibles por el gobierno chino.

El caso de Estados Unidos es diferente, hasta que empieza la crisis consigue mantener el nivel de déficit y deuda pública a niveles aceptables, pero cuando estalla la crisis, debido a planes de estímulo del presidente Obama y a las mayores partidas en seguridad social, el déficit se dispara en 2008, 2009 y 2010, lo que tiene su automático reflejo en el nivel de deuda pública del gobierno. Para 2010, el nivel de deuda pública ha escalado hasta un 76.98% del PIB, más del doble que al principio de la serie, que era del 32.45%.

Estos niveles tan altos de deuda son peligrosos para la economía estadounidense, debido a los problemas que puede sufrir para financiarse o la posibilidad (remota) de que las agencias de calificación rebajen su nota crediticia.

Pero estos peligros sólo son posibles a medio o largo plazo, ya que a corto plazo, el hecho de que todos los países fijen su deuda externa en dólares, siempre ha evitado posibles problemas a la hora de conseguir financiación a la administración norteamericana, el conocido como “señorío del billete verde” o “reinado del dólar”. Aún así, es un problema que Estados Unidos deberá afrontar en algún momento.

Una moneda de reserva, por definición es la divisa aceptada por todo el mundo para el comercio internacional, es decir, todo el mundo acumula dólares, lo que hace más fácil a Estados Unidos conseguir dólares en el exterior, pero muchos economistas advierten de que en los próximos años, otras monedas, como el euro, el renminbi, o una cesta de divisas podría plantar cara al dólar como moneda de reserva, lo que afectaría en gran medida a los Estados Unidos y podría suponer el fin del reinado del dólar (Pozzi, 2009).

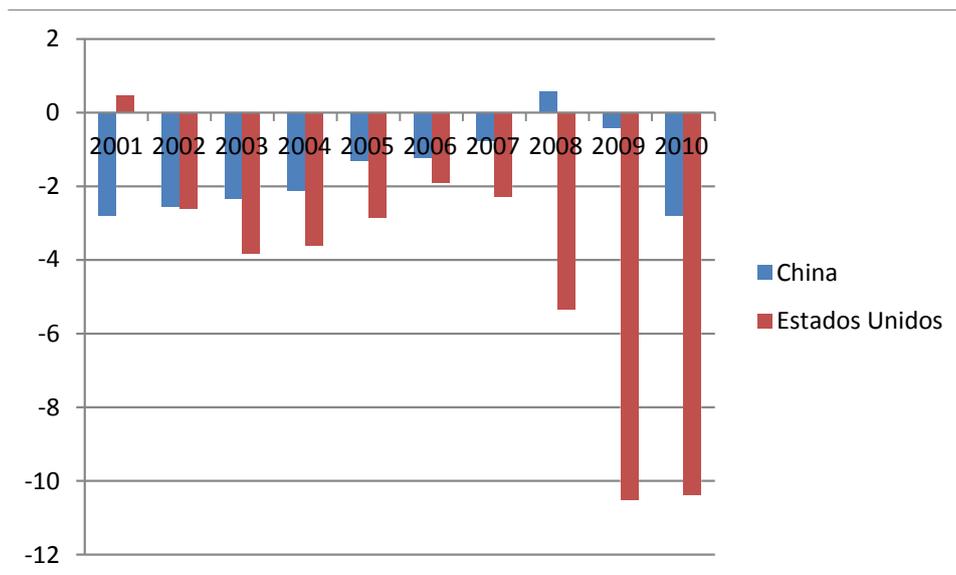


Gráfico 15. Déficit/Superávit Público (% del PIB). [Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Finanzas de la República Popular China y el Banco Mundial]

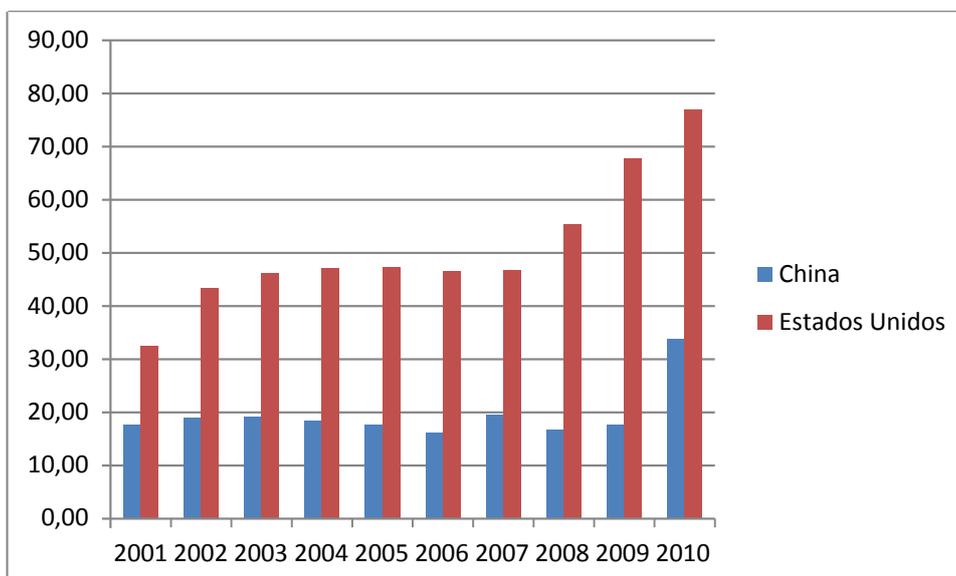


Gráfico 16. Deuda Pública (% del PIB). [Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial]

3.1.9. Reservas internacionales

China posee las mayores reservas de divisas del mundo. Al principio de la serie, en 2001, esto no era así, incluso su nivel era parecido al de Estados Unidos, pero tras la entrada en la OMC y su boom comercial, las reservas de divisas chinas se han multiplicado por años y años de superávit.

En 2001, el nivel de reservas, incluido el oro era de 171.763.102.729 \$, mientras que el de Estados Unidos era de 128.399.558.849 \$, sólo un poco mayor el de China. Pero a partir de aquí la diferencia no hace sino aumentar. Para 2010, las reservas chinas alcanzan la cifra de 2.913.711.653.593 \$, casi tres billones de dólares, que son con mucha diferencia las mayores reservas del mundo (seguidas por las petromonarquías de Oriente Medio). Según datos del Banco Mundial, China podría mantener su nivel de importaciones durante otros veinte meses sólo con estas reservas.

Estados Unidos, aunque aumenta su nivel de reservas año tras año, lo hace a niveles muy bajos comprado con China. Para 2010, las reservas americanas ascienden a 488.928.295.252 \$, casi unas seis veces más pequeñas que las chinas. Según datos del Banco Mundial, las reservas estadounidenses sólo valdrían para mantener las importaciones estadounidenses durante dos meses en 2010.

El gran nivel de reservas chinas le permite comprar activos en cualquier parte del mundo, ya sea empresas, deuda pública, etc. Gracias a esto el gobierno chino y las empresas chinas se están expandiendo por el mundo a gran velocidad. Lo que está totalmente relacionado con uno de las grandes preocupaciones de la economía estadounidense, el nivel de deuda pública en manos china, que trataremos en otro apartado de este proyecto.

Pero incluso el propio gobernador del Banco Central Chino admitió que el nivel de reservas chino no es razonable, que se han sobrepasado los límites de lo que China necesita, y que este exceso conduce a la excesiva circulación de dinero y aumenta la presión sobre el gobierno chino de cómo utilizarlas (RTVE, 2011).

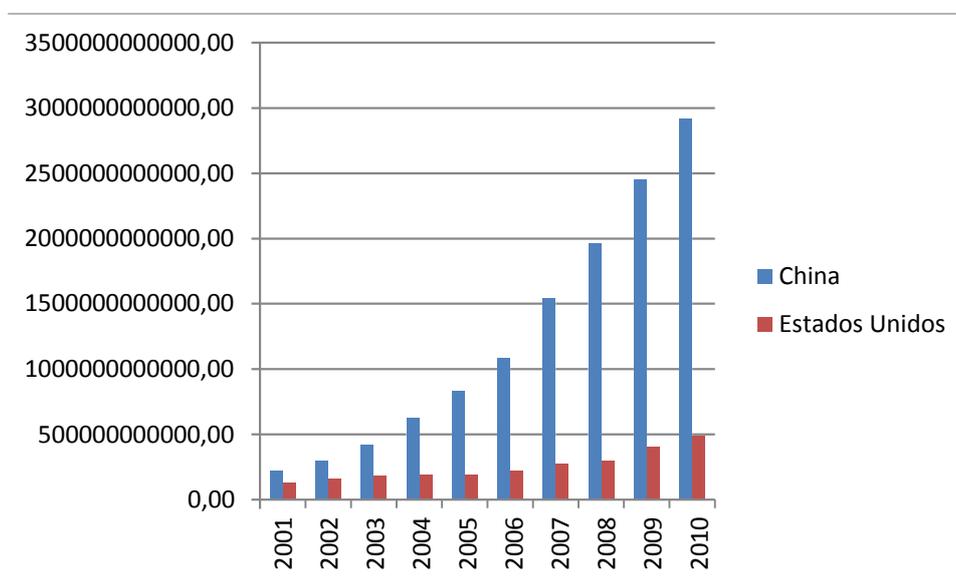


Gráfico 17. Nivel de reservas (en \$, incluido el oro). [Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial]

3.2. Variables de desarrollo para la sociedad

3.2.1. Índice de Desarrollo Humano (IDH) y pobreza

En cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH), Estados Unidos está muy por delante de China. En el año 2001, los valores son 0.923 y 0.637 para Estados Unidos y China respectivamente y en el año 2010 son 0.934 y 0.689 respectivamente.

Teniendo en cuenta que para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el valor perfecto es 1, Estados Unidos (Nivel de desarrollo muy alto en la clasificación del PNUD) está mucho más desarrollado que China (Nivel de

desarrollo medio en la clasificación del PNUD), aunque observamos que China ha avanzado bastante en una década.

Aún así en 2007, 13 de cada 100 personas vivían por debajo del umbral de la pobreza monetaria de menos de 1.25 \$ al día. (Este dato es anterior a la crisis, con lo que es probable que en la actualidad sea mayor). Con el fin de ofrecer datos más actuales de pobreza para ambos países, según la CIA, en 2011 China tenía una tasa de pobreza de 13.4% y Estados Unidos del 15.1% en 2010.

Un dato revelador del desarrollo de China es que entre 1981 y la década del 2000, la proporción de población china por debajo de lo que el Banco Mundial considera la línea de pobreza ha pasado del 65% a alrededor del 15%. Una caída en el número de pobres de esta magnitud en un periodo tan corto no tiene precedentes en la historia. (Banco Mundial, 2009)

Aunque a la hora de la verdad, no es lo mismo ser pobre en China que en Estados Unidos. Ser pobre en China significa pasar hambre y penalidades y ser pobre en Estados Unidos significa tener el acceso restringido a cierto nivel de vida. (Ravallion, 2004)

3.2.2. Índice de Gini. Distribución de la renta

Según datos del Banco Mundial, el Índice de Gini en 2007 para ambos países era muy parecido. Tenía un valor de 0.484 para China y de 0.45 para Estados Unidos.

Esto significa que en este año Estados Unidos tiene una distribución de la renta un poco más equitativa que China. Ambos países estarían en la mitad del índice de Gini, es decir, la distribución de su renta está a un nivel medio (el valor 0 sería una distribución perfecta y el valor 1 una distribución totalmente imperfecta). Pero realmente muy pocos países superan el 0.5, con lo que si los midiéramos en un ranking mundial, tanto Estados Unidos como China estarían a la cola en distribución de renta.

Según la la CIA (Central Intelligence Agency) en su informe sobre datos básicos de la mayoría de los países del mundo (en concreto son 136 países), Estados Unidos estaría en el puesto 41 y China en el 29 empezando por atrás. Serían superados en igualdad por países como Senegal o Marruecos (Central Intelligence Agency(US), 2013)

Pero la clave de este dato está en medirlo a lo largo del tiempo. En 2002, China tenía un valor del índice de Gini de 0.426, en 1996 era de 35.7 y en 1984 de 0.277. Esto nos muestra que la sociedad china ha ido perdiendo igualdad a medida que se implementaban las reformas.

En el caso de los Estados Unidos, este índice era de 40.8 en 2000⁴, con lo que se puede afirmar que la desigualdad ha aumentado en el periodo de estudio.

⁴ Ha sido imposible podido encontrar datos de fechas anteriores.

3.2.3. Nivel de usuarios de internet y móvil

El nivel de usuarios de internet (por cada 100 personas) en cada país es: para el año 2000 de 1.8 para China y de 43.1 para Estados Unidos, en 2005 estas cifras aumentan a 8.5 y 68.3 respectivamente y para 2010 son 34.4 y 74.2 en cada caso.

China parte de un nivel de usuarios muy bajo, pero éste se está incrementando a un nivel muy rápido. Estados Unidos parte con un nivel medio y acaba la serie en un nivel muy alto⁵. La tendencia seguirá así probablemente, China avanzando a velocidad de vértigo y Estados Unidos llegando casi al 100% de usuarios de internet.

E incluso, en cifras absolutas de usuarios, se estima que China sobrepasó a Estados Unidos en 2008, remplazándole como el país con más usuarios de internet del mundo (253 millones frente a 221 millones respectivamente) (Barboza, 2008). La diferencia radica en la libertad a la hora de usar internet.

En todo el país, con la excepción de los territorios de Hong Kong y Macao no existe libre acceso a internet. El gobierno de la RPC bloquea cualquier contenido que atente contra lo que ellos consideren sus intereses. Esto lo lleva a cabo el Ministerio de Seguridad Pública mediante varios filtros a internet conocidos por los internautas como “The Great Firewall”⁶. Entre las páginas a las que los internautas chinos no pueden acceder está Amnistía Internacional, Facebook o la palabra “Tiannamen”.

Para llevar a cabo esta censura, el gobierno chino obliga a los proveedores de internet a cooperar con ellos. Yahoo, Google o el buscador chino Baidu, están obligados a censurar las listas de resultados cuando un internauta chino utiliza esos buscadores (Kerkmann, 2010).

Lo mismo ocurre en cuanto al número de móviles por cada cien personas. En el año 2000, la población china poseía 18.2 móviles por cada cien personas y la estadounidense 107. La diferencia es abismal, pero como ocurre con internet la población china está alcanzando a la estadounidense rápidamente. En el año 2005, la cifra se sitúa en 57.1 móviles por cada cien habitantes chinos y 128.2 por cada cien estadounidenses. En 2010, por cada cien chinos hay 86.2 móviles y por cada cien estadounidenses hay 139 móviles.

3.2.4. Consumo de energía

En cuanto al consumo de energía, para Erica S. Downs, es una de las manifestaciones más visibles de la importancia que está adquiriendo China como potencia global. (Downs, 2010).

Durante la primera década del siglo XXI, el consumo de energía por parte de China se ha disparado. La principal fuente de energía son los combustibles fósiles, especialmente el carbón, del que China es el principal productor y consumidor. Entre 2001-2010, los combustibles fósiles produjeron de promedio el 84.94% de la energía consumida. Alrededor de un 60% proviene del carbón y un 20% del petróleo, el consumo del cual está aumentando rápidamente.

⁵ Casi tres de cada cuatro personas tienen acceso a Internet en Estados Unidos.

⁶ Este nombre surge de la combinación de dos frases: La Gran Muralla China es “The Great Wall” y “Firewall” es un sistema de seguridad que bloquea redes externas

En Estados Unidos, los combustibles fósiles produjeron un 85% de la energía, pero el carbón no es tan importante en la producción, ya que Estados Unidos tiene importantes reservas de gas y petróleo.

La producción de energía en miles de toneladas equivalentes de petróleo es en 2001 para China de 1.204.181,671 y para Estados Unidos de 1.688.631,389. En 2005, China supera a Estados Unidos en producción de energía con 1.664.623,986 y 1.631.042,483 kt equivalentes de petróleo respectivamente. Ya en 2010, esta cifra se sitúa en 2.208.962,143 y 1.724.510,766 kt equivalentes de petróleos respectivamente.

Aunque las necesidades chinas en energía han aumentado rápidamente, todavía lo han de seguir haciendo, más concretamente en petróleo debido al incremento del parque automovilístico y el transporte de mercancías. Pero ninguno de los dos países se caracteriza por su eficiencia energética, ambos sacan mala nota en cuanto a intensidad energética se refiere (consumo de energía por unidad de PIB).

A pesar de estas necesidades de energía, el consumo per cápita sigue siendo muy bajo en el caso chino, que no en el estadounidense, que es el más alto del mundo. El uso de energía (en kg de equivalente de petróleo per cápita) es para los chinos de 945,16 en 2001 y para los americanos de 7.828,2 en el mismo año. Una amplia diferencia. Ya en 2010 este consumo se ha reducido y se sitúa por parte china en 1.806,92 kg por persona y en 7.165 kg por persona del lado estadounidense. La diferencia se reduce pero sigue siendo muy alta.

3.2.5. Nivel de desarrollo del parque de automóviles

El parque automovilístico es el que más crece del mundo, pero aún así las diferencias entre ambos países son abismales. La media de automóviles por cada 1.000 personas en el periodo de estudio es de 32,58 por el lado chino y de 809,25 por el lado estadounidense.

Como se puede ver en el Anexo I, la diferencia se va reduciendo a medida que China se desarrolla, pero aún así es abismal en cualquiera de los años, aunque este dato hay que tomarlo con reservas, ya que como comenté anteriormente, hay muchas diferencias entre regiones en China, ya que por ejemplo, las grandes ciudades como Pekín tienen sus calles repletas de vehículos a todas horas, con gigantescos atascos, mientras que en pequeñas aldeas del interior pocas veces habrán visto un coche.

Un dato curioso es que el número de automóviles por cada 1.000 personas en Estados Unidos se reduce a partir de 2007. ¿Puede ser provocado por la crisis? ¿Puede ser una concienciación de la población estadounidense con el medio ambiente? Desconozco la causa.

El mercado chino del automóvil es el más grande del mundo, sólo superado por la Unión Europea en conjunto y también es el que más potencial tiene a medida que sigue aumentando la clase media. En un futuro no tan lejano el consumidor chino, marcará la tendencia del sector del automóvil (El País, 2013).

Para finalizar este apartado y relacionado con el anterior dedicado a la energía, añadir que debido al enorme crecimiento chino de las últimas décadas, China, es uno de los países más contaminados del mundo. China sufre una grave crisis ecológica, con

importantes pérdidas de hábitats y biodiversidad, ante el lo que las autoridades suelen hacer la vista gorda en beneficio del crecimiento económico, pero últimamente, la población china está empezando a percatarse de este grave problema y empezando a exigir a las autoridades soluciones.

“Desertización, degradación del suelo, contaminación de los ríos, de los mares y del aire, emisión de gases de efecto invernadero y pérdida de biodiversidad entre otros, han sido los efectos de una industrialización muy rápida y poco respetuosa con el medio ambiente en la costa y de la persistente pobreza, pese a las mejoras, en el interior” (Bustelo, 2007: pg 7). Además, China es el primer emisor de gases de efecto invernadero y Estados Unidos el segundo, pero ninguno de los dos realiza grandes esfuerzos para paliar esta situación.

3.2.6. Gasto público en sanidad

En lo que respecta al gasto público en sanidad (en % del PIB) para el año 2000, China gasta el 1.8% y Estados Unidos el 5.8%, más de tres veces el gasto chino. En 2005, China sigue gastando el 1.8 y Estados Unidos el 6.7%, la diferencia se amplía. Y para 2010, China gasta el 2.7 % de su PIB en sanidad y Estados Unidos el 9.5%. Para el final de la serie, China ha aumentado su gasto público, pero éste es casi cuatro veces más pequeño que el gasto público en sanidad de los Estados Unidos.

El sistema público de cobertura chino es casi inexistente. En la mayoría de los casos corre a cargo de los pacientes, por lo que se da una gran desigualdad en el acceso a la atención médica. Hay una clara diferencia ente los habitantes del campo y los de la ciudad.

En el caso de Estados Unidos, a pesar de gastar una buena parte de su presupuesto en sanidad, ésta se caracteriza por su ineficiencia. Para Oscar Suárez, la estadounidense es la sanidad más cara del mundo. Este autor la califica de ineficiente y desigual ya que supone el doble del gasto sanitario medio de los países desarrollados y no llega a toda la población. (Suárez, 2012)

3.2.7. El gasto público en educación

En el gasto público en educación (como % del PIB) también hay grandes diferencias, sólo que en este caso, le está contando más a China alcanzar a Estados Unidos.

Según el PNUD, Estados Unidos es uno de los países que más gasta en educación del mundo. Para el periodo entre 2000-2010, tiene un gasto medio del 5.5% en educación. Un gran porcentaje de su población tiene estudios superiores y cuenta con muchas de las mejores universidades del mundo. El número de años de educación recibido por las personas mayores de 25 años en 2000 era de 13 años, en 2005 de 13.2 y en 2010 de 13.3.

China, en cambio, está en el pelotón de cola mundial a nivel de gasto público dedicado a la educación. Para el año 2000, el gobierno chino había planeado aumentar

el presupuesto en educación hasta el 4%. Pues bien, en todo el periodo de estudio el gasto medio se queda alrededor del 3.2%.⁷.

Estas cifras, aunque no son positivas, tampoco reflejan el hecho de que en verdad, la educación se ha expandido a muchos más sectores de la población, aunque en detrimento de la calidad. Actualmente, muchos millones de jóvenes gozan de la oportunidad de estudiar estudios superiores, oportunidad que sus padres no tuvieron. (Beech y Brailovsky, 2007)

Como podemos ver en el Anexo I, el número de años de educación recibido por las personas mayores de 25 años en 2000 era de 6.6 años, en 2005 de 7.1 y en 2010 de 7.5. Cifras mucho más bajas que las de Estados Unidos, pero que muestran el desarrollo de la educación, aunque lentamente.

⁷ En 2011 llegó al objetivo del 4%.

Capítulo 4. Comercio exterior y relaciones bilaterales

4.1. Comercio exterior

En el mundo actual el comercio entre países ha alcanzado cuotas nunca vistas antes en la historia y, desde hace un tiempo, cada vez existe mayor relación entre los hechos ocurridos en los mercados internacionales y lo que sucede en la economía de un país. Consecuentemente, el comercio exterior es una parte fundamental de las economías de Estados Unidos y China y supone un volumen de miles de millones de dólares para ambos, tanto en exportaciones como en importaciones.

China ha experimentado un impresionante boom comercial en las últimas décadas. Debido, en gran parte, a las medidas de liberalización económica de Deng Xiaoping, pero también a que a finales de los 80, la presión de la competencia llevó a las empresas de los países industrializados a buscar lugares donde se dieran costes de producción más bajos. Y aquí es donde reside una parte sustancial del éxito de la economía china.

Para aprovechar las ventajas competitivas que ofrece cada lugar, las grandes empresas se hicieron multinacionales, fragmentando de este modo su cadena de producción entre distintos países gracias a la instalación de filiales en ellos. En estas redes de producción, los países en desarrollo son proveedores a bajo coste de mano de obra para las fases de producción que son intensivas en trabajo.

China, gracias a la cantidad y bajo precio de su mano de obra se ha convertido en la mayor plataforma mundial de producción. Sus fábricas orientadas a la exportación forman en la actualidad un eslabón esencial en la cadena mundial de valor añadido (Lemoine y Únal-Kesenci, 2002).

Estados Unidos también ha participado en el incremento del comercio mundial en las últimas décadas, aunque no al nivel de China.

Como hemos comentado para el caso de China, la deslocalización ha tenido sus efectos en Estados Unidos. Muchos de los bienes de uso diario que anteriormente eran hechos en los Estados Unidos, desde camisetas y zapatos deportivos hasta automóviles y computadoras, ahora son importados desde China u otros países en desarrollo. Esto no significa que la industria no siga produciendo bienes, sino que buena parte de la industria norteamericana se ha adaptado y especializado en la producción de ciertos bienes de alto valor añadido (Federal Reserve Bank of Atlanta, 2007). Además, como veremos más adelante, las compañías norteamericanas se benefician en buena medida de los bajos costes de mano de obra de los países en desarrollo.

Otro de los efectos que ha causado el incremento del comercio mundial en Estados Unidos es el la importancia que ha adquirido el comercio de servicios derivados del mismo, tales como servicios financieros, telecomunicaciones, administrativos y de consultoría.

Esta tendencia era algo esperado, ya que durante las pasadas décadas las economías más desarrolladas del mundo han aumentado su consumo de servicios, lo que repercute en Estados Unidos que es el principal centro financiero internacional.

4.1.1. Ranking en el comercio internacional

En 2001, Estados Unidos era un actor global mucho más importante que China en cuanto a comercio mundial se refiere. Estados Unidos era el primer exportador e importador de mercancías (729.160 y 1.179.180 millones de \$ respectivamente), mientras que China estaba en el sexto puesto, tanto en exportaciones como en importaciones (266.098 y 243.553 millones de \$). (Ver tabla.... Datos 3)

En 2003, los Estados Unidos pierden el liderazgo de las exportaciones por Alemania y pasa a ocupar el segundo puesto. En 2004, Estados Unidos mantiene el segundo puesto en exportaciones y el primero en importaciones (814.875 y 1.525.680 millones de \$), pero China ha pasado a ser la tercera potencia exportadora e importadora a nivel mundial (593.326 y 561.229 millones de \$).

Ante el rápido avance chino, en 2007, Estados Unidos cede el segundo puesto a China y se convierte en el tercer país más exportador del mundo y el primero en importaciones (1.148.199 y 2.020.403 millones de \$). China se sitúa como segundo país exportador y tercero en importaciones (1.220.456 y 956.116 millones de \$)

Ya en 2009, ocurre lo que era imaginable y China adelanta a Alemania, situándose en cabeza a nivel de exportaciones y segundo a nivel de importaciones. Para el final de la serie, en 2010, la situación es la siguiente: China es líder en exportaciones y segunda en importaciones (1.577.754 y 1.396.247 millones de \$) y Estados Unidos es segunda en exportaciones y primera en importaciones (1.278.263 y 1.969.183 millones de \$).

Es muy importante el hecho de que Estados Unidos es el primer país a nivel de importaciones a lo largo de toda la serie, lo que da una idea de lo abultado de su déficit y su duración en el tiempo. También es importante que, aunque Estados Unidos parece que va perdiendo su posición paulatinamente, con la crisis, sus exportaciones vuelven a ganar fuerza.

Respecto a China, el tema de las exportaciones es otro ejemplo más de lo fulgurante de su ascenso, puesto que pasa de un tercer puesto en 2001 a liderar las exportaciones a nivel mundial en 2010.

Para ver con más detalle esto, analizaremos la balanza comercial de ambos países.

4.1.2. Balanza comercial

Como podemos ver en el gráfico 18, la principal característica de ambas balanzas comerciales es que China está siempre en situación de superávit y Estados Unidos está siempre en situación de déficit.

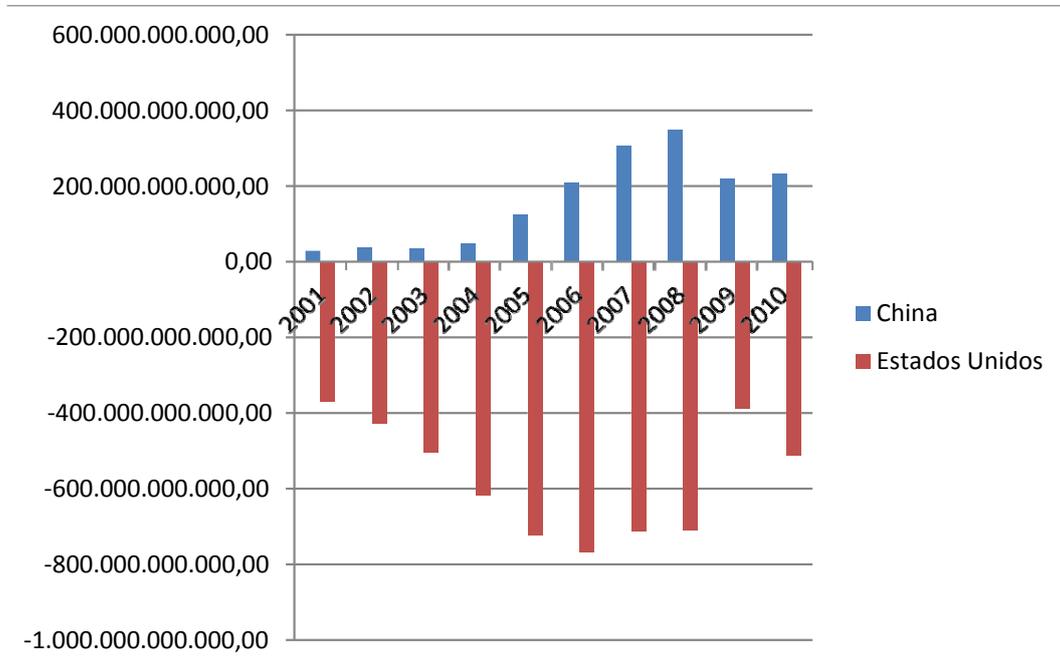


Gráfico 18. Balanza comercial de bienes y servicios (% del PIB). [Elaboración propia según datos de la OMC]

Las cifras de déficit comercial para Estados Unidos son altísimas (ver datos en Anexo II). En 2001 el déficit es de -371.000.000.000 \$, suponiendo el 3.63% del PIB. En 2006, el déficit toca techo con la apabullante cifra de -769.300.000.000 \$, casi se triplica en cinco años, llegando a suponer el 5.78% del PIB. En 2009, el déficit baja con fuerza (debido a la crisis las importaciones disminuyen mucho más de lo que lo hacen las exportaciones) pero en 2010 vuelve a aumentar hasta situarse en -511.700.000.000 \$, suponiendo el 3.55% del PIB, más o menos el mismo nivel que en 2003.

En cambio, las cifras de superávit comercial de China son envidiables. En 2001 el superávit es de 28.084.221.000 \$, siendo el 2.12% del PIB. Aumenta sin parar todos los años hasta tocar techo en 2008, cuando más golpea la recesión a la economía mundial. Este año alcanza un superávit de 348.870.000.000 \$, lo que supone el 7.72 % del PIB. En 2009 hay un fuerte descenso respecto a 2008 y en 2010 se empieza a recuperar con una cifra 232.241.930.613, lo que supone el 3.92% del PIB y que es parecido a los niveles alcanzados en 2006.

En el Anexo II podemos ver las cifras de exportación e importación, lo que nos da una idea de por qué esta balanza comercial está tan desequilibrada en ambos países.

En Estados Unidos las importaciones crecen a ritmos muy altos, mucho más altos que las exportaciones para la mayoría de la serie. Esto al final se traduce en que, de media para los diez años, las exportaciones suponen el 10.94% del PIB y las importaciones el 15.49% del PIB. Para muchos expertos el déficit estructural en la

balanza comercial estadounidense es uno de los problemas más graves que afronta dicha economía (U.S-China Economic and Security Review Commission, 2010)

Por otro lado, China tiene crecimientos en sus niveles de exportaciones de más del 20% de un año respecto al otro en muchos años del estudio (llega al 28.06% en 2003), aunque es verdad que también aumenta mucho la cantidad de importaciones. (Como comentamos en el apartado anterior, en 2010 es el segundo país por importaciones). Al final, si observamos la media de los diez años, el porcentaje que suponen las exportaciones respecto al PIB es del 31.82% y las importaciones el 27.07%.

4.1.3. Grado de apertura comercial

El grado de apertura comercial (Importaciones + Exportaciones / PIB) que alcanzan ambos países difiere bastante entre ambos. Para China, la media del periodo estudiado es de 58.88% y para Estados Unidos es de 26.43%. Ambos países alcanzan su máximo grado de apertura antes de la crisis, China en 2006 con un 70.56% y Estados Unidos en 2007 con un 30.96%.

Esta diferencia entre ambos datos nos sugiere que China es un país más abierto que Estados Unidos al comercio externo. China dedica gran parte de su producción a la exportación, e importa inmensas cantidades de materias primas, gracias a lo cual tiene una apertura comercial tan alta. Pero esto no quiere decir que China no tenga barreras comerciales como, por ejemplo, la obligatoriedad de aliarse con empresas locales para entrar en determinados mercados.

En el caso de Estados Unidos, siendo un país muy exportador, es importador en mayor medida, hasta el punto de que su abultado déficit comercial se está convirtiendo en un problema de enormes proporciones.

Además, posee áreas donde existen importantes dificultades de acceso al mercado, como puede ser la entrada en empresas públicas. También existe normativa a nivel federal y estatal, de tipo sanitario, fitosanitario y otras normas técnicas que actúan como barreras comerciales y que dificultan la importación. (Informe económico y comercial de la Embajada española en USA, 2011)

Ello, unido al hecho de que, la economía norteamericana está basada principalmente en el consumo interno, son las causas de que su apertura comercial sea muy inferior a la de China.

4.1.4. Principales socios comerciales

Según “The US-China Business Council” los diez principales clientes de China en 2010 son, por orden de importancia: Estados Unidos, Hong Kong, Japón, Corea del Sur, Alemania, Holanda, India, Reino Unido, Singapur e Italia.

Me gustaría señalar el caso especial de Hong Kong. Este lugar siempre ha sido un lugar de tránsito entre China y el resto del mundo, incluso cuando estaba bajo soberanía británica. China recuperó la soberanía sobre Hong Kong en 1997, pero con un status que le garantiza ciertos privilegios respecto al resto de provincias o regiones chinas, como su propia política monetaria. Debido a esto, la antigua colonia británica es uno de los principales clientes comerciales de China, pero la mayor parte de las exportaciones de China a Hong Kong son luego reexportadas desde este territorio al

resto del mundo y, la mayoría de las importaciones de China a Hong Kong son luego reexportadas a su vez desde China al resto del mundo.

Este comercio está impulsado principalmente por las actividades de acabado y ensamblaje realizadas en China, en el que Hong Kong juega un papel de mesa giratoria, importando los productos de Asia (semiterminados y componentes), de Europa y América (equipamientos) para reexportarlos hacia China, siendo reexportados a su vez, una vez montados los productos en China, hacia el resto del mundo.

Si lo analizamos por regiones, sus principales clientes son: Asia (sobre todo los países del sureste asiático), Norteamérica y Europa.

En cuanto a los diez principales proveedores para el mismo año, son: Japón, Corea del Sur, Taiwán, Estados Unidos, Alemania, Australia, Malasia, Brasil, Tailandia y Arabia Saudí.

Por regiones, sus principales proveedores son: Asia (Sureste asiático principalmente), Oriente Medio y Norteamérica.

China mantiene déficit comercial con algunas economías asiáticas como Taiwán, Corea del Sur y Japón, de las que importa componentes y piezas para su ensamblaje en el producto final. Posteriormente, China exporta estos productos acabados a, entre otros, Estados Unidos y los países europeos, lo que resulta en un abultado déficit comercial para estos países. Para mantener el crecimiento de su economía y mantener su producción industrial, China, requiere una gran cantidad de materias primas, así que también mantiene déficit comercial con países exportadores de materias primas, como Arabia Saudí o Brasil y, de forma destacada, África.

Los intercambios comerciales entre China y el continente africano se han multiplicado por siete desde el comienzo del milenio. La influencia china va desde Argelia a Mozambique, pasando por Sudán, Congo, etc. El principal objetivo chino son las materias primas de cualquier tipo para alimentar a su economía. A cambio, los chinos prometen dinero, carreteras, colegios, hospitales, estadios, lo que sea, pero exigen una cosa, el reconocimiento de una única China, es decir no reconocer la soberanía de Taiwán (Relea, 2010).

Según Bureau of Economic Analysis, los diez principales clientes de Estados Unidos en 2010 son: Canadá, México, China, Japón, Reino Unido, Alemania, Corea del Sur, Brasil, Países Bajos y Hong Kong.

Por regiones, sus principales clientes serían Europa, la región de Asia-Pacífico y América Latina.

Sus diez principales proveedores en 2010 son China, Canadá, México, Japón, Alemania, Reino Unido, Corea del Sur, Venezuela, Arabia Saudí, y Taiwán. (Ver tabla...Oficina comercial española USA)

Por regiones, sus principales proveedores son: la región Asia-Pacífico, Europa y América Latina.

Observando la evolución de los últimos años, el cambio más significativo desde el punto de vista de los proveedores de Estados Unidos lo protagoniza China, que ha pasado a ser el principal proveedor estadounidense de manera indiscutible.

Para ambos países, la región más importante es claramente Asia, más concretamente el sureste asiático, lo que es una muestra evidente del desplazamiento de poder e importancia que se está dando desde Occidente hacia esta región, que es la más dinámica actualmente y la que mejor ha capeado la crisis.

Pero este cambio se puede aplicar a todos los países en vías de desarrollo. En los años 80, la participación de los países en vías de desarrollo en las riquezas del mundo era del 33.7% y en 2010 era del 43.4%. Es decir, el aumento de la riqueza se distribuye por todo el mundo (Diario del Pueblo, 2010)

4.1.5. Principales sectores de bienes (exportaciones e importaciones)

En el Anexo II podemos observar la evolución de los sectores o grupos de productos en que la OMC divide el comercio de los dos países.

En esta serie de datos, se puede observar que la economía china que la economía china basó su comercio con el exterior en estos 10 años en las manufacturas, dentro de las cuales destacan los subsectores de “maquinaria y equipos de transporte” y el subsector “equipos de oficina y de telecomunicaciones”.

Concretamente para el año 2010, las manufacturas supusieron el 93.67% de las exportaciones, mientras que los productos agrícolas sólo fueron el 3.27% y los productos mineros y petróleo el 3.04%.

En el apartado de las importaciones las manufacturas supusieron el 64.91% de las compras exteriores chinas, los productos mineros y petróleo el 27.22% y los productos agrícolas el 7.85%

Por tipo de artículos, para el año 2010, las diez principales exportaciones chinas son: componentes eléctricos, equipos generadores de energía, vestidos y ropa, hierro y acero, equipo médico, mobiliario, compuestos químicos orgánicos e inorgánicos, barcos, vehículos (excluyendo ferrocarril) y calzado.

Las 10 principales importaciones chinas por tipo de mercancía son: componentes eléctricos, combustibles, equipos generadores de energía, minerales metálicos, escorias y cenizas, equipo médico, plásticos y manufacturas plásticas, compuestos químicos orgánicos e inorgánicos, vehículos (excluyendo ferrocarril), cobre y sus manufacturas y hierro y acero.

Durante los años 80 las exportaciones chinas eran fundamentalmente de productos de industrias tradicionales como textil, juguetes, etc. Después de los años 90 se diversificaron rápidamente y cobraron mucha importancia sectores nuevos como componentes eléctricos, que en la actualidad, constituyen los principales polos de exportación chinos. Es decir, ha habido un claro aumento del contenido tecnológico de las exportaciones chinas, que han pasado de productos de baja complejidad a otros más sofisticados.

Respecto a las importaciones, como ya mencionamos antes, se puede observar que las materias primas de todo tipo suponen una parte significativa. Esto se debe a que para seguir con su crecimiento que parece no tener fin, China ha de importar los recursos necesarios para ello, muchos de los cuales no posee de su territorio.

En 2004 China se constituyó en el principal consumidor de cobre, estaño, zinc, platino, acero y mineral de hierro, el segundo consumidor de aluminio, petróleo, plomo y soja, ocupó el tercer lugar como consumidor de níquel y el cuarto de oro. (Cepal, 2005)

En la mismo Anexo II, también podemos ver que para Estados Unidos el principal sector comercial para estos diez años son las manufacturas. Dentro de estas destacan los subsectores que la OMC denomina “Maquinaria y equipos de transporte” y “Químicos”

Para el año 2010 las manufacturas representan el 76.30% de las exportaciones, mientras que los productos agrícolas suponen el 12.49% y los productos mineros y petróleo son el 11.19% del total de las exportaciones.

En cuanto a las importaciones para el mismo año, las manufacturas representan el 72.3% del total, los productos agrícolas el 6.14% y los productos mineros y el petróleo representan el 21.54%.

Por tipo de artículos, los diez principales artículos que exporta Estados Unidos son: equipos de transporte, químicos, maquinaria, productos informáticos, petróleo y sus derivados, alimentos, metales, equipo médico, metales elaborados y componentes eléctricos.

Los diez principales artículos de importación son: petróleo y sus derivados, maquinaria, equipos electrónicos, vehículos, equipo médico, farmacia, metales preciosos, compuestos químicos orgánicos, mobiliario y plásticos.

Las exportaciones norteamericanas están muy diversificadas, tiene mucha importancia la industria que produce maquinaria y equipos de transporte, pero también es importante la industria química, la industria farmacéutica (las farmacéuticas más importantes del mundo son americanas), el sector del automóvil (las sedes de muchas empresas están en Estados Unidos, aunque la mayor parte de la producción está deslocalizada en otros países), sin olvidar que Estados Unidos es el principal proveedor de armas del mundo.

Respecto a las importaciones, destacar que es un gran consumidor de petróleo, aunque recientemente ha sido superado por China en este aspecto. Aún así, Estados Unidos es el mayor consumidor per cápita de petróleo, muy por encima respecto de cualquier otro país del mundo. Así que, aunque tiene unas grandes reservas de petróleo (e inmensas reservas de gas y otras fuentes de energías renovables), se ve obligado a importar mucha cantidad de petróleo. Aunque esto parece que está cambiando mediante el uso de la tecnología de extracción denominada “fracking”.

Recientes informes de la Agencia Internacional de la Energía auguran que Estados Unidos se convertirá en el mayor productor de petróleo del mundo, por delante

de Arabia Saudí, gracias a las fuentes no convencionales que con la tecnología anterior no podían tratarse (Expansión, 2012)

4.1.6. Principales sectores de servicios (exportación e importación)

Como antes se comentó, el comercio de servicios ha crecido enormemente en la última década en todo el mundo, siendo Estados Unidos el país del mundo que más comercia con este tipo de mercancía (es el primer exportador de servicios). Aún así, este mercado, aunque con mucho potencial, es todavía muy pequeño en comparación con el intercambio de productos entre países. Debido a ello no le dedicaremos mucho espacio.

En Estados Unidos este tipo de intercambio supuso en 2010 casi 600.000 millones de \$ en exportaciones y unos 400.000 millones en importaciones. La balanza de servicios tiene superávit y la partida más importante es la que corresponde al turismo.

En China, el volumen del intercambio de servicios se duplicó de 2006 a 2010. Sin embargo la balanza de servicios es deficitaria, aunque de forma moderada. En 2010, China fue el quinto país más exportador y el cuarto importador de servicios. Dentro de los servicios, la partida más importante también corresponde al turismo.

4.1.7. Turismo

El turismo representa una parte importante de la economía de cualquier país y es la partida más importante del intercambio de servicios de los dos países.

Según la Organización Mundial de Turismo (OMT), el 54% del turismo que recibió Estados Unidos en 2010 venía de América del Norte. La industria del turismo representó el 2.8% del PIB, dando empleo a más de 7 millones de personas. Por otra parte, y también según datos de la OMT para 2010 los Estados Unidos son el tercer país del mundo por número de visitantes recibidos (por detrás de Francia y España) y el primero en términos de gasto por visitante.

En China el turismo todavía está en una etapa inicial en su desarrollo, aunque está ganando posiciones rápidamente. Se calcula que el turismo doméstico (los propios chinos) supuso el 80% del turismo total, aunque, de la mano con el desarrollo de su país, hay cada vez más chinos de clase media y alta que deciden viajar al extranjero. En 2010, el número de turistas chinos que decidió viajar al extranjero fue de 54 millones de personas.

Pero, para la OMT, al turismo chino todavía le falta camino por recorrer. Tiene que liberalizar su mercado, en línea con los compromisos internacionales adquiridos por China en materia de turismo. Ello se traduce en que las empresas extranjeras no pueden organizar viajes de ciudadanos chinos al extranjero y tienen algunas limitaciones en los viajes de extranjeros a territorio nacional chino, como es el caso de Tibet y otras regiones.

4.2. Relaciones bilaterales

Las relaciones entre Estados Unidos y China vienen de lejos, pero resultaron bastante dañadas con la llegada de los comunistas al poder. Estas no se restablecieron hasta la visita de Richard Nixon en 1972, para acabar normalizándose en 1979 cuando los dos países establecen oficialmente relaciones diplomáticas y embajadas.

Desde el establecimiento de lazos diplomáticos, las relaciones entre Estados Unidos-China han ido profundizándose a pesar de los problemas surgidos, muchos de ellos de gran calado y todavía sin resolver. Ambos países resumen sus campos de cooperación en varias áreas: relaciones políticas, económicas y comerciales, militares, intercambio persona a persona y cooperación regional y, por último, cooperación en el área internacional. Esta relación chino-estadounidense ha alcanzado implicaciones globales y es probablemente la relación bilateral entre países más importante para el futuro. (Overview of China-U.S. Relations, 2012).

4.2.1. Relaciones políticas

Desde que se restablecieron las relaciones diplomáticas entre ambos países, las visitas de mandatarios de alto nivel no han sido muy frecuentes, pero en años recientes, a medida que China iba cobrando importancia en la escena internacional, es cuando se han intensificado a niveles no vistos antes. George Bush visitó China en 2001, 2002, 2005 y 2008, y desde que Obama llegó al poder ha tenido doce entrevistas con el presidente chino Hu Jintao.

En todo este tiempo (desde que se restablecieron las relaciones), se han firmado más de 60 acuerdos y foros de diálogo entre ambos países. De ellos, cabe destacar (en sus siglas y nombres en inglés): “Strategic and Economic Dialogues (S&ED), High-Level Consultation on People-to-People Exchanges (CPE), Joint Commission on Science and Technology Cooperation y Joint Commission on Commerce and Trade (JCCT)”. Este último es probablemente el más importante. (United States Trade Representative, 2012)

Dadas las diferencias en sus sistemas políticos, en su historia, en sus tradiciones y cultura y en sus diferentes niveles económicos y de desarrollo, es lógico que Estados Unidos y China tengan diferentes puntos de vista en muchos temas políticos, como la soberanía de Taiwán o Tíbet, los derechos humanos, cambio global, barreras comerciales, Corea del Norte⁸, etc.

4.2.2. Relaciones económicas y comerciales

Las relaciones económicas y comerciales son beneficiosas para ambos, existen fuertes intereses comunes, pero también es evidente la existencia de estrategias económicas y de desarrollo diferentes.

Según Xulio Ríos: “A favor del entendimiento juega una mundialización económica que hace muy costoso para ambos cualquier política de confrontación abierta, y sugiere una mayor complicidad entre los dos Estados que bien pudiera conducir a no muy largo plazo a una nueva bipolaridad” (Ríos, 2008: pg 2)

⁸ El principal aliado de Corea del Norte es China.

Las económicas son el pilar fundamental de las relaciones entre China y Estados Unidos. Como China es el país que más rápido se desarrolla y Estados Unidos el país más desarrollado, las relaciones económicas y comerciales entre ambos han aumentado rápidamente y tiene un inmenso potencial para hacerlo. Cuando se establecieron lazos diplomáticos entre ambos países, el tipo de relación era predominantemente comercial, pero en la actualidad alcanza todos los aspectos de la vida económica: comercio, inversiones, tecnología, infraestructuras, fuentes de energía,...

El principal acuerdo o mesa de diálogo por el cual estos países intentan dirimir sus diferencias en materia económica es el antes mencionado “Joint Commission on Commerce and Trade (JCCT)”, creado en 1983. Más adelante se analizarán algunas de éstas diferencias.

4.2.3. Relaciones Militares

Se trata de un campo difícil en las relaciones entre ambos países. Es innegable que Estados Unidos posee una superioridad abrumadora en este campo sobre cualquier país, pero también es innegable que China no ha parado de aumentar su gasto militar, muchas veces de forma opaca, sin informar a sus vecinos (muchos de ellos aliados de Estados Unidos), lo que genera bastantes tensiones regionales y miedo a una carrera armamentística en la región, con consecuencias nada halagüeñas.

China está modernizando su ejército a toda velocidad, y realmente nadie, salvo los gobernantes chinos, saben cuál es el presupuesto destinado a ello. En este contexto es de vital importancia unas relaciones fluidas entre ambos países y sus respectivos ejércitos, con el fin de evitar cualquier tipo de incidente.

Para ello, se han establecido varios mecanismos de consulta, tales como “Military Maritime Consultative Agreement” o “Defense Consultative Talks”. Estos contactos están todavía en fases iniciales, pero deben servir para asegurar una relación pacífica entre ambos.

Los principales temas pendientes entre ambos son Taiwán y el espionaje militar.

Respecto al asunto de Taiwán, esta isla se considera independiente, pero China reclama su soberanía. Al mismo tiempo, es aliada de Estados Unidos, lo que provoca que cada vez que hay algún problema entre Taiwán y China, por nimio que sea, se da un aumento de tensión en la zona, y Estados Unidos se ve involucrado en ello.

Respecto al espionaje militar, China es acusada de forma regular por ejercerlo, y no sólo por espionaje militar, sino por espionaje de muchos tipos: tecnológico, comercial, político.

En el futuro, lo crucial en este punto pasará por sostener un adecuado balance estratégico entre ambas potencias, especialmente en la región Asia-Pacífico (Resino, 2005)

4.2.4. Intercambio persona a persona. (“People-to-people Exchanges”)

Con este nombre, la embajada china en Washington, se refiere a las relaciones e intercambios culturales, en ciencia y en educación. Por sus nombres en inglés, los principales acuerdos en esta materia son: “Agreement on Cultural Cooperation”,

“Agreement on Educational Cooperation” y “Agreement on Cooperation in Science and Technology”

Se ha permitido que en los últimos años haya alrededor de 157.000 estudiantes chinos en los Estados Unidos y unos 20.000 estudiantes americanos estudiando en China cada año. Muchos de estos intercambios son llevados a cabo por institutos o centros de investigación de ambos lados, lo que permite un intercambio tecnológico que, generalmente, beneficia más a China, cuyo nivel tecnológico es más bajo que el de Estados Unidos.

Otro de los aspectos que este tipo de relación quiere fomentar es el aumento del trato entre instituciones públicas chinas y americanas, es decir, fomentar las relaciones no a nivel de país, sino a nivel de estado en Estados Unidos y a nivel de regiones o provincias en China, con el objetivo de aprovechar todo el potencial que ello puede tener en turismo, comercio,...

4.2.5. Cooperación en el área internacional

En este apartado, podemos incluir las relaciones de ambos países con terceros. Es por ejemplo, la cooperación y la comunicación entre ambos en el tema de Corea del Norte e Irán y su proyecto nuclear. En este apartado, también se incluye, la lucha contra el terrorismo, problemas de salud (la famosa gripe aviar), seguridad en el suministro energético o el cambio climático (ambos países son los mayores emisores de gases de efecto invernadero del mundo y fueron los actores principales en la Cumbre de Copenhague, destinada a evitar el cambio climático)

Es más, las claves de la recuperación internacional y la estabilización económica están probablemente en manos de Estados Unidos y China, especialmente de esta última. (Rios, 2010)

4.2.6. Organizaciones internacionales económicas y comerciales a las que pertenecen

Al ser dos grandes potencias, ambos países comparten asientos en muchos organismos internacionales. En el caso de Estados Unidos desde hace mucho, ya que como vencedor de la II Guerra Mundial, fue en principal artífice del orden internacional surgido entonces. China, en cambio, tiene una preeminencia internacional mucho más corta en el tiempo, debido a su larga etapa de aislacionismo, aún así siempre ha sido un actor muy importante a nivel regional en Asia.

A nivel internacional ambos países son miembros de la ONU y sus organizaciones, además gozan de asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que les confiere poder de veto y, por lo tanto, un gran poder en este organismo. También son miembros de la OMC, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, G20, Organización Mundial del Trabajo (ILO en sus siglas en inglés), Organización Mundial para la Estandarización (ISO), Organización Marítima Internacional (IMO), Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (WIPO), Corporación Financiera Internacional (IFC) y Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD)

Es en los Estados Unidos donde se sitúan las sedes de muchos de estos organismos internacionales.

A nivel asiático, ambos son miembros de la Conferencia de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y del Banco Asiático de Desarrollo (BAD). China es además miembro de la Asociación de Naciones del Sudeste asiático (ASEAN).

Y como corresponde a su talla de actor global, Estados Unidos es también miembro de los otros principales bancos regionales de desarrollo: Banco Africano de Desarrollo (BAD), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Banco Europeo para la reconstrucción y el Desarrollo (BERD). Es además, miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Es una muestra de que China no alcanza todavía la influencia diplomática que tiene Estados Unidos a nivel internacional. Las autoridades chinas (y de otros países con fuerte crecimiento, como el resto de BRICs, Brasil, Rusia e India) se quejan de forma recurrente de que no disponen de la suficiente presencia en las instituciones más importantes, como el FMI o el Banco Mundial, cuya dirección se reparten siempre por turnos los países occidentales.

4.3. Obstáculos y contenciosos en las relaciones bilaterales

Respecto al tema económico, que es el que nos ocupa este proyecto, los principales problemas que se dan entre los dos países objetos del estudio son:

- Barreras comerciales. Competencia desleal (Subsidios y dumping)
- El yuan devaluado artificialmente.
- Deuda pública estadounidense en manos chinas.

4.3.1 Barreras comerciales. Competencia desleal (Subsidios y dumping)

Tanto China como Estados Unidos son acusados frecuentemente de poner trabas al comercio o a la inversión extranjera. Un porcentaje muy alto de los litigios que dirime la OMC son precisamente entre estos dos países.

Esto puede suponer una paradoja para Estados Unidos, ya que es fundador de la OMC y ante terceros países siempre ha defendido la libertad de comercio. Sin embargo, las últimas administraciones estadounidenses (en concreto las de G. Bush y B. Obama) han tenido un marcado carácter proteccionista, como por ejemplo con la norma de “Buy American”. Esta norma trata de dar preferencia al producto norteamericano frente al extranjero en concursos públicos. (Oficina económica y comercial española en Washington, 2012).

Luego están los tipos de barrera comercial más de moda, las barreras sanitarias y fitosanitarias y las barreras técnicas. Estas consisten en determinadas exigencias a los productos provenientes de otros países, como por ejemplo, que no contengan determinados compuestos, que respeten determinadas normas higiénicas, que sean inscritas en determinados registros o revisadas por las autoridades. Todo ello al final presiona para que suba el precio del producto extranjero ó, si las normas son muy

estrictas, se haga casi imposible introducir un producto foráneo en el mercado de destino.

Por su parte, según normas de la OMC, China, no es todavía considerada una economía de mercado (MES, por sus siglas en inglés), lo que permite a Estados Unidos aplicar determinadas medidas de defensa comercial contra China. China ha pedido varias veces ser considerada economía de mercado por Estados Unidos, pero éste lo rechaza. De todas formas, la OMC estableció que China pasaría a ser considerada economía de mercado en 2016, para lo que ya queda poco.

Según los estándares internacionales aceptados, China recibía en 2003 un 69 en la puntuación para ser economía de mercado (Diario del Pueblo, 2003).

Es difícil pensar que China no esté ya en disposición de ser una economía de mercado, se puede deber principalmente al control del PCCh sobre la economía, pero también al miedo de las economías desarrolladas a abrir más sus mercados y verse inundadas (más si cabe) de productos chinos. Conviene recordar que, al no ser considerada MES, permite a los demás países ponerle aranceles de forma legal ante la OMC.

China es recíprocamente acusada por parte de Estados Unidos de hacer imposible en la práctica la compra de empresas públicas por manos extranjeras y de establecer barreras sanitarias y fitosanitarias y barreras técnicas, especialmente para los productos agrícolas estadounidenses.

La otra gran barrera comercial por parte de china es la propiedad intelectual. Si bien la OMC considera que se ha avanzado en este campo, las autoridades chinas siguen sin implicarse del todo en este tema. La piratería y el plagio suponen un gran problema para compañías extranjeras, tanto si están asentadas en China como si provienen de fuera, y en este robo se incluye desde productos baratos y simples como discos, películas y libros a productos más complejos y caros, como tecnología y patentes.

Ello supone pérdidas millonarias para las empresas afectadas, ya que no es sólo la inversión que supone crear y diseñar un producto o tecnología, sino que la industria china exporta a su vez las copias ilegales al resto del mundo, vendiéndolas a precios irrisorios comparadas con las auténticas. Esto hace perder cuota de mercado a las empresas afectadas y aumenta todavía más la cantidad de dinero que pierden.

De acuerdo con la Alianza Internacional por los Derechos de la Propiedad Intelectual (IIPA en sus siglas en inglés), China tiene algunos de los ratios más altos de piratería del mundo: 95% en software de entretenimiento (películas), 90% en música y 82 % para software de negocios. Se estima que las pérdidas para las compañías estadounidenses son de 3.500 millones de \$, más que en ninguna otra parte del mundo. (Abott, 2010)

China también es asociada frecuentemente con la práctica de competencia desleal, sobre todo desde que entró a formar parte de la OMC y sus exportaciones al mundo se dispararon.

No es únicamente acusada por Estados Unidos, sino que muchos países tienen litigios con ella por esta práctica. La mayoría de estos litigios son llevados a la OMC,

que ejerce su función de mediador (y juez, si no hay acuerdo). Algunos de los litigios entre estos dos países son:

4. DS 309. Sobre medidas tomadas por China contra la importación de partes de automóviles.
5. DS 362. Sobre las medidas que afectan a los derechos de propiedad intelectual.
6. DS 394. Sobre medidas relativas a la exportación de varias materias primas

Fuente: OMC

La amplia variedad de subsidios y otros apoyos gubernamentales permiten a las compañías chinas disminuir sus costes de producción y así poder vender más barato tanto en la propia China como en el exterior. Incluso se llega a acusar a las compañías chinas de dumping⁹.

Por ejemplo, en Febrero de 2005, la OMC declaró ilegal los subsidios a la exportación de papel, ante lo cual el gobierno chino no tuvo más remedio que anularlos (Morrison, 2009)

Ante estas acusaciones, las autoridades y empresas chinas responden que ellos se dedican únicamente a vender sus productos a precio de mercado cumpliendo todas las normas de comercio internacionales, y que consiguen costes tan bajos gracias al uso de sus ventajas competitivas (El País, 2013).

Pero los hechos parecen dar la razón a los países que critican a China de prácticas ilegales. Así lo confirman las sentencias de la OMC, que suelen dar la razón a los denunciantes. Hasta ahora, estos problemas no han pasado de ser más que simples litigios, pero la sombra de una guerra comercial está siempre ahí.

4.3.2. El yuan devaluado artificialmente

Este es probablemente el asunto que más quejas provoca por parte de Estados Unidos ya que, en palabras de sus gobernantes, es uno de los causantes directos del abultado déficit comercial estadounidense, constituyendo, como ya se comentó antes, uno de los problemas más graves que afronta su economía. Así que, presionando en este asunto, los Estados Unidos esperan corregir o al menos reducir ese déficit.

El quid de la cuestión es que Estados Unidos y otros países desarrollados acusan desde hace algunos años a China de mantener el tipo de cambio de su moneda, el renminbi, cuya unidad monetaria es el yuan, a precios artificialmente bajos respecto al dólar. De esta forma china consigue una ventaja competitiva en precios al vender sus mercancías en el exterior mucho más baratas, inundando el mercado americano (y el de otros países) y expulsando a la producción nacional.

Desde que comenzaron las presiones, China se ha negado a llevar a cabo una devaluación, ya que su política de crecimiento está basada en gran medida en las exportaciones, por lo que ésta, podría poner en apuros su economía y reducir su crecimiento. Finalmente, en 2005, China, en un intento por contener las presiones del

⁹ Se trata de vender por debajo del coste de producción con el fin de hacer quebrar al competidor.

exterior sin poner en peligro su crecimiento e industria exportadora, aceptó una pequeña revaluación.

Así, entre Junio de 2005 y junio de 2008, China revaluó su moneda en un 2.5%, para situarse en 8.11 yuanes por dólar, y flexibilizó su régimen cambiario en un 0.15% por arriba y por debajo del precio de referencia, es decir una banda de fluctuación del 0.3%. Esto permitió que, para Junio de 2008, el yuan se apreciase un 21% respecto al dólar. Pero esta medida no tuvo el efecto deseado por el gobierno americano, ya que el desequilibrio comercial ha continuado.

Pero con el estallido de la crisis en 2008 el gobierno chino decidió volver a fijar un tipo de cambio fijo para el yuan, con el fin de ayudar a las empresas exportadoras a superar la crisis. El tipo de cambio se fijó en 6.83 yuanes/dólar. Como se ha podido comprobar, China ha conseguido capear la crisis con éxito (Molina y Regalado, 2010).

En este contexto, la estabilidad en el tipo de cambio le ha permitido sostener de manera aceptable el flujo de comercio, en especial con las economías asiáticas, altamente dependientes de su provisión de productos semifabricados a China. (CEI, 2011)

La decisión del gobierno chino de mantener fijos los tipos de cambio unida al hecho de que, aunque en 2008 el déficit estadounidense se redujo debido a la crisis, este volvió a tomar una tendencia ascendente en 2009, provoca que en 2010 se vuelva a recrudecer la presión de Estados Unidos (Como en la anterior ocasión, también por otros países) hacia china para que se produzca otra reevaluación.

Así, a mediados de 2010, tras diversas negociaciones, las autoridades chinas aceptan una pequeña reevaluación que consiste en permitir al yuan una banda de fluctuación del 0.5%. Otra vez una decisión a medias. La fluctuación es tan pequeña que apenas puede afectar a las exportaciones chinas o importaciones estadounidenses.

Sin embargo, en este escenario, cabe preguntarse si de verdad China es la culpable del abultado déficit estadounidense.

Es verdad que China es el principal exportador del mundo, pero también son países netamente exportadores Alemania o Japón, por tanto, echar la culpa únicamente a China del déficit comercial americano no es justo.

Estados Unidos obvia que sus empresas y población se benefician del bajo precio de los productos chinos. Un gran número de empresas americanas tienen sus filiales radicadas en China, utilizando este país como base de producción para productos acabados o semiacabados a muy bajo precio, y que luego son reexportadas al resto del mundo, generando grandes beneficios para las empresas norteamericanas (Xulio Ríos Paredes, 2007)

La política cambiaria china también beneficia a la población norteamericana, que pueden adquirir bienes mucho más baratos.

Según Elda Molina Díaz, la presión para la reevaluación del yuan: “hace pensar que EE.UU teme por la pérdida de hegemonía a la vez que se resiste a cambiar su modelo económico y toma como pretexto la recesión y el elevado desempleo para presionar a China. Lo que busca con la reevaluación, más que la recuperación y el

aumento de las exportaciones, es contener la velocidad de crecimiento chino, hacer más dependiente la política monetaria china de la estadounidense y del dólar, hacer más vulnerable la economía china al capital especulativo internacional y debilitar la posición del renminbi como moneda internacional, aspiración que China está impulsando con gran intensidad en los últimos años”. (Molina y Regalado, 2010: pg 5)

La posición de China ante las actuales presiones de Estados Unidos es clara, no va a haber un cambio en su política cambiaria. Por lo menos a corto plazo. China mantiene su moneda subvaluada porque la política cambiaria es el mejor mecanismo de que dispone para controlar su crecimiento, lo que consecuentemente tiene su efecto en empleo y riqueza de la población, que precisamente son los dos pilares en los que basa la legitimidad de su régimen político.

Los estados europeos y Estados Unidos basan la legitimidad de sus sistemas en las libertades políticas, pero China no. El pueblo chino, aunque carece de muchas libertades, está contento con el sistema actual porque observa cómo les ha traído riqueza y bienestar, por lo tanto, el PCCh no puede permitirse una disminución no controlada del crecimiento, que es lo que pasaría si se reevaluara el yuan de forma rápida. (Steinberg, 2010)

Por todo esto es poco probable que China esté dispuesta a modificar su política cambiaria, presione lo que presione Estados Unidos.

Para D. Rodrik, la salida a esta situación pasaría por cambiar las reglas de la OMC acerca de los subsidios, permitiendo de esta forma a China cambiar su política cambiaria sin afectar a su sector exterior, el cual aunque perdería la ventaja del tipo de cambio, tendría el apoyo de los subsidios para superar el bache y poder mantener su vocación de potencia exportadora y así asegurar el crecimiento que asegura al PCCh en el poder. (Rodrik, 2006)

En cambio, para Robert C. Pozen, la presión americana sobre China sólo puede llevar a malentendidos a medio plazo. Según él, los políticos americanos, en vez de presionar de forma tan dura para que reevalúen el yuan, deberían apoyar medidas destinadas a subir los salarios y la seguridad social de los trabajadores chinos, lo que ayudaría a medio plazo a reducir el déficit. (Pozen, 2010)

4.3.3. Deuda pública estadounidense en manos chinas

En los últimos años, la economía estadounidense, debido al bajo ratio de ahorro, ha dependido en gran medida de los flujos de capital de otros países que han comprado la deuda emitida por el gobierno con el fin de complementar el presupuesto estatal. La compra de deuda pública estadounidense ha ayudado a mantener el tipo de interés bajo, ya que cuanto mayor es la demanda de bonos de un país menores tasas de interés tiene que ofrecer ese país. También ha permitido a los americanos consumir más de lo que producen pero, sin embargo, muchos economistas y políticos mantienen que la dependencia estadounidense de ahorro externo puede exponer a la economía a ciertos riesgos.

El ahorro en divisas que ha supuesto para China el auge comercial le permite adquirir una parte muy importante de la deuda emitida por el gobierno americano, (no sólo deuda pública, sino también privada y de otras agencias dependientes de la

administración). Además, la compra de deuda pública por parte de China permite a ésta asegurar su política de un tipo de cambio del yuan-dólar bajo (asunto tratado anteriormente), ya que al comprar deuda estadounidense China ayuda a mantener el precio del dólar.

La cantidad de deuda pública norteamericana en manos chinas no ha parado de crecer desde 2001. En 2001, la deuda que China poseía estaba valorada en alrededor de 159.000.000.000 \$, que suponían el 10.4% del total de deuda pública en manos extranjeras. En 2010 estas cifras ascienden a 1.160.100.000.000, suponiendo el 26.1% del total de deuda pública en manos extranjeras, siendo China el mayor prestamista de los Estados Unidos en todo el mundo.

Ante estas compras masivas de deuda pública han hecho aparecer ciertas preocupaciones en ambos lados.

Por parte de los chinos, la inseguridad financiera surgida a raíz de la crisis y la posterior reducción de nota que sufrió el crédito soberano estadounidense por parte de las agencias de calificación, hizo que estos se replanteasen su estrategia, ya que podría causar una reducción del valor de la deuda pública en manos chinas, es decir, podrían perder dinero.

Por parte de los americanos preocupa el tamaño que está alcanzando en nivel de deuda en manos chinas y las consecuencias que esto puede tener en el futuro. Por ejemplo, China podría desestabilizar la economía americana si decidiese vender una gran cantidad de la deuda en sus manos, lo que provocaría que se derrumbase el precio del dólar. También podría usarlo como forma de presión en caso de que hubiera que negociar algún asunto.

En un editorial escrito en el periódico “China’s People’s Daily, se sostiene que China debería usar su arma financiera, en referencia a la deuda pública en sus manos, para enfrentarse a Estados Unidos en un asunto de venta de armas a Taiwán (Gang, 2011)

En realidad, la probabilidad de que China intentase llevar a cabo algún acto negativo para Estados Unidos mediante la venta de deuda pública americana es cuestionable, ya que tendría a su vez un impacto negativo en la economía china.

Primero, una venta masiva de deuda podría reducir el precio de esos valores en los mercados internacionales, lo que conduciría a grandes pérdidas en la venta y en lo que no se vendiera (la deuda en cartera que todavía tuviera China vería reducido también su valor al bajar el precio). Esto es así porque si China decide una venta masiva y repentina de deuda americana se podría producir un episodio de pánico, en el que el resto de los inversores extranjeros podrían reducir sus niveles de deuda americana. El aumento de la oferta de dólares en el mercado llevaría consigo una caída de los precios de éste.

Segundo, la venta masiva por parte de China reduciría la demanda de productos importados chinos, ya sea por un incremento del valor del yuan respecto del dólar o por la reducción del crecimiento de la economía americana. Esto tendría un importante efecto negativo en la economía china, ya que, no olvidemos, China depende muchísimo de las exportaciones y Estados Unidos es su principal cliente. Una acción

desestabilizadora de esta magnitud podría también dar razones a Estados Unidos para llevar a cabo acciones contra China, como aumentar el proteccionismo, etc. (Scissors, 2009)

Algunos economistas opinan que, sencillamente, el mercado de deuda estadounidense es el único lo suficientemente grande para absorber la gran cantidad de divisas que generan las exportaciones chinas. Para Andrew Peaple, un escritor de el Wall Street Journal, China podría convertir sus reservas en oro, pero el mercado es altamente volátil y no es lo suficientemente grande para absorber más que una pequeña parte de las reservas chinas. Al mismo tiempo, no está claro que la deuda en euros o yenes sean más seguras o se obtengan más beneficios que con la deuda americana (Peaple, 2009)

El problema del tamaño que está alcanzando el nivel de deuda en manos chinas es, en definitiva, el que considero como segundo problema más importante entre ambos países. Es claro que el déficit por cuenta corriente estadounidense no puede ser sostenido indefinidamente mediante la compra de deuda por manos extranjeras, y la mejor forma de solucionarlo por parte de los Estados Unidos consiste en buscar una forma de financiar sus necesidades económicas mediante el ahorro interno. Pero esto sólo puede llevarse a cabo a largo plazo, por lo que mientras tanto, a corto plazo, sólo queda la negociación entre autoridades de ambos países para evitar malentendidos a este respecto.

4.4. Comercio bilateral

Antes de la entrada de China en la OMC el comercio bilateral era modesto y se encontraba equilibrado. Pero a partir de la entrada de China en esta organización en 2001, el comercio bilateral ha seguido la misma senda que el comercio chino con el resto del mundo. Un incremento espectacular.

Según Wayne M. Morrison, en 1978 (antes de las reformas) el comercio entre ambos países alcanzaba la cifra de 1.000 millones de dólares, China se situaba en el puesto número 32 en cuanto a mercado de exportaciones se refiere y en el puesto 57 en cuanto a mercado para las importaciones estadounidenses. (Morrison, 2009)

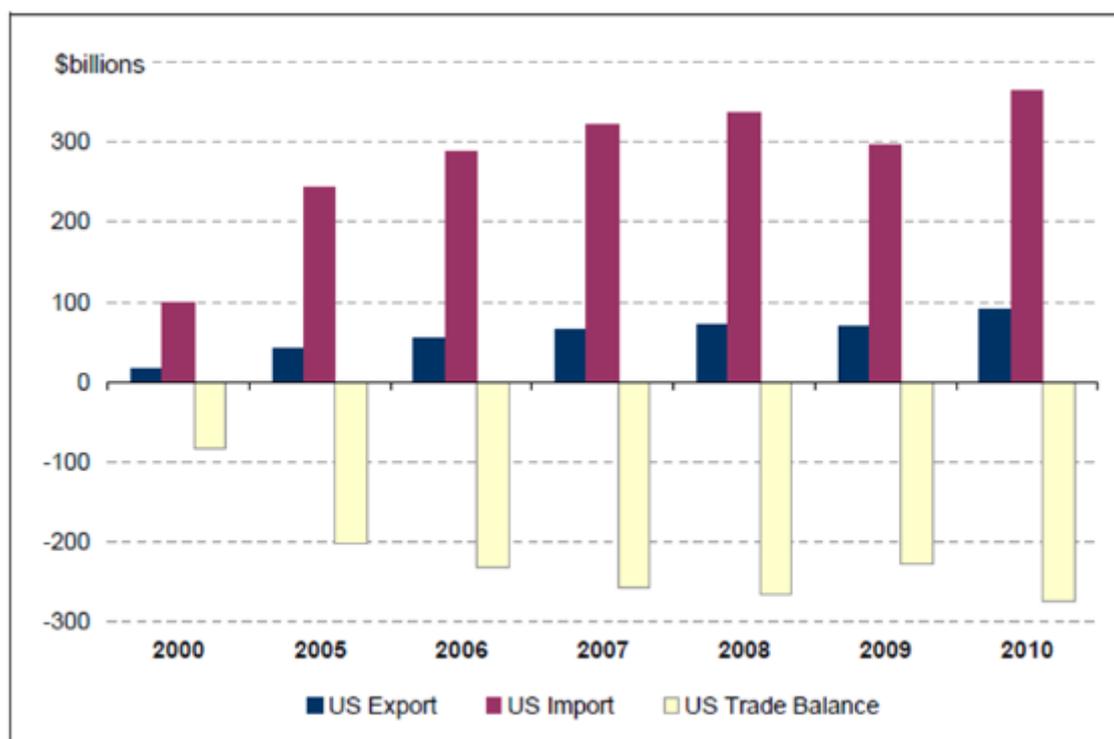


Gráfico 199. Balanza Comercial Estados Unidos- China. [Fuente: U.S. International Trade Comission]

En cambio, de acuerdo con el U.S.-China Business Council (USCBC), China llegó a ser el tercer mercado para las exportaciones norteamericana en 2007, un ranking que continúa manteniendo hasta 2010. Las exportaciones estadounidenses a China se han cuadruplicado entre 2000 y 2010. En comparación, las exportaciones estadounidenses al resto del mundo se han incrementado en un 55%.

En cifras esto supone que en 2000, Estados Unidos exportaba a China por valor de 16.000 millones de \$, y en 2010 esta cifra supone 91.911 millones de \$.

Con estas cifras y teniendo en cuenta el cada vez mayor poder adquisitivo de los más de 1.300 millones de ciudadanos chinos, los objetivos de modernización de la infraestructura, desarrollo de la industria y mejora de las condiciones de vida en el medio rural, es muy probable que China se convierta en el mercado más importante para las exportaciones norteamericanas en el futuro. (Morrison, 2009)

Por el lado de las importaciones, éstas han superado con creces a las exportaciones desde que China entró en la OMC, rompiendo el equilibrio anterior de forma fulminante. En el año 2000, con un volumen de 102.278 millones de \$, China era el cuarto proveedor estadounidense, convirtiéndose en el primero para el año 2007. Para el final de la serie, el valor de lo importado por Estados Unidos desde China era de 364.952 millones de dólares.

Como podemos observar en el cuadro 19, en los últimos años, las importaciones provenientes de China han aumentado mucho más rápido que las exportaciones a China (con la excepción de 2009, año en el que disminuyeron las importaciones debido a la crisis). El déficit de la balanza comercial entre ambos países ha pasado de -83.096 millones de \$ en 2001 a -273.041 millones de \$ en 2010. La balanza comercial estadounidense se caracteriza por su déficit, pero China es con mucha diferencia, el país que más déficit supone para los Estados Unidos.

En 2008, el déficit estadounidense con China supuso casi la misma cifra que el déficit con los países de la OPEP y la UE juntos. (Morrison, 2009)

4.4.1. Composición de las exportaciones de Estados Unidos a China

Por categorías de productos, en 2000 se encuentran las mismas categorías que en 2011, sólo que cambian el orden.

En 2000, las principales exportaciones eran:

1. Equipos informáticos y electrónicos.
2. Equipos de transporte.
3. Productos agrícolas.
4. Productos químicos.
5. Maquinaria, excepto eléctrica.
6. Residuos y desechos.

En 2011, estas eran:

1. Productos agrícolas
2. Productos químicos
3. Residuos y desechos
4. Equipos informáticos y electrónicos
5. Equipos de transporte
6. Maquinaria, excepto eléctrica

Como podemos observar en el siguiente gráfico, las importaciones chinas por categoría no han parado de crecer en ninguno de los casos.

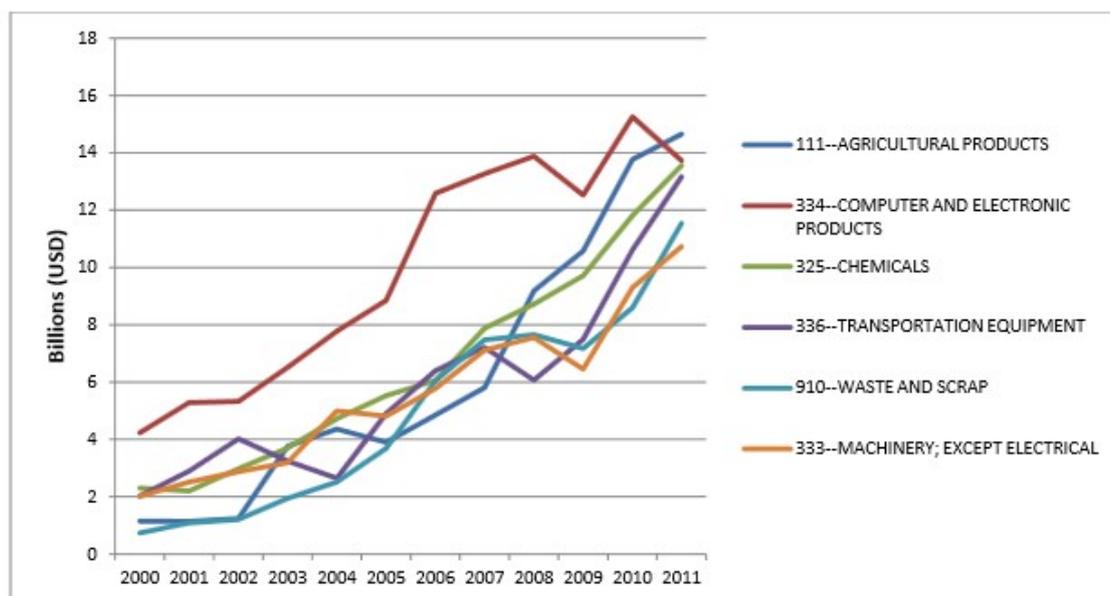


Gráfico 20. Exportaciones Estados Unidos por categorías de productos. [Fuente: United States Census Bureau]

Probablemente el dato más destacado que se puede obtener de este gráfico es la relativa importancia que adquieren a lo largo de la serie las categorías de “Productos Agrícolas y Residuos y desechos”. “Productos agrícolas” ocupaba el quinto puesto en 2000 y en 2011 pasa a ocupar el primer puesto. “Residuos y desechos” comienza en 2000 en el sexto puesto y acaba en 2011 en el tercer puesto.

Según William Bi, cada vez es más difícil para China alimentarse a sí misma, y lo será todavía más a medida que se expanda la demanda por el incremento de la población y del nivel de vida. Además, a medida que se urbaniza y más gente se va del campo, la producción y las tierras agrícolas van perdiendo productividad, a lo que también contribuye el empeoramiento del medio natural y el clima cada vez más extremo (Bi, 2011). Todo ello podría ayudar a explicar el por qué del aumento de la demanda de productos agrícolas.

Las dos categorías antes mencionadas son consideradas bienes no manufacturados por la OMC, y cabe destacarlas por qué mientras se da déficit comercial entre ambos países, en estas dos categorías Estados Unidos cuenta con superávit. Los productos manufacturados suponían en el año 2000 el 84.5 % del comercio, mientras que en 2011 esta tasa pasa a ser del 68.7%. Es decir, están cobrando cada vez más importancia los no manufacturados.

En el gráfico 21, podemos observar las principales exportaciones estadounidenses/importaciones chinas por productos.

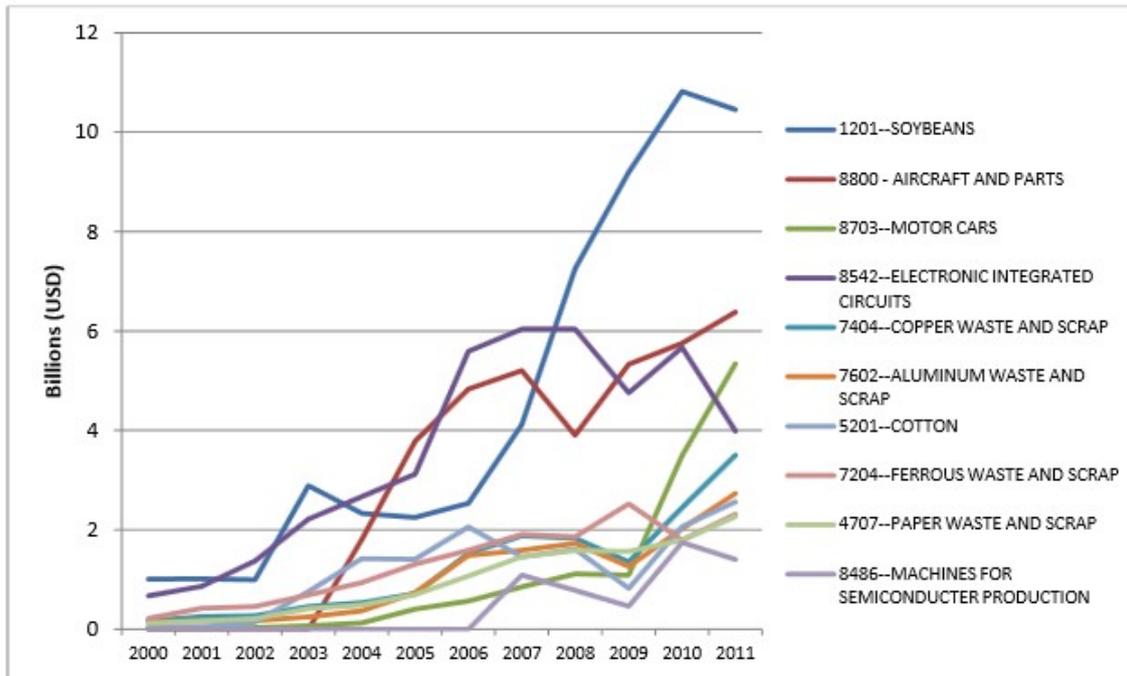


Gráfico 21. Exportaciones Estados Unidos por productos. [Fuente: United States Census Bureau]

En este cuadro lo más destacado es el caso de la soja (“soybeans”). Este producto ha sufrido un incremento desde los alrededor de 1.000 millones de \$ de comercio en 2000 a los alrededor de 10.500 millones de \$ en 2011. Desde 2008, la soja ha sido el principal producto de exportación a China.

Cabe destacar también en 2011 la importancia de la aviación y del automóvil (en concreto motores de coche), que se sitúan en segundo y tercer lugar como productos más comerciados entre los dos países.

Volviendo a la soja, China es el primer consumidor mundial de este producto y Estados Unidos es el principal productor. El consumo de soja ha sido tradicional en China desde hace siglos, pero en la actualidad su consumo se ha disparado, ya que es consumido por más de 1.300 millones de personas, es usado para alimentar animales y es empleado en la producción de muchos tipos de alimentos, como aceite de soja. Mientras tanto, China no ha podido abastecer con su propia producción este incremento. (Schneider, 2011)

4.4.2. Composición de las importaciones de Estados Unidos a China

Por categorías de productos, estos han permanecido constantes a lo largo del estudio. Todas las categorías son consideradas productos manufacturados según la OMC. Las principales importaciones han sido por este orden:

1. Equipos informáticos y electrónicos
2. Productos manufacturados diversos
3. Vestidos
4. Equipos eléctricos
5. Artículos de cuero
6. Maquinaria y productos metálicos.

En el pasado, las exportaciones chinas a Estados Unidos han sido tradicionalmente de un bajo valor añadido, intensivas en mano de obra, como por ejemplo juguetes, calzado y productos textiles. Sin embargo, desde que China entró en la OMC, una cada vez mayor proporción de productos exportados por China/importados por Estados Unidos son tecnológicamente avanzados.

De acuerdo con el “U.S. Census Bureau”, las importaciones de productos tecnológicamente avanzados desde China en 2009 alcanzaron la cifra de 89.700 millones de \$ y supusieron el 30.3% del total de importaciones estadounidenses. En 2003 las importaciones de productos tecnológicamente avanzados estaban valoradas en 29.300 millones de \$, suponiendo el 19.3% del total de importaciones.

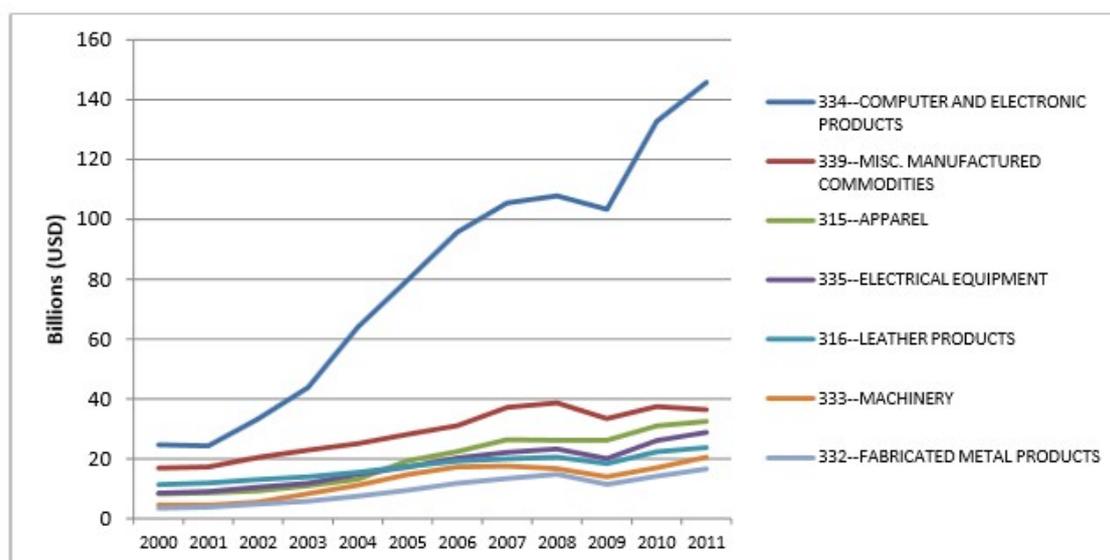


Gráfico 22. Importaciones Estados Unidos por categorías de productos. [Fuente: United States Census Bureau]

Siguiendo esta tendencia, el sector que más crece en esta serie es el de equipos informáticos y electrónicos, incrementándose su tamaño en casi seis veces, desde alrededor de 27.700 millones de \$ en 2000 a los 145.800 millones de \$ en 2011.

El resto de categorías o sectores crecen todos, pero lo hacen con un crecimiento moderado, que puede ser calificado de “normal”. ¿A qué puede deberse el espectacular incremento del sector de equipos informáticos y electrónicos?

El boom en este tipo de equipos puede deberse a la tendencia anteriormente comentada de que muchas empresas localizan su producción o plantas de ensamblaje dentro de China. Esto es lo que se afirma en un informe entregado al Congreso estadounidense:

“Mientras que las importaciones de equipos informáticos desde China en el periodo 2000-2009 ha aumentado en un 440%, el valor total de las importaciones de equipos informático solamente ha aumentado un 14%. Muchos analistas afirman que una gran parte de este incremento en la producción y en las exportaciones chinas ha venido de compañías extranjeras que han trasladado su producción a China. Por ejemplo, Taiwán, uno de los líderes mundiales en ventas de tecnología informática, produce más del 90% de sus componentes informáticos (ordenadores, hardware,...) en China”. (Morrison, 2011)

Según el trabajo de este mismo autor, cerca de un 60% del total de las exportaciones chinas son producidas por empresas de inversión extranjera (tanto compañías mixtas entre chinos y extranjeros, como compañías totalmente propiedad de extranjeros).

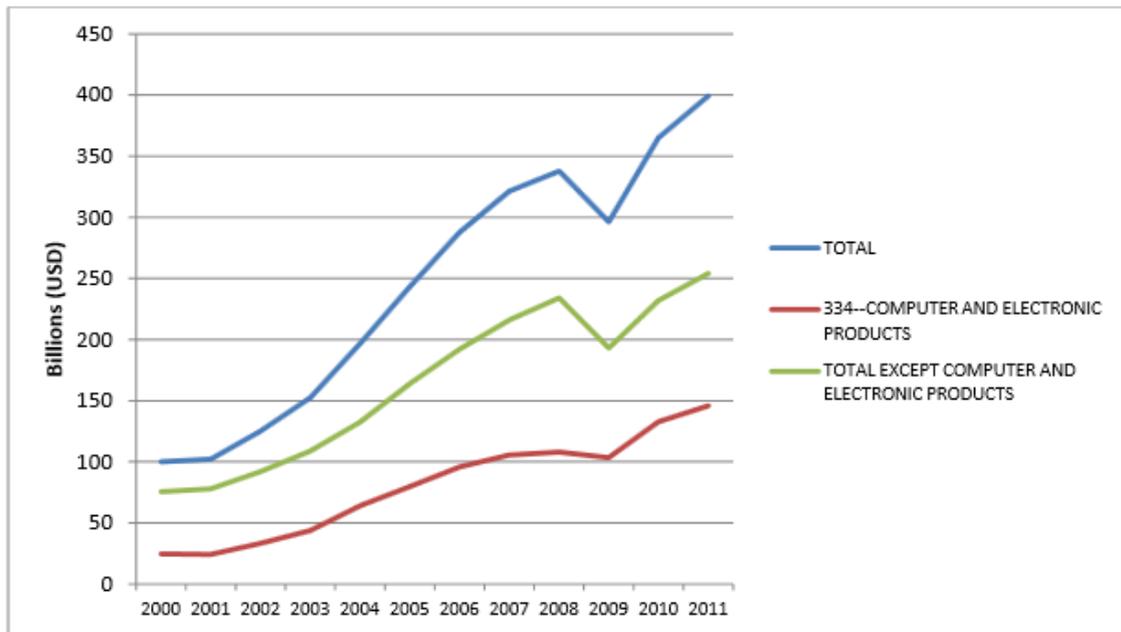
En otras palabras, la etiqueta “Hecho en China” (Made in China) no es sinónimo de hecho por firmas de propiedad china. (Plasschaert, 2011)

Es decir, que el fuerte incremento de equipos informáticos y electrónicos es el reflejo de traslado de industrias extranjeras a China. Esto tiene importantes repercusiones en la economía china, ya que a la hora de la verdad, aunque a China se le asigna el valor total de estos productos cuando son exportados a Estados Unidos, lo único que realmente aportan los chinos al valor del equipo informático o electrónico es el ensamblaje en la fábrica situada en China, que debido a los bajos costes chinos supone una parte muy baja del valor añadido del producto.

Pero si sólo analizamos las exportaciones chinas en equipos informáticos y electrónicos obtenemos una visión sesgada de las exportaciones chinas. Aunque esta categoría ha crecido mucho más que cualquier otra en el periodo 2000-2011, todos los sectores crecen en este periodo.

El resto de categorías incluyen productos de un nivel tecnológico más bajo, en los cuales la participación de China en su producción es total o casi total (es decir, que se producen enteramente o casi enteramente en China y con, o gran parte, tecnología china), por lo que el valor añadido generado es más alto que en los productos de alta tecnología.

El valor total acumulado de las exportaciones de equipos informáticos y electrónicos durante el periodo 2000-2011 es de alrededor de 950.000 millones de dólares. Mientras que en el mismo periodo el valor total acumulado del resto de exportaciones suponen alrededor de 1.900.000 millones de dólares. En consecuencia, la mayoría de las exportaciones de China a Estados Unidos son de un bajo nivel tecnológico pero con un alto nivel de valor añadido para China. (Ver gráfico 23).



Cuadro 23. Valor exportaciones chinas a Estados Unidos. [Fuente: United States Census Bureau]

Ya sea por la pérdida de competitividad de su mercado de trabajo, o por los bajos márgenes de beneficios en sus exportaciones, en la actualidad China está buscando incrementar sus exportaciones de alto valor añadido usando tecnología propia.

Así que la tecnología china está mejorando continuamente, por lo que probablemente en el futuro la situación cambie y, cada vez más, exporte a Estados Unidos productos de mayor nivel tecnológico. Es decir, sustituir el “Hecho en China” (“Made in China”) por “Creado en China” (“Created in China”). (Plasschaert, 2011)

Por productos, las principales exportaciones chinas/importaciones estadounidenses en 2010 son máquinas de procesado de datos, aparatos eléctricos para telefonía, televisiones, pantallas, maquinaria de oficina y sus partes, juguetes, juegos digitales, impresoras, calzado y mobiliario (muebles, sillas...).

Conclusiones

Las relaciones entre Estados Unidos y China han evolucionado desde ser casi inexistentes, y exclusivamente de ámbito económico en la década de los 70, a unas relaciones amplias, serias y maduras.

Esta relación entre ambos es de profunda interdependencia, ya sea en materia de comercio, en temas de seguridad o en cualquier otro aspecto. No les queda más remedio, ya que si cualquiera de los dos sufriese cualquier tipo de problema grave en alguno de estos aspectos el otro resultaría irremediamente afectado.

Aunque, por supuesto, hay profundos y múltiples desacuerdos, también hay muchos puntos en común e intereses que son compatibles para los dos. Básicamente, ambos quieren un mundo estable y pacífico (en la medida de lo posible), buscan la prosperidad y el crecimiento, tienen intereses comunes en la lucha contra el terrorismo o el cambio climático, etc. Es decir, ambos países quieren que sus relaciones fluyan hacia una mayor sintonía, pero de forma suave y con cuidado, ninguno está dispuesto a dar pasos en falso que puedan causar problemas al otro o a sí mismo.

La relación bilateral Estados Unidos-China se ha convertido en la más importante del mundo, dando lugar a un nuevo G-2. Esto se ha visto especialmente desde que estalló la crisis financiera y económica a nivel global, en la que Estados Unidos (donde comenzó la crisis global) y China (que ha conseguido evitarla de forma eficaz) han llegado a varios acuerdos en diferentes ámbitos: para acelerar la recuperación económica, en el siempre espinoso asunto de las armas nucleares, en los casos de Corea del Norte e Irán, o incluso respecto al cambio climático, cuando en la Cumbre de Copenhague ellos dos fueron los actores principales, tomando las decisiones y dejando fuera al resto (UE incluida).

China, por su parte, se muestra cada vez más segura de sí misma en la escena internacional. Ya no posee solamente influencia económica, sino también política. En cambio, la política de Estados Unidos ha perdido credibilidad desde la invasión de Irak, espacio que en muchas ocasiones ha sido ocupado por China, especialmente en Asia, África y Latinoamérica.

China siempre ha sido el eterno aspirante a potencia mundial, pero esta crisis le ha permitido mostrar las garras. Mediante un ambicioso plan de estímulo de la economía ha conseguido sortear la crisis con increíble éxito (lo que no quiere decir que no haya tenido problemas), al contrario que Estados Unidos que sufrió dos años muy duros (2008 y 2009). Se ha provocado un efecto contagio en el que el pueblo chino está lleno de optimismo acerca de las perspectivas futuras de su país y en el que el pueblo estadounidense es pesimista hacia el futuro, percibiendo incluso que China está ya por delante.

Procede responder a la pregunta que se proponía en la introducción de este TFG, como objetivo del mismo: ¿Es capaz China de hablar de igual a igual a Estados Unidos a nivel económico, o sigue siendo el eterno aspirante?

Mi conclusión es negativa respecto a la primera parte de la pregunta, aunque no creo procedente emplear el adjetivo “eterno” en la segunda parte.

Como hemos podido ver en los datos aportados en este proyecto, hay ciertas variables estudiadas que parecen indicar que China ha superado económicamente a Estados Unidos, aunque otras parecen negarlo.

Ciñéndonos a las principales variables para comparar la economía de dos países, China está alcanzando a Estados Unidos a marchas forzadas, tanto en PIB absoluto como en PIB según PPA (en éste la diferencia es pequeña, la estadounidense es sólo 1.5 veces la economía china), e incluso hay informes del FMI que auguran que en 2017 China ya será la primera economía del mundo en PIB según PPA.

La población total y población activa de China también es mucho mayor que la de Estados Unidos, lo que a priori le da ventaja en tamaño de mercado, costes de producción y potencial de desarrollo.

Otras variables en las que China posee mejores resultados son: desempleo, niveles de deuda pública y déficit, reservas de divisas, tasas de ahorro más altas, inflación más controlada, y que su economía recibe grandes cantidades de dinero en concepto de inversión.

Pero si analizamos estas variables más profundamente nos damos cuenta de que la primera impresión puede llevarnos a conclusiones erróneas. Observando los datos que arroja el PIB per cápita comprobamos que un ciudadano estadounidense es mucho más rico que uno chino. Si analizamos el PIB per cápita según PPA las diferencias de riqueza se reducen, pero aún así sigue siendo más rico el estadounidense (según PIB absoluto, en 2010 un estadounidense era 10 veces más rico que un chino y según PIB PPA, la diferencia es de tres veces más rico a favor del estadounidense).

Además comprobamos que la estructura del PIB y del empleo por sectores de China se corresponde mucho más a la economía de un país en desarrollo que a la americana o a la de un país europeo. Se caracteriza por un sector primario fuerte, mientras que en Estados Unidos el sector terciario supone la mayor parte del PIB. Es decir, en este sentido, China, claramente, no se puede considerar como una economía de servicios o desarrollada.

En cuanto al desempleo, aunque como comenté antes el chino es más bajo a primera vista, las cifras no tienen en cuenta el desempleo rural, además de que probablemente no son fiables del todo. Por lo tanto, respecto al empleo, aunque el desempleo sea más bajo en China, ello no significa que Estados Unidos esté peor, ya que la productividad de un estadounidense es mucho más alta que la de un chino, la educación recibida es también de mayor calidad y más larga en el tiempo, y el trabajador está protegido por un sistema social, sistema que en China es bastante precario.

Tampoco podemos olvidar el salto tecnológico entre los dos países, China está empezando a saltar hacia una base económica basada en tecnología de nivel alto, mientras que Estados Unidos tiene ya un avanzado y enormemente exitoso sistema de innovación e investigación. Ésta puede ser una de las claves para discernir el futuro de la hegemonía mundial, el hecho de que Estados Unidos sea capaz de mantener su ventaja tecnológica sobre China o no.

China se está esforzando constantemente para conseguir un nombre propio en productos de alta tecnología y no depender de multinacionales. Puede comprobarse en los recientes éxitos de compañías chinas en el sector de las renovables, en concreto en el eólico y en el de la energía solar, dónde los chinos están emergiendo como líderes mundiales de estos mercados, aunque muchas veces acusados de dumping o irregularidades.

Aunque el propósito del trabajo destaca el área económica, no puede obviarse en esta conclusión su efecto en aspectos no económicos. Para avanzar un país, su desarrollo económico debe ir de la mano con la mejora de la sociedad, me refiero a hospitales, colegios, ordenadores,... y, si nos fijamos en las variables que miden el desarrollo de una sociedad y que configuran el objetivo final de desarrollo de un país: Índice de Gini, gasto público en sanidad y educación, proporción de usuarios de internet, uso del móvil, parque de automóviles y consumo de energía absoluto, los datos expuestos muestran que China está todavía muy lejos de Estados Unidos en todas ellas.

Y, en otro terreno, queda mucho para que China alcance el nivel de influencia que tiene Estados Unidos en el mundo, ya sea diplomáticamente, culturalmente y en términos de hegemonía militar, donde es líder indiscutible y todos los pronósticos apuntan a que lo seguirá siendo, por lo menos a medio plazo.

En definitiva, sin quitarle los méritos al fuerte desarrollo chino de las últimas décadas, el cual ha permitido sacar de la pobreza a millones de personas, China es todavía en muchos aspectos un país en desarrollo. En perspectiva, si China tiene más de 1.300 millones de habitantes, la realidad es que coexisten islas de modernidad, especialmente el Este del país, la zona costera en la que viven unos 700 millones de personas, rodeadas por un mar de alrededor de unos 600 millones de personas que constituye un país en desarrollo, y es la interacción de la china moderna y la china en desarrollo la que definirá el futuro de China. Para los dirigentes chinos llevará un buen número de años transformar China en un país desarrollado en su totalidad.

Queda por comentar la que probablemente es la variable más importante para el desarrollo de China en la última década, el comercio exterior.

La economía de Estados Unidos se basa principalmente en el consumo interno (10.5 billones de \$ frente a 1.5 billones en China), mientras que la de China se basa en la inversión y en la exportación.

Las exportaciones de China al mundo se han disparado desde la incorporación de China a la OMC en 2001, llegando a situarse en 2009 como primer exportador mundial. Gracias a la cantidad y bajo precio de la mano de obra, China se ha convertido en la mayor plataforma mundial de producción a lo largo de la última década, en gran parte gracias a la inversión extranjera, que ahora supone más de la mitad de la producción destinada a la exportación. Es más, se ha establecido un vínculo muy estrecho entre las empresas estadounidenses y sus filiales en China, que permite a las empresas americanas importar productos chinos a muy bajo precio para luego venderlos en Estados Unidos. Por un lado, propicia pingües beneficios a las compañías americanas y reduce el precio de lo que los consumidores americanos pagan. Por otro lado, para China, se contabilizan como exportaciones suyas, pero a la hora de la verdad, China sólo recibe una pequeña parte del valor añadido de los productos que produce en su territorio. Es decir, su peso global en las exportaciones no es tan importante como los

números nos quieren hacer ver. Claro está que existe un aspecto negativo por parte estadounidense vinculado al aumento de las exportaciones chinas, referido a la deslocalización de actividades productivas que se ha producido en aquel país a favor de su localización en China.

Estados Unidos ha seguido el mismo camino, con un aumento del comercio con el resto del mundo y con China. Pero en este caso, el aumento de las exportaciones al país asiático ha sido mucho menor que el aumento de las importaciones, generando un enorme déficit comercial de Estados Unidos con China. El déficit, junto con las acusaciones de subsidios irregulares y dumping, el yuan devaluado artificialmente y la deuda pública estadounidense en manos chinas, son los grandes contenciosos que deben resolver para conseguir una mejora sustancial de las relaciones.

Una vez respondida la pregunta planteada, en el sentido de que considero a China todavía como aspirante a alcanzar a Estados Unidos, se suscitan nuevos interrogantes que debieran abordarse para responder a la segunda parte de la pregunta, la relativa al tiempo necesario para que se produzca el alcance: ¿Supone el desarrollo chino una amenaza para las economías occidentales? ¿Es una nueva forma de imperialismo la que practica China en sus relaciones con África o Sudamérica? ¿Seguirá creciendo la economía china a este ritmo el día que se implanten otras relaciones laborales? ¿Está bien repartido el crecimiento chino? ¿Hasta cuándo podrá aguantar el medioambiente chino los niveles de contaminación imperantes? ¿Qué efecto tendrá el hambre de materias primas en la economía mundial a medio plazo? ¿Puede, en el siglo XXI, ser China una potencia mundial, con una población de más de 1.300 millones de personas, sin ser una democracia?

No se pretende aportar respuestas a estas cuestiones, pero pueden resultar oportunas como elementos de reflexión.

Conviene considerar que, en 5000 años de historia, ha habido veintidós dinastías chinas, trece de las cuales han durado tanto o más que toda la historia norteamericana junta. Esto es una importante diferencia entre los Estados Unidos y China, ya que mientras los estadounidenses suelen pensar en términos de años o décadas, los chinos suelen pensar en términos de centurias o dinastías.

China es consciente de su historia, orgullosa de su civilización y cultura y sus dirigentes están firmemente convencidos de que el sitio de China en el mundo está en lo más alto, no importa el tiempo que esto lleve.

Bibliografía

ALDAMA, Z. (2013): “El dragón pisa el acelerador”. Suplemento Motor de El País: 2-3.

AUBERT, C. (1996): “La China après Deng”. Revue Tiers-Monde, nº 37: 145-153.

Banco Central Europeo (2007) Boletín mensual BCE Enero. Madrid, Boletín Mensual: 81-92.

Banco Mundial (2009) An Assessment of Poverty and Inequality in China. Documents of The World Bank, nº 47349: 2-11.

BARQUERO CABRERO, J.D. y ROCAFORT NICOLAU, A. (2010): “La economía China: un reto para Europa”. Furtwangen Editorial, Barcelona.

BERH, P y CONTE, C. (2009): “Outline of the U.S. Economy”. Bureau of International Programs. Washington, D.C.

BULARD, M. (2008): “El poder mundial se desplaza”. Le Monde diplomatique en español, nº 157: 8-9.

BUSTELO, P. y FERNÁNDEZ LOMMEN, Y. (1996): “La economía china ante el siglo XXI: veinte años de reforma”. Síntesis, Madrid.

CASEY, J. (2012): Patterns in U.S.-China trade since China’s accession to the World Trade Organization. U.S.-China economic and security review commission; nº de Noviembre: 5-60.

CEINOS, P. (2003): Historia Breve de China. Sílex Ediciones, S.L., Madrid.

Centro de Economía Internacional (CEI) (2011) Los Estados Unidos y China: el dilema del déficit comercial bilateral y la valuación de la moneda china. Notas del CEI nº 28: 1-5.

Centro Internacional de Pobreza (2004) Hacia una Definición de Crecimiento Económico Favorable a los Pobres: una respuesta a Kakwani. Brasilia; One Pagers, nº 4: 1-2.

CLAUDIO QUIROGA, G (2009): “China: 30 años de crecimiento económico”. Anuario Jurídico y económico escurialense, nº 42: 463-480.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2005) Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe edición 2004-2005. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe: 58-117.

Embajada de China en Estados Unidos (2012) Overview of China-U.S. Relations 2012. Overview of China-U.S. Relations: 1-2.

Embajada de Estados Unidos en España (2007) La economía de Estados Unidos en síntesis. Washington: nº de 2007, 23-56.

FEDERAL RESERVE BANK OF ATLANTA (2007): “Comercio Internacional: Una fracción importante de los Estados Unidos”. Econ South, nº 9.

FLEISHER, B.M. y YANG D. T. (2004): “Problems of China’s rural labor markets and rural-urban migration”. International Symposium on China’s Rural Economy after WTO: Problems and Strategies, The Chinese Economy Society, Hangzhou: capítulo 1 páginas 1-6.

Fondo Monetario Internacional (2011) Perspectivas de la economía mundial 2011. Sao Paulo y Washington, Perspectivas de la economía mundial: 1-9.

FRECHES, J. (2006): Erase una vez China. Espasa-Calpe, Madrid.

GÓMEZ GARCIA, J.M. (1991): “La importancia del sector servicios en las economías modernas: el caso de los países de la OCDE y de España”. Anales de estudios económicos y empresariales, nº 6: 361-384.

HART-LANDSBERG JIMENEZ, M. y BURKETT REQUENA, P. (2006): “China y el socialismo: reformas de mercado y lucha de clases”. Hacer, Barcelona.

HERNÁNDEZ CONTRERAS, F. (2008): “Los Nubarrones del vuelo del Gran Dragón en su visión hacia 2050”. Observatorio de la Economía y la Sociedad de China, nº 8.

LEMOINE, F. (2007): La economía china. Alianza Editorial, Madrid.

LEMOINE, F. y ÚNAL-KESENCI, D (2002). China in the International Segmentation of Production Processes. CEPII; CEPII Working Paper: 9-11.

MORRISON, W (2009): China-U.S. Trade Issues. Congressional Research Service; nº del 23 de Junio: 2-8.

MORRISON, W (2011): China-U.S. Trade Issues. Congressional Research Service; nº del 29 de Agosto: 7-21.

MORRISON, W (2012): China’s Holdings of U.S. Securities: Implications for the U.S. Economy. Congressional Research Service; nº del 6 de Diciembre: 1-22.

NOLTE, Detlef. (2006): Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoque de análisis. Hamburgo, German Institute of Global and Area Studies; Working Papers nº 30: 8-12.

Office of The United States Trade Representative (2012) Report on Technical Barriers to Trade 2012. TBT Report: 60-67.

Oficina Económica y Comercial de España en Pekín (2012) Informe económico y comercial de China 2012. Pekin, Informes económicos y comerciales China: 4-55.

Oficina Económica y Comercial de España en Washington (2012) Informe económico y comercial de Estados Unidos 2012. Washington, Informes económicos y comerciales Estados Unidos: 10-50.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2010) OCDE Economic Survey: China 2010. París, Economic Surveys: 150-189.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2010) OCDE Economic Survey: United States 2010. París, Economic Surveys: 52-85.

PLASSCHAERT, S. (2011): Is the Renminbi undervalued? The myths of China's trade surplus and the global imbalances. Ecipe Working Paper; n° 02/2011: 1-16.

RESICO, M. (2005): “La dinámica de la economía china y su significación global”. Colección, n° 16: 197-214.

Revue Tiers monde (2005): Paysans mode de survie. Revue Tiers Monde; n° 16: 183.

RÍOS PAREDES, X. (2007-2008): “China y sus relaciones con EEUU: ¿competencia o interdependencia?”. Anuario CEPAZ, n° 1: 155-170.

SALVADOR CHAMORRO, A.I. (2012): “El proceso de apertura de la economía china a la inversión extranjera”. Revista de economía mundial, n° 30: 209-231.

SÁNCHEZ ANDRÉS, A. (2008): “La economía china en transformación”. Libros de economía y empresa, n° 2: 5-8.

STEINBERG WECHSLER, F. (2010): “China, Estados Unidos y el futuro de Bretton Woods II”. Revista de economía mundial, n° 25.

U.S.-China economic and security review commission (2010) Report to Congress 2010. n° de Noviembre 2010: 17-42.

U.S.-China economic and security review commission (2010) U.S. Debt to China: Implications and repercussions. n° del 25 de Febrero de 2010: 37-41.

Documentos electrónicos:

ABBOTT, M (2010): “China: Intellectual Property Infringement and Indigenous Innovation Policies, and Frameworks for Measuring the Effects on the U.S. Economy”. En <http://www.iipa.com/pdf/IIPACHinaITCPreHearingBriefStatement.pdf>

ARANDA, J.L. (2008): “¿Qué fue Bretton Woods?”. En http://economia.elpais.com/economia/2008/11/15/actualidad/1226737974_850215.html.

BARBOZA, D. (2008): “China Suspasses U.S. in Number of Internet Users. En <http://www.nytimes.com/2008/07/26/business/worldbusiness/26internet.html>.

BEECH, J. Y BRAILOVSKY, D. (2007): “Hacia un análisis comparado de la educación en China y los países del Cono Sur”. En

http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/COPs/Pages_documents/Comparative_Research/AnalisisComparado_ChinaConoSur.pdf.

BRADSHER, K. (2011): “Inflation in China may limit U.S. Trade Deficit”. En http://www.nytimes.com/2011/01/31/business/global/31trade.html?pagewanted=all&_r=0.

BUSTELO, P. (2002): “El milagro económico de China: un dragón que despierta”. En <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/China02Muy.pdf>.

BUSTELO, P. (2012): “China: certezas, enigmas y retos de un congreso”. En http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/opinion_bustelo_congreso_pcchina_2012

DIARIO DEL PUEBLO (2003): “China está desarrollando su economía de mercado”. En http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200304/15/sp20030415_63456.html.

DIARIO DEL PUEBLO (2010): “¿Es Oriente el nuevo centro de poder mundial?”. En <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7093035.html>.

DIARIO EXPANSIÓN (2010): “La economía china podría superar a la de EEUU en dos años”. En <http://www.expansion.com/2010/11/11/economia/1289441626.html>.

DOWNS, E.S. (2010): “China’s Energy Rise”. En <http://www.brookings.edu/research/papers/2010/07/china-energy-downs>.

EL PAÍS (2013): “Huawei y ZTE reciben subvenciones ilegales”. En http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2013/05/15/actualidad/1368601362_060767.htm l?rel=rosEP.

En http://elpais.com/diario/2011/04/17/economia/1302991201_850215.html.

EXPANSIÓN (2012): “EEUU será el mayor productor de crudo del mundo en 2017, según la Agencia Internacional de la Energía”. En <http://www.expansion.com/2012/11/12/mercados/materiasprimas/1352736455.html>.

FERNÁNDEZ TABÍO, L.R. (2002): Estados Unidos, crisis económica, mercado y desconfianza. En <http://www.uh.cu/centros/ceseu/Articulos/Economia%20EU%20Cuadernossept2002a.p df>.

GANG, D. (2011): “China must punish U.S. for Taiwan arm sales with financial weapon”. En <http://english.people.com.cn/90780/91342/7562776.html>.

JUSTO, M. (2011): “China: muy rica, pero no tanto”. En http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/03/110325_china_rico_pobre_economia_mj .shtml.

- KERKMANN, C. (2010):** “Cómo se censura Internet en China”. En <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/03/23/navegante/1269356921.html>.
- MOLINA DÍAZ, E. y REGALADO FLORIDO, E. (2010):** “La revaluación del yuan”. En http://www.politica-China.org/imxd/noticias/doc/1284286319Nueva_rev...pdf.
- PEAPLE, A. (2009):** “China’s Limited Options on Treasuries”. En http://online.wsj.com/article/SB123694305633018403.html?mod=googlenews_wsj.
- PÉREZ, C. (2011):** “China desbancará a EEUU en cinco años”.
- POZEN, R.C. (2010):** “Bashing Beijing wil not help our trade deficit”. En <http://www.brookings.edu/research/opinions/2010/08/20-trade-deficit-pozen>.
- POZZI, S. (2009):** “Asalto al reinado del dólar”. En http://elpais.com/diario/2009/06/21/negocio/1245588742_850215.html.
- REINOSO, J. (2010):** “China, burbuja inmobiliaria a la vista”. En http://elpais.com/diario/2010/05/16/negocio/1274014342_850215.html.
- RELEA, F (2010):** “Los nuevos amos de África”. En http://elpais.com/diario/2010/05/09/eps/1273386415_850215.html.
- RIOS, X. (2009):** “China ante la crisis financiera internacional”. En <http://www.ceipaz.org/images/contenido/XulioRios.pdf>.
- RODRIK, D. (2006):** “What’s so special about China’s exports”. En <http://www.hks.harvard.edu/fs/>.
- RTVE (2011):** “China admite que sus reservas en divisas superan lo razonable”. En <http://www.rtve.es/noticias/20110419/china-admite-reservas-divisas-superan-razonable/425858.shtml>.
- SCHNEIDER, H. (2011):** “China food choices reshaping world markets”. En http://articles.washingtonpost.com/2011-05-22/business/35233458_1_food-prices-dairy-products-world-grain.
- SCISSORS, D. (2009):** Role in the Origins of and Responses to the Global Recession”. En <http://www.heritage.org/Research/Testimony/Testimony-before-the-US-China-Economic-and-Security-Review->.
- SCISSORS, D. (2011):** “Estados Unidos versus China: ¿Qué economía es más grande, mejor?”. En <http://www.libertad.org/estados-unidos-versus-china-que-economia-es-mas-grande-mejor-4322>.
- SCOTT, R.E. (2012):** “Growing U.S. trade deficit with China cost 2.7 million jobs between 2001 and 2011. En <http://www.epi.org/publication/bp345-china-growing-trade-deficit-cost/>.
- SILVA-RUETE, J. (2006):** “The Development of China’s Export Performance”. En <http://www.imf.org/external/np/speeches/2006/030706.htm>.

SUÁREZ, E. (2012): “La sanidad más cara del mundo”. En http://www.elmundo.es/america/2012/03/28/estados_unidos/1332949452.html.

WI, B. (2011): “China faces more difficulty meeting food demand”. En <http://www.bloomberg.com/news/2011-01-31/china-faces-more-difficulty-meeting-food-demand-official-says.html>.

WING THYE, W. (2009): “China's Short-term and Long-term Economic Goals and Prospects. En <http://www.brookings.edu/research/testimony/2009/02/17-chinas-economy-woo>

ZHEN, W. (2009): “La difícil situación del empleo en China”. En <http://www.lagranepoca.com/articles/2009/02/09/2868.html>.

Direcciones de Internet:

Banco Mundial. <http://www.bancomundial.org/>.

Bureau of Economic Analysis, U.S Department of Commerce. <http://www.bea.gov/index.htm>.

Central Intelligence Agency (CIA) <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>.

Embajada de Estados Unidos en Pekín. <http://beijing.usembassy-china.org.cn/economic-data.html>

Embajada de la República Popular de China en Washington <http://www.china-embassy.org/eng/zmgxs/ocusr/>

Fondo Monetario Internacional <http://www.imf.org/external/spanish/>.

Index Mundi <http://www.indexmundi.com/>.

Informe del Desarrollo Humano <http://hdr.undp.org/en/>.

Invest in China http://www.fdi.gov.cn/1800000121_10000041_8.html

Organización Mundial de Turismo. <http://www2.unwto.org/es>.

Statistical Yearbook of the Republic of China. <http://ebook.dgbas.gov.tw/public/Data/33716301153.pdf>

The US-China Business Council. <https://www.uschina.org/>.

United States Census Bureau, U.S. Department of Commerce. <http://www.census.gov/>.

ANEXO I

International Human Development Indicators			
	Year	China	United States
Human Development Index (HDI) value	2000	0.590	0.907
	2005	0.637	0.923
	2006	0.650	0.926
	2007	0.662	0.929
	2008	0.672	0.931
	2009	0.680	0.930
	2010	0.689	0.934

Tabla 1. Índice de Desarrollo Humano.

Indicator Name	Country Name	2000	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Índice de Gini	China	44	42,59			48	447	48,4			
Índice de Gini	Estados Unidos	40,8				46,9	445	45			

Tabla 2. Índice de Gini

	Year	China	United States
Internet users (per100 people)	2000	1.8	43.1
	2005	8.5	68.3
	2006	10.6	69.2
	2007	16.0	75.3
	2008	22.7	74.2
	2009	29.0	71.2
	2010	34.4	74.2

Tabla 3. Número de usuarios de Internet por cada 100 habitantes.

	Year	China	United States
Fixed and mobile telephone subscribers per 100 people (per100 people)	2000	18.2	107.0
	2005	57.1	128.2
	2006	63.2	133.1
	2007	69.3	135.4
	2008	74.1	139.5
	2009	79.7	139.3
	2010	86.2	139.0

Tabla 3. Usuarios de teléfonos móviles por cada 100 habitantes.

Indicator Name	Country Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Consumo de energía procedente de combustibles fósiles (% del total)	China	80,5292273	81,26641887	83,2092192	84,5881262	85,4056126	86,3717625	86,6779781	86,6111407	87,2528094	87,5030535
Consumo de energía procedente de combustibles fósiles (% del total)	Estados Unidos	86,3466683	86,24916798	86,2782746	86,1246208	86,0190792	85,6256045	85,6147829	84,9679211	84,1553658	84,1058055
Producción de energía (kt de equivalente de petróleo)	China	1204181,67	1255906,825	1411285,98	1533462,05	1664623,99	1773159,15	1873508,89	1950577,25	2044831,34	2208962,14
Producción de energía (kt de equivalente de petróleo)	Estados Unidos	1688631,39	1655769,447	1634282,16	1645543,98	1631042,48	1654354,19	1668955,5	1701797,19	1685852,51	1724510,77
Uso de energía (kg de equivalente de petróleo per cápita)	China	945,1617	988,8137	1117,9013	1252,32	1342,446	1458,4383	1528,8302	1574,8313	1689,6173	1806,92
Uso de energía (kg de equivalente de petróleo per cápita)	Estados Unidos	7828,28043	7843,392547	7794,17257	7881,75353	7846,80492	7697,1877	7758,20589	7487,9303	7057,27715	7165,00513
Uso de energía (kt de equivalente de petróleo)	China	1202103,91	1266077,064	1440304,07	1623100,58	1750173,71	1912041,8	2014822,35	2086108,17	2249319,94	2417125,93
Uso de energía (kt de equivalente de petróleo)	Estados Unidos	2230816,89	2255957,295	2261151,3	2307819,19	2318861,1	2296686,19	2337013,73	2277034,42	2164971,7	2216323,99
Automóviles (por cada 1.000 personas)	China			15	20	24	28	32	37	47	57,718202
Automóviles (por cada 1.000 personas)	Estados Unidos			796	810	816	818	820	815	802	797

Tabla 4. Consumo de energía absoluta (kt de equivalente de petróleo), per cápita (Kg de equivalente de petróleo), procedente de combustibles fósiles (% sobre el total) y número de automóviles por cada 1.000 habitante.

	Year	China	United States
Expenditure on health, public (% of GDP) (%)	2000	1.8	5.8
	2005	1.8	6.7
	2006	1.8	7.1
	2007	2.0	7.2
	2008	2.3	7.6
	2009	2.7	8.4
	2010	2.7	9.5

Tabla 5. Gasto Público en Salud (% del PIB)

	Year	China	United States
Mean years of schooling (of adults) (years)	2000	6.6	13.0
	2005	7.1	13.2
	2006	7.2	13.2
	2007	7.3	13.2
	2008	7.4	13.2
	2009	7.4	13.3
	2010	7.5	13.3

Tabla 6. Gasto Público en Educación (% del PIB)

ANEXO II

	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001	PROMEDIOS
External balance on goods and services (% of GDP)	3,9	4,4	7,7	8,8	7,7	5,5	2,6	2,2	2,6	2,1	
External balance on goods and services (current US\$)	2,32242E+11	2,201E+11	3,4887E+11	3,07477E+11	2,08912E+11	1,24798E+11	49283643000	36078977000	373882672000	28084221000	
Exports of goods and services (current US\$)	1,8156E+12	1,3333E+12	1,5817E+12	1,3422E+12	1,0617E+12	8,3689E+11	6,5583E+11	4,85E+11	3,654E+11	2,9941E+11	
Exports of goods and services (% of GDP)	30,61	26,71	34,98	38,41	39,13	37,08	33,95	29,56	25,13	22,6	31,82
Exports of goods and services (annual % growth)	27,71	-10,3	8,41	19,83	23,89	23,65	27,33	27,63	28,06	10,07	18,63
Imports of goods and services (current US\$)	1,5834E+12	1,1132E+12	1,2328E+12	1,0347E+12	8,5277E+11	7,1209E+11	6,0654E+11	4,4892E+11	3,2801E+11	2,7132E+11	
Imports of goods and services (% of GDP)	26,7	22,3	27,26	29,61	31,43	31,55	31,4	27,36	22,56	20,48	27,07
Imports of goods and services (annual % growth)	20,13	4,15	3,79	13,93	16,04	13,43	29,91	31,22	15,58	12,74	16,09

Tabla 8. Balanza de pagos (% del PIB), exportaciones e importaciones de bienes y servicios (en \$ a precio actual), crecimiento anual de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios y exportaciones e importaciones de bienes y servicios (% del PIB). CHINA.

	PROMEDIOS								
	2010	-3,55	-511.700.000.000,00	1.844.400.000.000,00	10,94	3,67	2.356.100.000.000,00	15,49	2,70
	2009	-2,80	-388.800.000.000,00	1.587.400.000.000,00	11,42	-9,13	1.976.200.000.000,00	14,22	-13,54
	2008	-4,99	-709.700.000.000,00	1.846.800.000.000,00	12,99	6,11	2.556.500.000.000,00	17,98	-2,69
	2007	-5,11	-713.100.000.000,00	1.661.700.000.000,00	11,90	9,30	2.374.800.000.000,00	17,01	2,40
	2006	-5,78	-769.300.000.000,00	1.471.000.000.000,00	11,05	8,96	2.240.300.000.000,00	16,83	6,10
	2005	-5,75	-722.700.000.000,00	1.305.100.000.000,00	10,39	6,76	2.027.800.000.000,00	16,14	6,15
	2004	-5,24	-618.700.000.000,00	1.180.200.000.000,00	10,00	9,54	1.798.900.000.000,00	15,25	11,09
	2003	-4,55	-504.100.000.000,00	1.041.000.000.000,00	9,39	1,61	1.545.100.000.000,00	13,93	4,43
	2002	-4,03	-427.200.000.000,00	1.003.000.000.000,00	9,47	-2,01	1.430.200.000.000,00	13,50	3,40
	2001	-3,63	-371.000.000.000,00	1.027.700.000.000,00	10,04	-5,61	1.398.700.000.000,00	13,67	-2,81
External balance on goods and services (% of GDP)									
External balance on goods and services (current US\$)									
Exports of goods and services (current US\$)									
Exports of goods and services (% of GDP)									
Exports of goods and services (annual % growth)									
Imports of goods and services (current US\$)									
Imports of goods and services (% of GDP)									
Imports of goods and services (annual % growth)									

Tabla 9. Balanza de pagos (% del PIB), exportaciones e importaciones de bienes y servicios (en \$ a precio actual), crecimiento anual de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios y exportaciones e importaciones de bienes y servicios (% del PIB). ESTADOS UNIDOS.

2001		2005		2010	
United States	278,079.4	United States	376,674.0	United States	555,466.1
United Kingdom	119,571.6	United Kingdom	207,671.7	United Kingdom	267,349.5
Germany	88,519.1	Germany	163,813.9	Germany	243,502.0
France	80,160.4	France	122,331.2	France	192,159.4
Japan	64,463.0	Japan	110,302.0	China	162,165.1
Italy	57,632.6	Spain	94,820.4	Japan	141,283.6
Spain	55,723.0	Netherlands	92,023.0	Spain	124,323.7
Netherlands	51,242.5	Italy	89,409.5	India	124,046.0
Belgium-Luxembourg	50,462.2	China	74,404.1	Netherlands	118,004.7
Hong Kong, China	41,133.0	Hong Kong, China	63,700.0	Singapore	112,308.0

Tabla 10. Ranking Internacional de los diez primeros países exportadores de mercancías.

2001		2005		2010	
United States	218,575.7	United States	304,566.0	United States	405,079.2
Germany	142,618.9	Germany	212,672.2	Germany	267,670.1
Japan	107,163.2	United Kingdom	162,949.7	China	193,321.0
United Kingdom	99,845.2	Japan	134,271.0	United Kingdom	171,159.8
France	62,333.2	France	107,026.3	France	171,148.7
Italy	57,599.5	Italy	90,076.1	Japan	157,395.4
Netherlands	53,707.8	Netherlands	84,482.0	India	117,086.0
Canada	43,842.8	China	83,966.4	Italy	110,171.2
Belgium-Luxembourg	43,468.1	Ireland	71,532.9	Ireland	107,213.5
China	39,267.0	Spain	67,164.1	Netherlands	106,244.0

Tabla 11. Ranking Internacional de los diez primeros países importadores de mercancías.

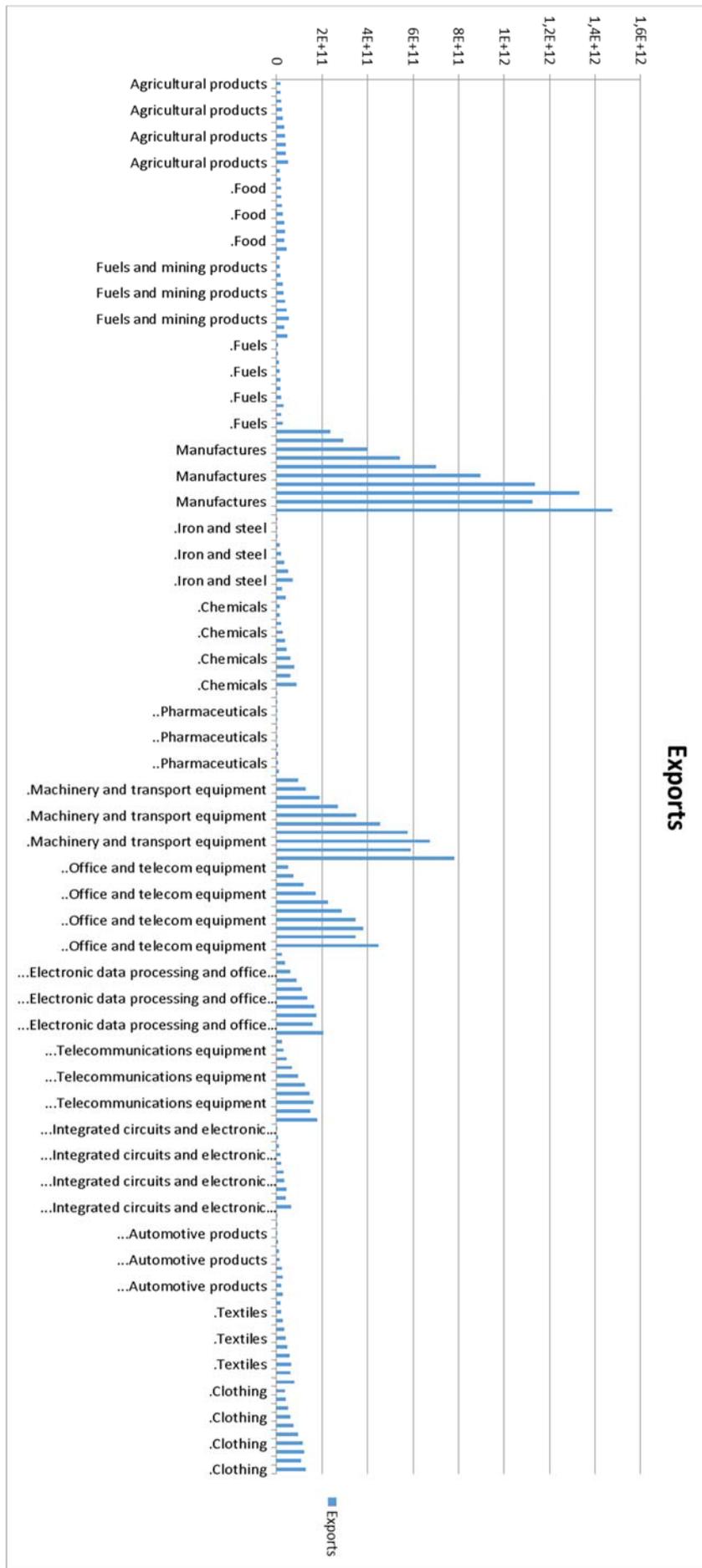
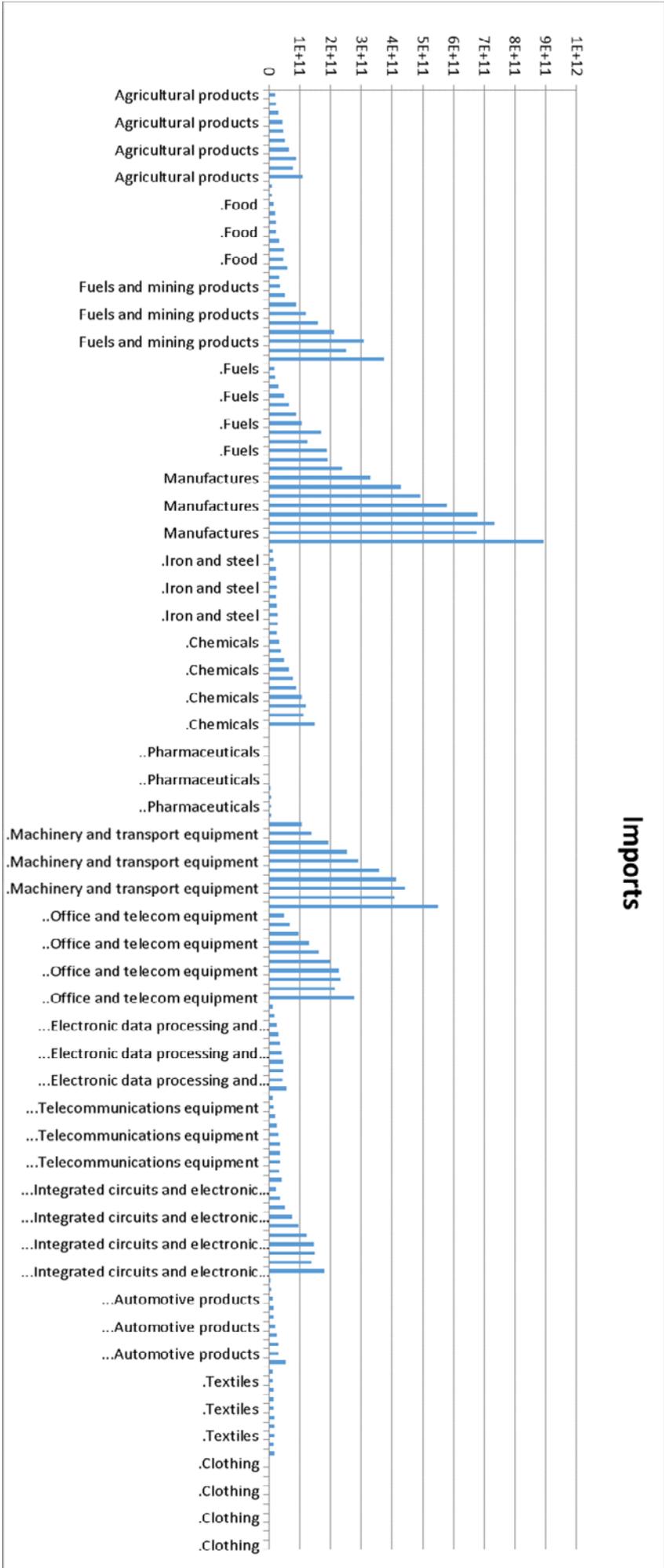
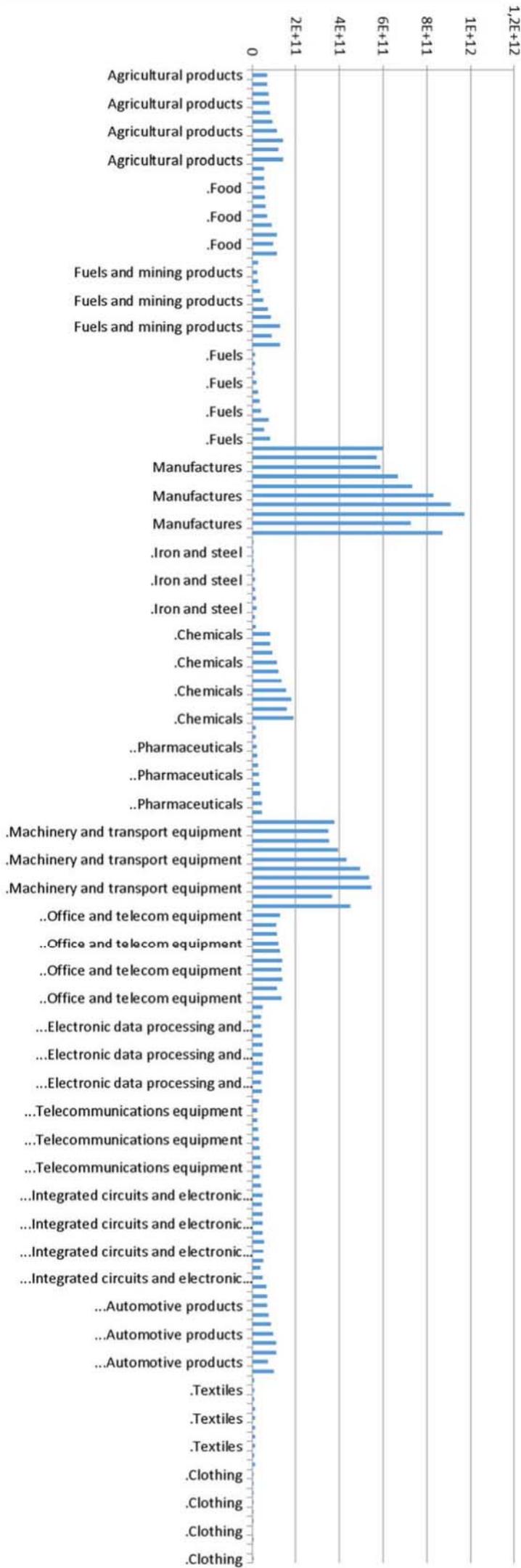


Tabla 12. Exportaciones de mercancías por sectores. China.

Tabla 13.
 Importaciones de
 mercancías por
 sectores. China.





Exports

Tabla 14.
Exportaciones de mercancías por sectores. Estados Unidos.

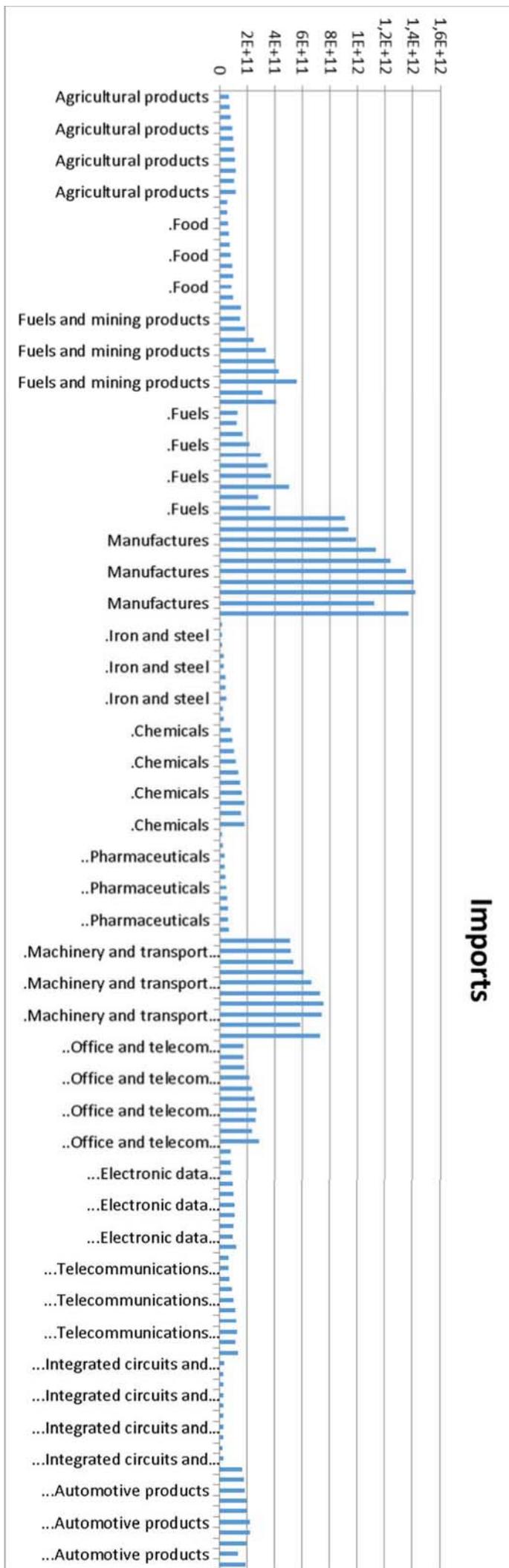


Tabla 15.
 Importaciones de
 mercancías por
 sectores. Estados
 Unidos.